

CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ, DIRECTOR

VOL. XVI. No. 51.
LA HABANA,
DIC. 21. — 1930.



En este número:

“LOS RESUCITADOS”

Un impresionante relato por Kalsey KITCHEL

Las Mejores Frutas y Vegetales del Mundo

Cada Vez Que Usted las Desea

Usted no tiene porque apurarse acerca de la calidad o el sabor cuando compre alimentos en conserva. Está segura de que su tienda o proveedor le venda DEL MONTE, y Ud. sabrá que obtiene lo más fino que se cosecha.

Y por buenas razones también! Más de cien plantas de preparar y empacar los productos DEL MONTE se hallan cercanas a las más preciadas granjas de cultivo del mundo. La extrema habilidad y el cuidado

con que se selecciona y empaca lo mejor de cada cosecha; y la experiencia ganada en más de 70 años, combinadas, garantizan a Ud. lo mejor de cada producto.

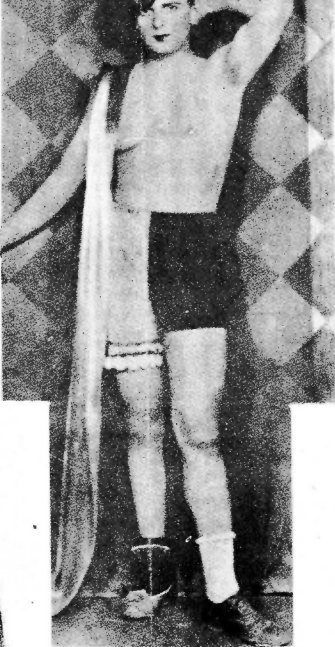
Ahora que es tan fácil obtener estos productos en Cuba, ¿por qué no tener esta garantía de calidad en su mesa? Justamente pregunte a su proveedor por DEL MONTE -por nombre-. Ello paga en dividendos de placer y satisfacción.



Pida a su proveedor cualquiera de los siguientes productos Del Monte

Albaricoques, Espárragos, Peras,
Guisantes, Frutas para Ensalada,
Melocotones, en mitades y en rebanadas,
Salsa de Tomate, Ciruelas Por
Salsa de Tomate "Cut-Sup", Sa

CURIOSIDADES



¿Adán o Eva? Sería difícil determinarlo. Este curioso caso de dualidad fisiológica es a la vez hombre y mujer. Nunca como aquí viene bien la afirmación del poeta: "Todo es según el color..." Zinda ZAN, nacida en Pennsylvania, cuenta 29 años.

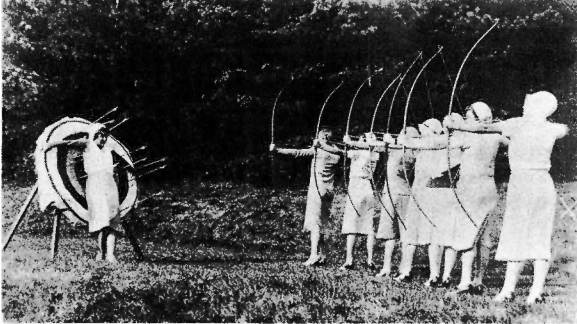
Vista de perfil por su lado derecho, es hembra. Vista por el izquierdo, varón... Y de frente las dos cosas a un tiempo. Mas ravílese el lector contemplando las tres fotos que ilustran esta plana... (Foto cortés de "Vu").

Los dos.

Ella.

El.

ASHEVILLE, Estados Unidos.—Un emocionante momento durante los ejercicios de tiro al blanco que se realizan anualmente en Grove Park, por las

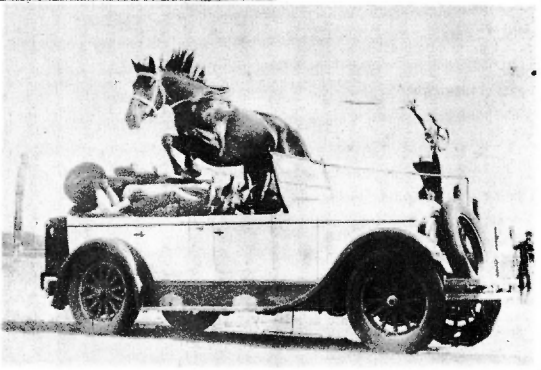


señoritas del Club de Arqueros... La que sirve de blanco bien pudiera nombrarsele "Normalita cubana honoris causa".

(Fotos Underwood).

LONDRES, Inglaterra.—"Mikeve", perro alsaciano, campeón mundial de salto, capturado en una admirable instantánea al ejecutar una de sus habituales proce-

MAYETTA, Estados Unidos.—Y este caballo saltarín, nombrado "Red Cometa", no quiere ser menos que "Mikeve" y salta por encima de un auto ocupado por siete rancheros y dos muchachas no menos intrépidas...



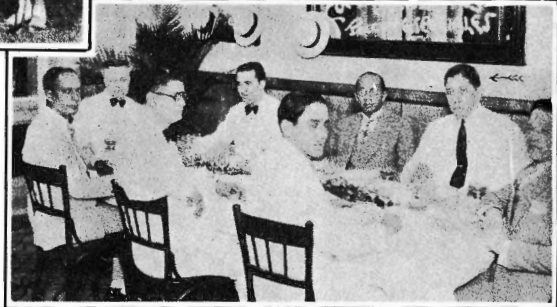


Grupo de distinguidas damas orientales que tomaron parte en el campeonato de golf en opción a la copa Duque de Heredia. Aparecen en la foto: las señoras de GANIVET, de HERNANDEZ, KENDALL, de CENDOYA, de HECHEPARRIA, WETMORE, FRIEDERICK, EROIN y WATSON. Resultó triunfante la señora María HERNANDEZ DE GANIVET.

Después SANTIAGO de CUBA



Instante en que le fué entregada la Copa "Mangos de Baraguá" al capitán del equipo de balompié "Dolores", campeón nacional, que derrotó al equipo "Cataluña" en La Habana.

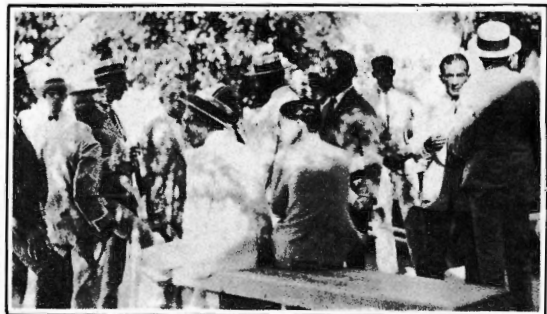


El doctor NUREZ CARRION, con varios colegas médicos, en la comida donde se trató sobre el establecimiento de la 'Clínica Infantil "Núñez Carrión" en el nuevo reparto Ciudadamar.



Driver del camión, muerto también en el trágico accidente.

Grupo de familiares de los alumnos normalistas, reunidos momentos antes de iniciarse el plebiscito para decidir si debían o no mantenerse abiertos los planteles de enseñanza, a pesar del estado de anomalía existente.

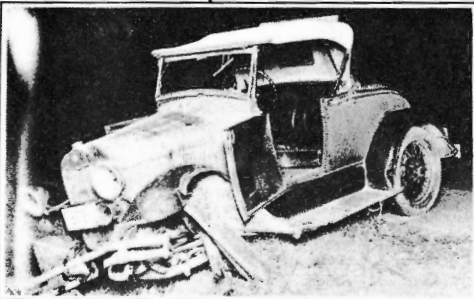


(Fotos Moisés)

Este camión chocó con la cuña del doctor Salcedo, resultando su driver muerto.



El distinguido profesional doctor SALCEDO, que resultó muerto en un accidente automovilístico ocurrido en la carretera central.



Estado en que quedó la cuña en que viajaba el doctor Salcedo, con un grupo de amigos, después de chocar con un camión en la carretera central.



el PECADO de la VIUDA

Por Marian Castle

BLAKE Wishburn, el apuesto y joven abogado, esquivó, misericordemente, los ojos asustados de la viuda. Titubeó e hizo sonar las hojas del testamento. El clan de los Armitages se entesó en sus asientos. El viejo Henry Armitage habíales dejado más de lo que esperaban; ¿cuánto dejaría a su joven viuda?

—¿a mi mujer no le dejo nada por las razones que ella sabe demasiado...?—leyó con voz temblorosa el abogado.

Un combinado boqueo dejóse oír a medida que once pares de ojos se clavaron en Sally Armitage. ¡La bandolera! ¡De modo que aquella maestra rural, que había conquistado seis años antes al viejo Henry, no era tan palomita como fingía ser! Pues bien, aquello sólo servía para demostrar...

Los seis años de represión de Sally Armitage sirviéronle de mucho en aquel momento. No hizo más que morderse un poco más duro el labio inferior, apretar los brazos del sillón un poco más fuerte y tornarse levemente más pálida. ¡Cómo tenía que odiarla él para castigarla en público!

El joven abogado dobló el testamento apologeticamente. ¡Ah, el viejo canalla! ¡Queriendo cobrarse la a esa humilde florecilla silvestre por el sólo hecho de no haberla podido retener para sí solo! Blake miró para la viudita. ¡Humilde florecilla silvestre! ¡Vamos, que era linda la chica! ¡Preciosa!

Hubo una cortés competencia entre los parientes por llegar a la puerta. Después de todo, no había nada, sencillamente nada que decir a una esposa que acababa de ser desheredada por "razones que ella sabe demasiado". ¿Quién habría sido el hombre? ¿O sería?

Sólo Melanie Sayre detúvose a hablar con la viuda. El resto de los Armitage se marcharon sin aguardarla. Aquello era de esperarse de parte de Melanie, inclinada ella misma a tales cosas. Siempre medida entre aquel grupo de jóvenes matrimonios que bebían y daban reuniones a las altas horas de la noche...

—¡Animo, Sally, ánimo! Estoy contigo. Y no te olvides de que se hablar por teléfono con tanta rapidez como otras gentes que conozco. —Y señaló con la cabeza, satíricamente, para sus parientes, que se escurrían de la habitación. Luego los siguió.

Para un elocuente abogado soltero, Blake Wishburn permaneció extrañamente silencioso cuando se quedó solo, sentado al lado de Sally Armitage. Preguntábase por qué hasta entonces no le había puesto atención a aquellas pestañas y aquel lustroso cabello y una boca que... ¡Sí que poseía encanto aquella mujer! ¡Misterio!

—¿Me permite usted ayudarla en sus asuntos, señora Armitage?

Sally no quedaba del todo en la miseria. La tétrica casona estaba puesta a su nombre. El moderado

seguro de vida. Aquello se le había pasado al viejo Henry.

Al cabo Wishburn partió de mala gana, jurando todavía que podía impugnarse el testamento.

Sally estaba haciendo las maletas y preocupada sobre la renovación de su título de maestra cuando sonó el teléfono. Era Melanie Sayre que le invitaba a comer.

—Es una comida íntima, chica. Te aseguro que no asistirá ningún otro Armitage. Después de todo, mi querida, no hay motivo para que le guardes tantas consideraciones a Henry. Vienes, ¿verdad?

Todos los invitados conocerían el testamento. ¿Se atrevería a encararse con ellos? Luego echó hacia atrás la cabeza con determinación. Sí, se atrevía.

Sally hizo su debut con un traje de terciopelo negro que hacía la apa-

recer una rosa té levemente perversa. La halagadora atención que prestaba a sus interlocutores, (y que seis años con Henry habíale enseñado a interrumpir), sus azules miradas zalameras, veladas por las largas pestañas, su voz queda que hacía estridente a la de todas las demás mujeres, mantuvo en su derredor un grupo de hombres un tanto atónitos.

—¿Verdad que es adorable?—murmuraba Melanie con orgullo.—¿Quién habrá sido el hombre?

Después, los paseos matinales convirtiéronse en aventuras; el tintineo del teléfono en novela. Sally fué desarrollando insospechada picardía y coquetería. Ella misma se preguntaba cómo había podido soportar una pesadilla que duró seis años.

Sus problemas legales parecían necesitar la presencia de Blake Wishburn en su biblioteca, por lo menos tres noches a la semana. Pero cuando el joven entraba y veía el ardor de la chimenea en la curva de su garganta y la gloria de su cabello, tartamudeaba su lengua y sus ojos tornábanse hambrientos.

Con penosa fascinación bordeaba el tema del testamento. Estaba seguro de que podía impugnarse. Sally (ya le decía Sally), no tenía más que declarar ante el tribunal qué era lo que Armitage había insinuado. Aquí el muchacho se sonrojaba.

¿Declarárselo al tribunal? Sally se echaba hacia atrás.

—Entonces no impugno el testamento. Prefiero perder el dinero.

El rostro de Blake Wishburn se desfiguró. En aquel instante Sally comprendió que el joven la amaba, y que ella lo adoraba. Durante un momento permaneció arrobada. Luego su entusiasmo fué decayendo hasta extinguirse. Blake Wishburn nunca le rogaría que se casara con él mientras aquel pecado sin nombre, cometido por ella, se interpusiera entre ambos. Hasta el más tolerante de los hombres quiere saber qué es lo que le perdona a la mujer amada.

Pero si se lo decía, ¿tendría también que decírselo al mundo? A

(Continúa en la pág. 59)



Maria Estuardo, Reina de Escocia

por Edmund Pearson



ARA Edgard Allan Poe, la muerte prematura de una mujer hermosa era el más grande tema de poesía. La historia de María Estuardo no sólo tiene ese tema central, sino todo otro elemento novelesco imaginable.

Es una historia de amor, que recorre toda la gama desde el sentimiento más tierno hasta la pasión más violenta. Es un cuento de aventuras, de guerras y de violencias, de momentos de triunfo y horas amargas y brillantes, de derrota y oprobio. Es una narración de crímenes, de conjuras secretas y de negra traición, sembrada toda de intrigas y de decepciones. Muchos de sus incidentes son todavía tan oscuros que hacen confesar a los historiadores la imposibilidad de aclarar sus misterios. Tiene en ella los incidentes de una novela moderna, de lo que hoy llamamos "triángulo amoroso"; tiene misteriosos documentos y cartas que han examinado los peritos sólo para pronunciar veredictos opuestos. Se compone de lo que está hecha la tragedia, en el sentido antiguo, porque las personas que en ella figuran, son grandes personajes, personas encumbradas. Las otras dos reinas trágicas de la historia—Cleopatra, de Egipto, y María Antonieta, de Francia,—tuvieron una carrera menos aventurera que la de María, y eran de carácter menos complejo, más fácil de clasificar. En torno a ninguna de ellas han tenido lugar tantas controversias como en torno a la reina escocesa, cuya reputación halla todavía hoy apasionados campeones—doctos caballeros que avanzan a defenderla con papel y tinta como hacíanlo los de antaño con lanza y espada. Hasta los nombres de los lugares relacionados con su vida tienen cierto sonido poético y musical: Holyrood, Lochleven, Fotheringay.

Además, su vida fué un duelo: una larga rivalidad con otra mujer tan enigmática como ella. Alicia, la heroína de "A Través del Espejo" sentóse una vez entre dos reinas y observó que nada semejante había anteriormente sucedido; que no podía suceder, porque jamás

hubo más de una reina de Inglaterra a la vez. Sin embargo, durante muchos años, el pueblo de Inglaterra sentóse, por así decirlo, entre dos reinas, cada una de las cuales sostenía que ella y sólo ella era la legítima soberana—no una reina consorte, esposa de un monarca, sino la soberana reinante por derecho propio—la ungida del Señor.

Para mantener a la una en su trono vacilaron profundamente sus estadistas, y sus súbditos combatiéron y perecieron. Para expulsarla o darle muerte y colocar a la otra en el trono, los reyes de Europa entretejieron intrincadas redes de proyectos y muchos jóvenes soporíferos horribles torturas y marcharon luego a la muerte en el cadalso o en la pira regocijadamente, seguros de que habían practicado la santa obra de Dios.

María era céltica, hija de un rey escocés y una princesa francesa. Era bella; no hay unanimidad en ningún punto de su historia como en éste: alta, de pelo castaño y almendrados ojos pardos. Amaba el placer, era valiente, era absolutamente leal a sus amigos; y, según la costumbre de la época, engañosa en todo para con sus enemigos.

Su rival Isabel era inglesa, hija de un monarca inglés y de una linda inglesa. Aunque por regla general se piensa en ella como en una arrugada y vieja solterona de pelo arenoso, lisonjeada hasta la exageración por obsequiosos cortesanos, era por lo menos bien parecida cuando, a la edad de veinticinco años ascendió las gradas del trono. Tenía el cabello rojizo y estatura más que mediana. Amaba el placer no menos que María; vivía en continuo peligro y bajo la amenaza de muerte, y sin embargo mantenía serenos sus nervios, y practicaba con mucha habilidad la falsedad y el engaño.

Me parece que a uno le hubiera gustado sentarse en una mesa al lado de Isabel, pero habría preferido tener a María enfrente, para mirarla. Las dos heredaron una gran habilidad natural; las dos eran mujeres de exquisita educación. Pero, a pesar de que María podía dar pruebas extraordinarias de fuerza

intelectual, no era, en fin de cuentas, contrincante para la superior mentalidad de Isabel. La reina de Escocia perdía a veces el dominio de sí misma y cometía indiscreciones que para su propio bien eran peores que crímenes, porque eran errores crasos.

Al final no sólo fué el cerebro más frío el que triunfó; fué la causa del futuro contra el pasado; la voluntad del pueblo contra el derecho divino de los reyes; María y sus partidarios combatían por mantener el pasado en su trono y congregaban a su lado—como todavía los congrega su recuerdo—a todos aquellos individuos románticos y emocionales que siempre combatirán y morirán por lealtad a una persona: la persona de un monarca hereditario, un rey o una reina que no pueden hacer el mal y a quien Dios guarde!

El Isabel durante su vida y en el recuerdo captarase la simpatías de aquellos que colocan el bienestar de una nación por encima de la fortuna de un monarca, que aprecian los principios de la justicia abstracta y, por mucho que puedan admirar la belleza y el valor, no dejan que se les vaya a la cabeza, que se le trastorne la razón y que sus ideas de lo que es justo o injusto se anublen con el emotivo canto o el espectáculo de un grupo de valientes, espada en mano, jurando fidelidad a una mujer hermosa.

Porque es indiscutible que muchas veces en la historia gallardos caballeros han deservinado sus espadas y jurado sostener algunas causas muy podridas por cierto; en tanto que hombres y mujeres graves, con la mayor dignidad, han sufrido la muerte para sostener las tiranías más crueles y los más inmundos ejemplos de injusticia. Acaso nunca lo dicho fuera más cierto que cuando se practicó en favor de la casa de Estuardo, de la que María era verdadera hija.

Su porvenir era el más espléndido de Europa; era el primer partido matrimonial de su época. Nació casi reina, porque su padre, Jacobo V de Escocia, murió en 1542, siete días después del natalicio de su heredera. Desde su más tierna

edad, pues, fué la pequeña reina de Escocia; estaba aliada con la familia real de Francia a través de su madre, María de Guisa, y bien pronto había de aliarse más estrechamente tanto por un matrimonio como por consideraciones políticas. Escocia y Francia eran viejas aliadas contra el enemigo común: Inglaterra. Además, como bizneta de Enrique VII de Inglaterra, tenía un derecho colateral al trono inglés. Si le hubiera sido posible reunir en su persona las tres coronas, de Escocia, Francia e Inglaterra, habría existido una potencia que amenazara el enorme prestigio de España, cuyos monarcas eran casi los señores de Europa.

Como católica, María era la esperanza de la Iglesia romana. Bajo su reinado, Inglaterra y Escocia hubieran podido ser apartadas de la herejía y vueltas al redil de la Iglesia. Hay que recordar que para muchos honrados ingleses que se mantenían fieles a la antigua Iglesia, los "herejes" protestantes inspirábanles tanto horror como los anarquistas que arrojan bombas suelen inspirar hoy. Parecíanles los herejes aún más peligrosos que lo que hoy consideramos a los anarquistas, porque sus ataques iban dirigidos contra el Reino de los Cielos y contra la salvación de los hombres.

Por determinados que estuvieran los protestantes de Inglaterra y de Escocia a no volver al seno de la Iglesia de Roma, poca satisfacción debió haberles producido las circunstancias bajo las cuales practicó Enrique VIII la separación. Este había estado en buenas relaciones con el Papa, como le recordaban los católicos, hasta que el Soberano Pontífice rehusó concederle un divorcio. Enrique había bufado y se había enfurecido por el fracaso de sus esposas en darle un heredero varón y no se percató nunca de que, de los hijos que le sucedieron,—Eduardo VI, María la Sanguinaria e Isabel,—la última valdría por muchos varones.

Antes de que María Estuardo cumpliera seis años, concertaron su matrimonio con el Delfín de Francia y la enviaron a este país acom-

pañada por las "Cuatro Marías", que tanto han deleitado a poetas y novelistas. Estas doncellas y camaristas de la reina-niña, eran María Fleming, María Seton, María Beaton y María Livingstone.

Francia era por entonces víctima de las guerras de religión: los hugonotes lidiaban por conseguir la tolerancia oficial y contra la determinación del partido de la corte a impedirselos. Doquiera que iba, en Francia o en Escocia, la reina María encontrábase las sectas rivales a la greña. Porque la corte francesa atravesaba su época más corrompida, era un nido de intrigas en que el asesinato resultaba el método más corriente de quitar de en medio a un rival político. Enseñáronle a María las principales lenguas europeas, pero no el inglés. Como futura reina de Francia debía amar a aquel país primero; en lo que pudo ella amar a país alguno, Francia ocupó siempre el primer puesto. A los once años ya se distinguía por su belleza y el encanto de sus maneras.

Era esta la época en que las personas de alcurnia y posición procuraban mantener vivas las costumbres de la era de la caballería. Monarcas y nobles cabalgaban aún en torneos y justas, y muchos sostenían la idea de que cualquier diferencia entre dos facciones podía decidirse por el combate singular de dos campeones. Los amantes se escribían mutuamente delicados sonetos u otros versos; los jóvenes caballeros cultos debían saber cantar dulcemente al acompañamiento del laud en el gabinete de las damas.

La pequeña reina María poseyó bien pronto todas las buenas prendas de una gran señora. Aprendió a escribir poesías, aunque los lindos versos que se le achacan no son suyos. Aficionóse al deporte del arco y a la caza y era una habilidosa jineta. Amaba la alegría, la música y el baile, y aprendió, a la manera de las damas de la corte, lo que siempre y en todas partes le ha gustado hacer a las jóvenes: salir a rondar inocentemente por las noches con un antifaz y un traje de varón.

En 1558, cuando aún no había cumplido los dieciséis años, la casaron con el Delfín. La boda se celebró con gran esplendor en Notre Dame. Previamente, firmó María un tratado por el cual entregaba Escocia como una libre donación a la corona de Francia en caso de morir sin sucesión.

Inglaterra entre tanto había so-



María ESTUARDO, Reina de Escocia.

portado el breve y terrible reinado de María la Católica, llamada también la Sanguinaria. María la Sanguinaria murió poco después del matrimonio de la reina de Escocia con el joven Delfín y los recién casados se apresuraron a reclamar el trono de Inglaterra y asumieron el escudo de armas de los reyes ingleses. Isabel, sostenía María Estuardo, era hija ilegítima, y por lo tanto usurpadora. En esto la joven reina de Escocia no hacía más que reclamar lo que honradamente creía suyo, y seguir los consejos del Papa, de la corte francesa y del partido católico en toda Europa. Su argumento era, y desde su punto de vista resultaba justo, que como Enrique VIII no se había divorciado legalmente, con el consentimiento del Papa, de Catalina, su legítima esposa, su llamado matrimonio con Ana Bolena no era tal y, por lo tanto, Isabel, la hija de Ana y Enrique, no tenía derecho alguno al trono inglés.

No obstante, el pueblo inglés había escogido por reina a la princesa Isabel. El pueblo de Inglaterra, o por lo menos aquella parte de él que podía expresar su opinión,

mostraba la tendencia, muy inquietante para los que creían en el derecho divino de los reyes, de determinar quién debía o no ser su monarca. Estaban cansados del lúgubre reinado de María la Sanguinaria, que era española a medias, y que tenía un marido español en el príncipe Felipe, más tarde Rey de España, segundo de su nombre. Estaban resueltos, la mayoría de ellos, a tener una soberana protestante. La linda y joven María Estuardo era hija de Escocia y Francia—sus dos tradicionales enemigos,—no hablaba inglés y era católica. ¿Por qué preferirla a una princesa inglesa cuya legitimidad satisfacía entonces perfectamente a los ingleses? A pesar de todo, la gente observaba que mientras Isabel permaneciese soltera y no tuviera hijos, María Estuardo seguía siendo la próxima heredera de la corona inglesa.

La juventud de Isabel no fué alegre ni feliz como la de María Estuardo. Había sufrido mil humillaciones, sinsabores y peligros. En el reinado de su hermana María la Sanguinaria, estuvo por algún tiempo recluída en la Torre de Londres

y en diario peligro de muerte. El partido español—con previsión notable,—incitaba a la reina a que la hiciera decapitar.

Isabel fué coronada reina de Inglaterra a los veinticinco años de edad. Al siguiente, el rey de Francia Enrique II, fué muerto accidentalmente en un torneo y su hijo mayor, el marido de María Estuardo, le sucedió en el trono cuando no contaba más de 16 años. Se llamaba Francisco II y era un muchacho débil y enfermizo. María tenía entonces unos diecisiete años y estaba en el apogeo de su gloria.

Apenas hay mujer alguna en la historia que haya ocupado posición tan deslumbrante. Por derecho propio era reina de Escocia y a la vez reina consorte de Francia, y como a muchas mujeres les interesan más las ceremonias y la posición exterior que el verdadero poder, el último debió haberle parecido el mayor de sus dos títulos. Además, sostenía ser reina legítima de Inglaterra y era, en realidad, la heredera de aquel trono.

En un solo año cambió toda la situación. El joven rey Francisco era, como tantos miembros de las casas reales de Europa en aquella época, y como el propio hermano y predecesor de Isabel, Eduardo VI. Su salud era demasiado pobre para permitirle desarrollarse. Los reyes debieron haberse confirmado en su creencia de que eran objeto de especial interés para el cielo, puesto que el cielo les deparaba con tanta frecuencia las enfermedades y la imbecilidad.

Murió el rey Francisco, y María, viuda a los dieciocho, no sólo pasó a segundo término sino que no se sintió ya muy a sus anchas en Francia. El poder real cayó en manos de la madre del nuevo rey, la famosa Catalina de Médicis. Existe un retrato de María con su traje blanco de viuda. Fué el comienzo de las simpatías que despertó en los corazones de la humanidad, la peculiar simpatía céltica que inconscientemente descansa en tantas otras y hace que muchos se dediquen a una persona y a su causa por el único motivo de que les inspira compasión. Este sentimiento tiene que ser y es casi siempre tierno y sincero, pero con facilidad se convierte en algo nauseabundo.

Al año siguiente María regresó a su tierra natal, por la que no sentía amor alguno, para gobernar a los escoceses.

Muchas veces se ha descrito su
(Continúa en la pág. 57.)

LOS OBREROS EN LA PICOTA



A. Penichel

A picota "es una horca de piedra donde se exponen las cabezas de los ajusticiados", según definición del diccionario de la lengua castellana.

Hemos escogido este tema, porque si bien es cierto que las cabezas de los obreros no están en la horca de piedra, en cambio todos los labios pronuncian anatemas, haciéndolos responsables de cuanto mal ocurre en el país. Moralmente se ha llevado a los obreros a la picota, sin que ningún trabajador se libre de culpabilidad. Sobre todos, el anatema ha caído, formidable, tan formidable, como necesaria es la actuación para terminar con los males que abruma a la población total del país.

¿Por qué son culpables los obreros?

¿Qué responsabilidad han contraído los obreros, como clase, en la formación de partidos, en el des-entramado burocrático, en la elaboración de la primera Constitución y la reforma de la segunda, etc.?

Categoricamente podemos asegurar que los obreros han sido "entidad desconocida" en el mecanismo republicano y por consecuencia en la función democrática del régimen. Nunca se les consideró elemento de consistencia ni de valor moral para influir en las determinaciones colectivas, llevando en la república una situación de inferioridad desesperante. Por eso nunca su dolor fué comprendido, ni sus intereses considerados racionales, ni siquiera humanos. La constitución de la República no señala "conquistas" proletarias y el Código Penal mantiene un artículo que envuelve a los obreros, cada vez que las autoridades quieran desorganizarlos y diezmarlos. Ha sido siempre la vida del trabajador una tragedia y sus amigos de defensa obstaculizados de todas maneras y en todos los momentos. Jamás formaron parte de los obreros de "las fuerzas vivas de la nación" y si alguna vez en los poderes legislativos se trató de sus asuntos, fué de manera tan raquítica, que la legislación proletaria de Cuba se distingue precisamente

por lo deficiente y lo reducido. Últimamente se mutiló o desfiguró la Ley Artega, que se inspiraba en el deseo de evitar los abusos de los ingenios, pagando por medio de vales y fichas. La ley de accidentes del trabajo, es una trampa de la que solo reciben beneficio las compañías aseguradoras y la de *inteligencia* de los puertos, un "manual de leguleyos" con la que se ha matado el espíritu de lucha en los obreros de este sector, se han formado montañas con los expedientes y definitivamente, nada, absolutamente nada práctico se ha conseguido favorable a los intereses proletarios. Estamos, pues, los obreros en condiciones de inferioridad moral y material. Moral, porque no se nos consideró nunca elementos "con derechos legítimos", cual si fuésemos esclavos; y material, porque ni en jornadas de labor, ni en salario, ni en seguridad en el trabajo, ni en derecho a la huelga y la organización, gozamos con "derechos efectivos". Hemos logrado solamente lo que en determinados momentos ha conseguido la organización y esas conquistas posteriormente las hemos perdido. Siempre, siempre, en nuestras aspiraciones, industriales y autoridades obraron contra nuestros intereses, gozando de la impunidad de la "indiferencia pública". Solos hemos vivido nuestro drama diario. Y sin embargo, cada vez que iniciábamos alguna gestión, significábamos, generosamente, que nuestras aspiraciones se orientaban en un franco sentido de bienestar general, en marcado sentimiento de lograr mejores posiciones para todos. Años tras años sufrimos la frialdad de la indiferencia. La Cabaña, la cárcel, el destierro, la muerte, todo esgrimido contra nuestro derecho a vivir, apenas repercutió en los sectores sociales. Pero nada de esto se tiene en cuenta y a la picota van los obreros, acusados moralmente de cobardía en estos momentos en que el valor no debe esperarse de determinado sector, sino brotar de cuantos se sientan responsabilizados en la necesidad de no llevar el estigma de cobardes.

Muy pronto se ha olvidado algo

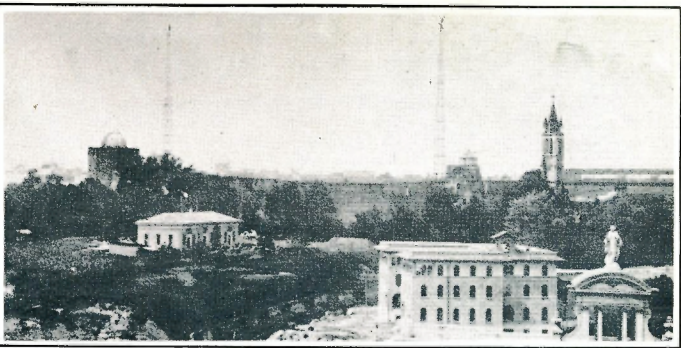
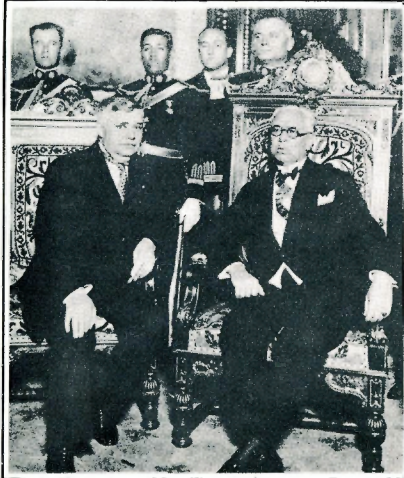
esencialísimo. Cuando nadie o muy pocos protestaban de las anomalías que se cometían, cuando existía un temor profundo a realizar un gesto trascendental, los obreros efectuaron el paro general del 20 de marzo, que dió la sensación de una fuerza decisiva dentro de la sociedad, que persistentemente la consideraba inferior, moralmente innecesaria. Cuando por efecto de ese paro, se abrieron las puertas a todas las posibilidades de protesta, el sentimiento cívico encontró ambiente franco para manifestarse. Entonces los obreros adquirieron en la conciencia colectiva puesto de preeminencia, se les consideró factor decisivo para las contiendas generales y piqueta contundente para derribar al gobierno. Inmediatamente se responsabilizó en la trascendental empresa de la oposición, pero se le dejó solo, completamente solo, a merced de las represalias gubernamentales y patronales, con motivo del mencionado paro. Todavía hay obreros sin trabajo a consecuencia de dicho paro, todavía, en los momentos que hacemos estas líneas, hay obreros encausados y perseguidos y todavía en el destierro se encuentran algunos, siendo suspendidas en sus funciones colectivas como la de Conductores y Motoristas, Havana Electric, Sombrereros, etc.

Así las cosas y a iniciativa oportuna del Sindicato de Yesistas, se formó un Comité Conjunto, para impedir continuar esas anomalías e inmediatamente se dirigió una exposición de motivos al Presidente de la República, en cuya exposición se pedían garantías como la de libre emisión del pensamiento hablado y escrito, la libertad individual y colectiva, la efectividad del derecho de asociación y de reunión, la suspensión de las expulsiones y anulación del decreto que las regula, etc., cosas estas, que afectan a la colectividad toda, ya que lo mismo necesita un obrero que otro ciudadano, gozar de los derechos de asociación y reunión, emitir su pensamiento hablado y escrito y no temer a la expulsión del país. Esto, que señala un franco paso hacia

una posible inteligencia temporal con los demás sectores afectados en las cuestiones políticas, sociales y económicas, apenas encontró eco fuera del ambiente proletario, y en cambio en las esferas gubernamentales *les comprendieron* perfectamente lo que significaba, dándose el caso extraordinario, de que los perseguidos, los hostilizados, los "sin derecho", fuesen reconocidos inmediatamente y no solo reconocidos, sino atendidos. El gobierno recibió a los comisionados, y logró, no se puede negar, una resonante victoria sobre la oposición, que evidentemente se habría reforzado si los obreros no son atendidos por el gobierno. Funcionando el Comité Conjunto, sus componentes se encontraron en un "callejón sin salida". Sus determinaciones, que tenían que obedecer a una orientación independiente, se veían coaccionadas moralmente por la oposición política y por las esferas gubernamentales. El momento en que este problema se ventilaba era sumamente crítico, ya que se había hecho cuestión de vida o muerte el asunto circunstancial de las elecciones. Y los delegados obreros, bajo estas dos presiones, no pudieron mantener la unidad hasta el final y surgió una división lamentable que agrietó temporalmente el frente formidable que se había formado, frente formidable que no se ha agrietado definitivamente, porque los sucesos que dieron motivo a su formación son de tal naturaleza, que obligará a reaccionar a todos, buscando oportunidad de acercamiento, que no se podrá eludir. Los trabajadores han recibido grandes enseñanzas y por nuestra parte, hacemos la salvedad, de que no estimamos oportuno el rompimiento. Fué falta de habilidad para saber sortear el momento difícil, la causa de la ruptura. Fué "la presión de las dos coacciones", la que rompió circunstancialmente el frente obrero. Pero roto ya, nos encontramos ahora con que se lleva a la picota al elemento proletario, se le hace responsable de todo lo que ocurre afectando a todos los sectores sociales y se salva para él

(Continúa en la pág. 46)

MUNDIALES



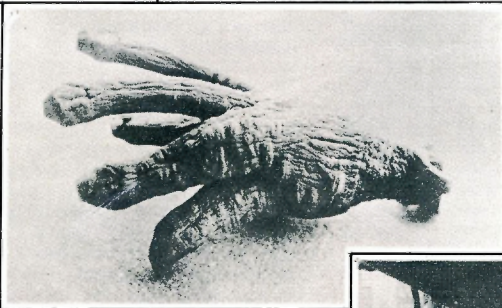
EL VATICANO SE MODERNIZA.—Una estación de radio ha sido levantada en el santo recinto de los Papas Católicos en Roma. A la derecha, el nuevo Palacio del Gobernador de Roma y al fondo la gigantesca antena, en lo Ciudad del Vaticano.

NUEVO EMBAJADOR AMERICANO A MEXICO.—Joshua REUBEN CLARK (a la izquierda), que presentó sus credenciales como nuevo Embajador de los Estados Unidos en México, en el Palacio Nacional de la capital azteca. El Presidente ORTIZ RUBIO está sentado a la derecha.



El Rey CAROL II y su hijo MIHAIL, durante la celebración del noveno cumpleaños del niño, que fue Rey de Rumania durante la ausencia forzosa del padre.

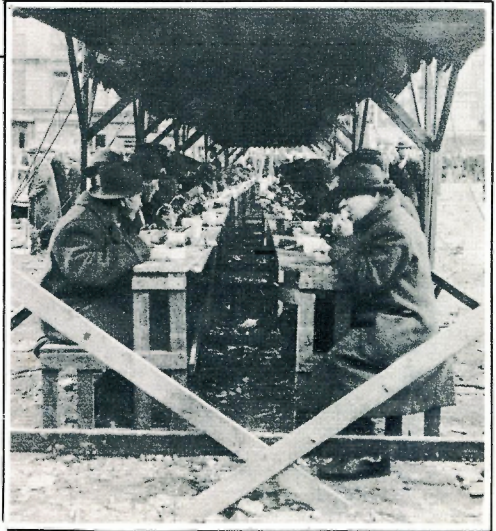
UN FENOMENO DEL REINO DE LOS VEGETALES.—Una zanahoria que es un duplicado de una mano humana. Tiene cinco dedos, todos de la misma proporción que los de la mano humana. Este vegetal fue encontrado en su jardín por la señora Williams, del pueblo de Independencia, Mo., en los Estados Unidos.



(Fotos Underwood and Underwood).

El problema de los sin empleo en los Estados Unidos sigue en pie. Aquí presentamos uno de los numerosos restaurantes improvisados bajo toldos en pleno invierno neoyorquino, para ofrecer alimentos a los obreros que se encuentran sin trabajo. Se estima en más de cinco millones el número de personas sin ocupación en los Estados Unidos.

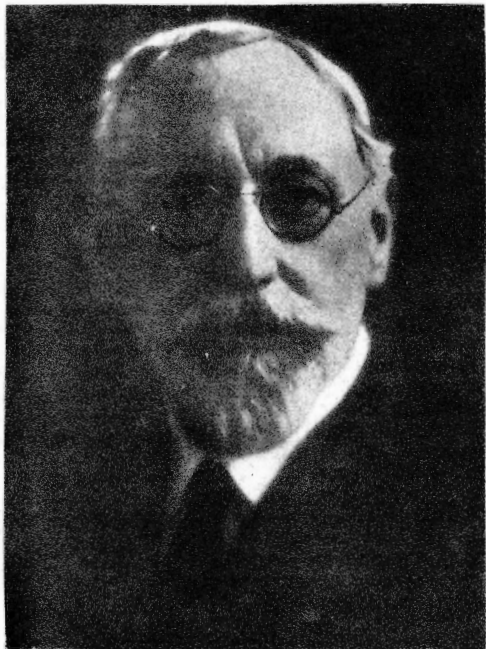
BOSTON, Mass. — Jacques GORDON, notable violinista, director de una afamada orquesta sinfónica, tiene la costumbre de disfrazarse de mendigo para comprobar la reacción del público por la música. Recientemente estuvo estacionado durante diez minutos en una esquina de la austera Boston, ejecutando piezas clásicas, y recogió cerca de dos pesos, quedando satisfecho de que el público sabe apreciar la música buena, cuando la escucha.



HABLANDO CON EL DR. REPOSO

POR
ARTURO ALFONSO ROSELLÓ

(Foto A. C.)



Dr. Juan S. BURNETT, que presidió el I Congreso Odontológico celebrado en Montevideo, Uruguay.

G L doctor José María Reposo pone orden en su desordenado despacho donde la pupila observadora descubre huellas de una infatigable labor. Porque el doctor Reposo, cuyas cualidades dinámicas no se compaginan con su apellido un poco estático, consagra sus horas a todo menos al reposo, arduamente urgido por disciplinas estudiantas, por su clientela profesional y por los preparativos organizadores del IV Congreso Odontológico Latino-Americano, que tendrá por sede La Habana

A propósito de este evento científico—para utilizar un vocablo muy en uso ahora.—visitamos al doctor Reposo, que, en vigorosos resúmenes y consultando su documentación innumerable, disertó gentilmente en torno al próximo

Congreso y a sus implicaciones trascendentales:

—La Habana será la cuarta capital latinoamericana teatro de estas convenciones científicas. El Primer Congreso se celebró en Montevideo, Uruguay, y lo presidió el doctor Juan S. Burnett. El Segundo se efectuó en Buenos Aires, República Argentina, y fué presido por el doctor Juan M. Carrea. El tercero tuvo por sede a Río de Janeiro, República del Brasil, y lo presidió el doctor Federico Eyer. Cada tres años se celebran estos Congresos y se elije el país que servirá de sede al próximo inmediato. La organización de los mismos establece que el delegado que representó al país que resultó después electo, es el encargado de citar a los profesionales odontólogos para integrar el Consejo Naciona

El IV Congreso Odontológico Latinoamericano.—Los tres Congresos anteriores y el éxito de estas Convenciones científicas.—Adhesiones recibidas al próximo Congreso que tendrá por sede La Habana.—Tendrán representación en la Directiva del Congreso los dentistas de todas las provincias de Cuba.—Los cargos de la Federación Dental contra el doctor Reposo y el reto de éste, que no le fué aceptado.

que entiende de la organización y dirección del Congreso. En agosto 9 del presente año yo cité a los dentistas de Cuba y cuento en la actualidad con más de 432 adhesiones. Me siento por eso optimista. Creo que hemos de asistir a un espectáculo brillante.

—¿Cree usted en la eficacia de estos actos?

—Rotundamente. Los Congresos anteriores han sido de un alto valor científico y han dado oportunidad a que los odontólogos latinoamericanos revelen su capacidad y su cultura. Pero, además, en el orden social y político, se han convertido en instrumentos de acercamiento, de solidaridad y de comprensión continental recíprocas.

Los temas que se han presentado, se han discutido y se han resuelto, han sido de gran valor y trascendencia, y permiten asegurar que los dentistas de la América latina no tienen nada que envidiar a sus colegas del mundo entero.

—¿Cuándo se efectuará el IV Congreso?

—No tiene fecha marcada todavía. Pero la importancia del mismo requiere que desde ahora, y con una anticipación adecuada, los dentistas cubanos preparen y organicen su más amplio y cuidadoso aporte científico. Cada Congreso puede dividirse en dos partes: la parte teórica y la parte expositiva. Es decir, la parte de disertación científica, de lectura de temas, de debates, etc., y la de exposición de trabajos manuales, objetivos, en relación con la carrera.

Los temas, comunmente, los selecciona el Consejo Nacional y los comunica a todas las naciones concurrentes. Pero yo tengo ahora el propósito de dirigirme a los diferentes países latinoamericanos, solicitando de sus delegados sugerencias de temas. Oyendo el parecer de ellos puede combinarse un programa definitivo, seleccionado por nosotros de acuerdo con los distin-



El doctor José María REPOSO, organizador del VI Congreso Odontológico Latinoamericano que se celebrará en La Habana, charlando con nuestro compañero A. A. ROSELLÓ.



Dr. Federico EYER
que presidió el III
Congreso, que tuvo

por sede a Río de
Janeiro, Brasil.
(Foto Cortesía del
doctor Reposo).

tos temas que nos envíe cada nación concurrente al Congreso. Esto, creo yo, puede estimular un mayor acercamiento y hasta revestir de mayor brillantez y de más alto mérito científico las deliberaciones y los trabajos que se realicen.

El doctor Reposo hace una pausa y añade luego:

—Aquí, en La Habana, la Directiva del Congreso será formada dándole representación a las distintas provincias de la República. Quiere decir que también formarán parte de ella los dentistas que por su capacidad, su prestigio profesional y su mérito genuino se hagan acreedores a ello y que radiquen en el interior de la isla. No habrá exclusivismos. Quiero que todos mis compañeros odontólogos puedan demostrar ante nuestros visitantes del continente su preparación y sus aptitudes.

—¿Qué duración tendrá el Congreso?

—Aproximadamente siete días, pero durante éstos se realiza una labor intensísima, y se requiere una concentración de energías y de esfuerzos orientados hacia su mayor esplendor y su más alto resultado científico.

—¿Cree usted que el Cuarto Congreso supere a los anteriores?

El doctor Reposo hace un gesto de inhibición comprensible:

—Esa sería mi aspiración... Pero hay que tener en cuenta que las primeras tres asambleas han tenido por sede a tres de las más destacadas capitales de América y que al frente de la organización de esos Congresos han estado hombres de un prestigio continental insuperable. Sin embargo, estoy desarrollando los más grandes esfuerzos y confío en que concurrirán a La Habana delegaciones competentísimas de todos los países hermanos. Estoy en comunicación con ellos y confío en que se harán representar todos...

—¿Qué estímulos se otorgan a los delegados al Congreso?

—Medallas y diplomas que se disciernen por votaciones en que intervienen los propios delegados de todos los países.

—¿Puede usted optar a ellas de nuevo para tratar de conquistar un nuevo triunfo?

El doctor Reposo hace un gesto de énfasis negativo:

—Oh, no... En lo absoluto. En este Congreso voy a limitarme a aportar mi esfuerzo y mi cooperación para su más grande éxito científico, pero renunciando de antemano a todo premio o todo honor que pudiera caberme, ya que no persigo la obtención de ningún triunfo personal, sino el triunfo del Congreso y de Cuba. Yo he encon-

trado hasta aquí el apoyo y el concurso de todos y mi aspiración más sincera es organizar y llevar adelante el IV Congreso en forma que honre y prestigie a la República.

Luego el doctor Reposo hace referencia a sus viajes a Suramérica. Y evoca recuerdos de gratitud y cariño racial:

—En los tres países que visité como delegado de Cuba, sólo hallé afecto, cordialidad y simpatía por nuestra patria. Cada una de estas reuniones vincula y hace más entrañable la ideología de nuestros pueblos a la par que nos acerca al ideal de unanimidad pedagógica interamericana.

Antes de despedirnos hacemos al doctor Reposo esta pregunta:

—La Federación Dental de Cuba, según se ha publicado, le hizo objeto de algunos ataques... ¿Se resolvió ese asunto? ¿Quedó aclarada la inexistencia de los cargos que se le hacían?

El doctor Reposo sonríe:

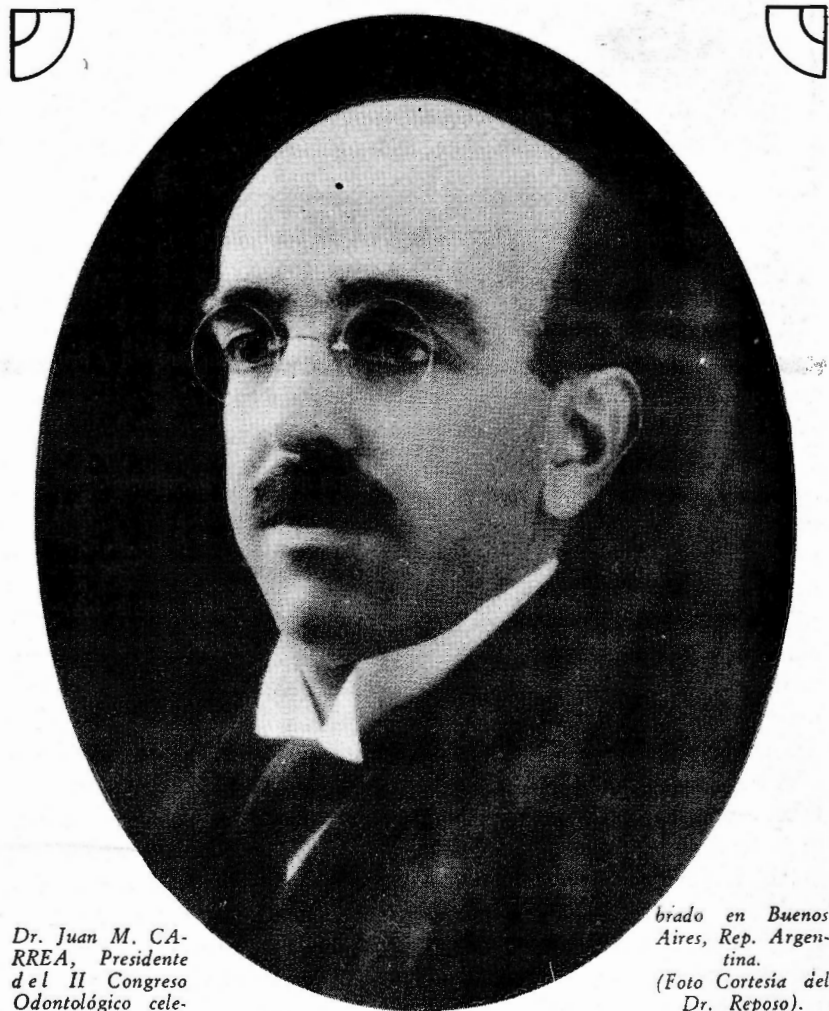
—Ese es un asunto que, para mí, ya está finalizado. Un problema resuelto al que no consagro ya mi atención en estos instantes...

—Pero usted formuló un reto a los señores de la Federación Dental... Ellos ¿qué respondieron?

—No respondieron nada. No fué admitido, o por lo menos no fué replicado. Pero ni quiero ni me interesa comentar más ese infeliz asunto. Mi único empeño al someter a la sanción de un tribunal honorable y ajeno a nuestra carrera las imputaciones injustas que se me hacían, fué dejar bien puesto mi nombre y terminado definitivamente el incidente. Nadie podía probar que las palabras que se me atribuyeron caprichosamente yo las había dicho. Si aquellos que lanzaron, propalaron y mantuvieron la aseveración no han querido someterse a una investigación escrupulosa y ventilar sus cargos a la luz del día, ¿qué voy a hacer yo? Mi conducta ha sido diáfana. Todos los testimonios me favorecen. Si alguien lanza un rumor y luego no lo confirma, no puedo preocuparme por eso...

Y en trance de despedida, el doctor Reposo, como arrepentido de consagrar a semejante tópico una atención tan pasajera, repite:

—Diga que hoy por hoy no tengo más preocupación ni más anhelo que el éxito del Cuarto Congreso Odontológico Latinoamericano, que se celebrará en La Habana y que reunirá en nuestro país a los delegados más prestigiosos, más cultos y más capacitados de nuestro continente.



Dr. Juan M. CARRERA,
Presidente
del II Congreso
Odontológico cele-

brado en Buenos
Aires, Rep. Argentina.
(Foto Cortesía del
Dr. Reposo).

DESDE PARÍS

MAYERLING

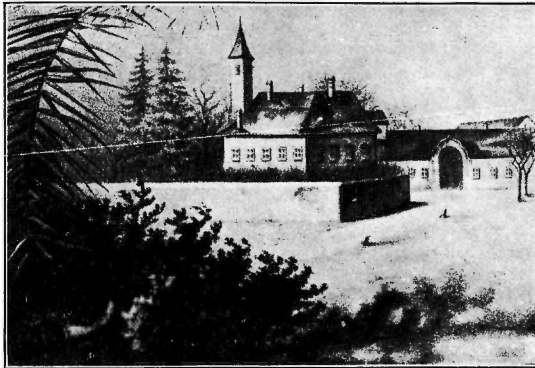
POR ALEJO CARPENTIER

FRENTE al venerable edificio del teatro de la Comedia Francesa, hay una librería que se destaca entre todas las demás, por la habilidad desplegada por sus directores en organizar la propaganda del "libro del día"... Cuando un nuevo volumen sale de la imprenta, y puede esperarse que obtenga buen éxito de venta, la librería alerta se apresura en consagrarle una de sus vitrinas, rodeando los ejemplares de la flamante obra de todos los atributos aptos a provocar la curiosidad del lector... Por la vitrina de marras han desfilado mil objetos diversos, dotados de simbólica misión: tambores haitianos, destinados a "lanzar" *La isla mágica* de Seabrook; un enorme teléfono, compañero de *La voz humana* de Cocteau; una pluma gigantesca, para anunciar las *Memorias de Dios-Padre* del humorista Camí...

Recientemente, el escaparate de trastos literarios se ha visto invadido por fotografías, grabados y estampas, alusivos al famoso pabellón de caza de Mayerling, y al drama memorable que se desarrolló en él, en época de monarquías que todavía se tomaban en serio... ¿Mayerling? ¿Mayerling de moda, después de todos los comentarios, indagaciones y polémicas, provocados por el caso celeberrimo?...



Mlle Louise LAGRANGE, que interpretó el papel de Maria Vetsera en el drama histórico de Claude Anet



El pabellón de caza de Mayerling.

Hay temas que siempre serán explotados por los cazadores de éxito. Claude Anet, novelista francés no desprovisto de talento, ha tenido la idea censurable de escribir todo un libro y una pieza de teatro, sobre la vieja historia amorosa, que tuvo por héroes desventurados al hijo de un emperador y una fogosa baronesa de diez y siete años. Idea censurable ya que la vida sentimental de reyes y príncipes—mediocres hasta en esto,—resulta generalmente de una carencia de interés notoria. Las aventuras amorosas de cualquier mozo inteligente, de veinte años, resultan más movidas, más llenas de humanidad, que todas las calaveradas famosas de un Leopoldo de Bélgica. El idilio del archiduque Rodolfo de Hapsburgo con la baronesa Maria Vetsera, hubiera sido una historia banal y desabrida, sin el desenlace trágico que le confirió inesperado relieve. Un misterio envuelve las circunstancias que condujeron a los amantes a una muerte voluntaria. Ese misterio es el único elemento valioso del drama... Y Claude Anet, documentos en mano, hace todos los esfuerzos posibles por hacernos ver claro a través de las paredes del pabellón de Mayerling, destruyendo, por lo tanto, una atmósfera de enigmas que merecía haber sido conservada intacta.

Hábilmente auxiliado por el escaparate de la librería vecina de la

Comedia Francesa, el libro de Claude Anet sobre Mayerling alcanzó una cifra de venta estimable. Esto indujo al novelista a escribir una pieza en cuatro actos sobre el mismo asunto—pieza cuyo estreno sirvió de inauguración a la sala del nuevo teatro de los *Ambassadeurs*, en los Campos Eliseos.

Mayerling, dialogado y puesto en escena, ha resultado algo lamentable, casi grotesco. Ante esos cuatro actos sin sustancia; ante ese desfile de libreas, botas y entorchados; ante esos personajes que hablaban seriamente de "morir por el emperador", nos preguntábamos en qué anacrónico museo de lugares comunes habíamos venido a caer. Y Claude Anet no ha tenido piedad de sus espectadores; como se trata de un realista convencido, se ha creído con el derecho de hacernos toda una apología de la realeza, mostrándonos la "grandeza de alma" de los soberanos, y presentando al viejo pavo de Francisco José,—una de las más perfectas nulidades de la Historia,—como un hombre de gran corazón, "que se sacrifica por la felicidad de su pueblo" (sic). ¡Vivir en París en el año 1930, y estar expuestos a padecer semejantes espectáculos!...

En el primer acto vemos al archiduque Rodolfo en su despacho. Recibe a un superior de los jesuitas, a un director de periódico. Parece un hombre de ideas bastante

libres, políticamente, y no exento de cinismo en su vida privada. Hablando con uno de sus íntimos amigos, confiesa su aburrimiento y cansancio de la vida palaciega... Se habla de mujeres. El archiduque no oculta que tiene grandes deseos de volver a ver una muchacha encantadora que ha conocido en el Prater... Pero teme que le hastie pronto, como todas las demás.

El teatro precipita los acontecimientos. Algunos minutos más tarde, una condesa que no teme entregarse a oficios de terciaria—"por fidelidad al archiduque"—introduce en el despacho de Rodolfo a la linda Maria Vetsera. Después, la condesa—que ya merece por ello un nuevo título de nobleza—se refiere discretamente. Comienza el idilio. La muchacha no opone la menor resistencia a las insinuaciones del Archiduque. Por el contrario: parece extraordinariamente decidida y segura de sí misma, a pesar de la probable candidez de sus diez y siete años. (¡No todos los días se es codiciada por el hijo del Emperador, rediez!)

Cuando se alza el telón del segundo acto, nos damos cuenta que la baronesita ha hecho progresos considerables. Ya conoce todas las puertas secretas que conducen al despacho de su amante, y sabe, con maravillosa habilidad, engañar a

(Continúa en la pág. 55)



El Archiduque RODOLFO (fotografía tomada pocas semanas antes de su suicidio).



SAN PEDRO SULA.—La señorita Florinda Azucena GARCIA, bella y simpática dama de la mejor sociedad de San Pedro Sula. (Foto Frank Comesañas).

TELA, Honduras.—La distinguida señorita María ASSAF, que fué electa y coronada Reina de Belleza de Tela. (Foto Chilósá).



TEGUCIGALPA.—La señorita Aida VALENZUELA, bella joven que ha sido coronada Reina de los Estudiantes del Instituto Nacional de Tegucigalpa. (Foto Honduras).

Honduras



—Señorita Angelica MEZA CALIZ, "Miss Gracias", que fué electa "Miss Honduras" en el certamen celebrado recientemente en Tegucigalpa, Honduras. (Foto Chilósá).



Club Deportivo "Atlántida", uno de los buenos conjuntos balompiísticos de Centro América. Este equipo es de La Ceiba, Honduras. ((Foto Victoria Studio).



LA CEIBA.—Primer equipo femenino de basket ball del club "Naco", que ganó su primer match al team "Atlántida". (Victoria Studio).



AMAPALA, Honduras.— Team de balompié "El Tigre", un magnífico conjunto de Amapala, grafiado con su reina, la señorita Hortensia LEIVA. (Foto Chilósá).

DE LA VIDA AGRÍCOLA por JOSÉ COMALLONGA TÉCNICA Y ECONOMÍA AGRÍCOLAS

A técnica y la economía agrícolas son los dos factores más interesantes que deben abrir el camino para lograr éxito en empresas de orden agrario.

Sin instituciones económicas y buenas leyes agrarias no se pueden incubar energías productoras con solidez y confianza; sin instituciones técnicas y buena preparación profesional y obrera no se pueden abrir con éxito nuevos caminos a nuevas producciones.

Sin organización nacional económica nada es viable de un modo estable. Sin técnica, toda organización productora flaquea. La falta de técnica agrícola y de sentido económico para nuestra producción azucarera, han traído el desastre que padecemos. Las Estaciones Agronómicas de Java y Hawaii demuestran que con menos de la mitad de las tierras que tenemos sembradas de caña podríamos lograr la misma producción de azúcar que hasta ahora hemos obtenido. Las maravillosas variedades de cañas que esas estaciones han creado, al fin, por evidencia de la realidad, las vamos importando para aclimatarlas (acriollarlas) entre nosotros; pero no hemos hecho un estudio severo de nuestra caña "Cristalina", para renovarla, para robustecerla o para arrancar de su médula una variedad típicamente criolla. Nuestra famosa "Cristalina" es, entre nosotros, una caña degenerada, debiendo, ser nuestra P. O. J.

En lo económico... ¿Para qué vamos a analizar este aspecto de nuestra industria primera, si hasta los niños cuando nacen ya saben todas las deficiencias que padecemos y todos los errores que hemos cometido?

La evidencia de que no ya nosotros, sino casi toda la América latina hemos vivido de estos abandonos por vivir entregados a toda clase de luchas políticas, nos lo revela el desplazamiento que todos sufrimos en los mercados, con los productos originarios de nuestras Américas.

Mientras observamos cómo la demanda mundial de productos tropicales se acrecienta, porque son productos indispensables para las industrias o para el consumo, ve-

mos también cómo el cultivo de esas plantas se aumenta, desarrollo y perfecciona en otros lugares, para llenar esas necesidades.

Las posesiones europeas en las Indias Orientales, en el Asia y en el Africa cultivan hoy con mayor éxito que nosotros esas plantas industriales, medicinales, tintóreas, etc., etc., para proveer los mercados del mundo.

En esos continentes, guiados por principios científicos y bases económicas indeclinables, esas producciones agrícolas de plantas americanas triunfan y nos desplazan.

La propia caña es un buen ejemplo.

La quinina (que nosotros no producimos), ha pasado del Perú y otros países americanos a Java donde de la ciencia agronómica y la economía le han dado carta de naturaleza, con ventaja sobre los países de origen.

El cacao, planta típica americana, ha pasado de todos nuestros países en una proporción alarmante a la Costa de Oro de las regiones africanas, para abastecer por sí sola más de la mitad del consumo mundial.

El Brasil fué un tiempo el proveedor principal de caucho en el mundo, y hoy esa mayor provisión ha pasado a las regiones del Oriente.

En aceites, en fibras, en otros productos, nos está ocurriendo lo mismo, y mientras estos países van entregados a sus luchas intestinas, con olvido de sus intereses económicos, el porvenir de todas las Américas será de franco sometimiento a la rica y poderosa nación norteamericana.

Existe, pues, una necesidad de que en las producciones que he citado, y otras, se hagan toda clase de investigaciones. Existe la necesidad—por ejemplo—de que se lleve a cabo una práctica investigación científica y económica sobre el cultivo y la industria de fibras; y las medidas que deban adoptarse para su desarrollo. Se necesita tener siempre a mano una vez información sobre la demanda de los mercados y las clases de fibras que tengan más salida.

Las posibilidades para el amplísimo desarrollo de la industria del

aceite, son inmensas para Cuba, porque son numerosas las plantas que nos pueden ofrecer ese producto, evitando así que esa riqueza—como hoy ocurre—se vaya desarrollando de modo inusitado en las Indias Orientales Holandesas, y es necesario repetir que todo intento de desarrollo de esa industria en Cuba debe ir precedido de un cabal estudio científico, para evitar los fracasos que en esta misma industria han ocurrido.

Así han procedido en todas esas explotaciones Francia, Inglaterra, Holanda, Bélgica, etc., con estas plantas americanas. Ellas han hecho las más minuciosas investigaciones científicas; han enaltecido su cultivo, han elevado su industria y el resultado es el que acabo de exponer. Un franco desplazamiento de nuestras energías productivas.

Han creado Estaciones Agrícolas, Laboratorios, Gabinetes de Investigación, Escuelas técnicas de alta ciencia y Escuelas Medias y Obreras; y conjuntamente con esos esfuerzos han desarrollado la lógica economía en cada lugar.

Y sin embargo nosotros debiéramos haber sido, y aún podríamos serlo en parte muy importante, valiosos proveedores de todos esos productos.

No hay posesión británica tropical que no tenga su Instituto científico adecuado al lugar y a la explotación que se persigue. En la isla de Trinidad, por ejemplo, casi a nuestras puertas, han creado una famosa Escuela Agrícola Industrial, con su ingenio azucarero para cuatro o seis mil sacos; su alambique; su planta industrial de aceites; de fibras; etc., etc., para que la juventud inglesa y la propia indígena aprenda y se perfeccione en la ciencia y en la experiencia aplicada, de todos esos conocimientos.

En Pusa, en Tanganika, en Sierra Leona, en Trinidad, en todas partes, levantan esas escuelas y centros científicos de investigación.

En esos países en lugar de ser la Secretaría de Agricultura la última carta de la baraja, como lo es entre nosotros, es, junto con la Secretaría de Instrucción Pública, de las mejor dotadas.

El Instituto Central de Investigaciones Agrícolas, en Londres, dis-

pone de una consignación no menor de 500,000 libras esterlinas, para realizar toda clase de estudios técnicos y hacer estadísticas para todos los fines económicos. Publica boletines, estimula y guía la plantación de nuevas industrias rurales en sus diversas posesiones, y hace, en fin, todos los esfuerzos para levantar el alma económica de esas posesiones.

En esos países, pues, hay ciencia agrícola-industrial y ciencia económica.

Nosotros importamos cacao (aunque producimos alguno), y acabamos de importar \$900,000 en frijoles de Chile, que por lo visto tiene mejor sentido económico que nosotros. Nuestro guajiro es un individuo aislado de todo; carece de crédito, de caminos, de mercados, de todo. ¿Cómo no hemos de importar frijoles?

¿Hasta cuándo habrá de seguir nuestro guajiro haciendo esa vida primitiva?

Esa Comisión Económica, recientemente nombrada por el señor Presidente de la República, debe llegar a la entraña de esos problemas, con conocimiento de causa para cada caso. Debe proveer al país de Bancos, y de Bancos Rurales al campesino; de formas de crédito en prenda sin desplazamiento; de ley de Warrant para que ese campesino y otros productores puedan poner bajo depósito sus frutos para levantar cuatro pesos cuando los necesiten y no verse obligados a vender a precios viles sus cosechas; debe legislarse para estimular la creación de leyes de las que carecemos completamente; en fin, debe transfigurarse la Secretaría de Agricultura y dotarla como Dios manda para que rinda una labor nacional eficiente.

Y como soy de los que no les gusta generalizar diciendo simplemente *se debe hacer esto o lo otro*, pero sin decir cómo debe hacerse, me propongo, en sucesivos artículos, exponer cómo deben ser nuestras escuelas profesionales y medias, cómo debe ser una Ley de Prenda Agrícola, de Warrant o de Cooperativas, etc., etc.

En el próximo artículo, pues, me habré de referir a las escuelas de enseñanza agrícola-industrial.

DE SANTA CLARA



Presidencia de la sesión solemne que celebró el Consistorio villaclareño para conmemorar la gloriosa efemérides del 7 de diciembre.



El pueblo de Santa Clara conmemoró la fecha del 7 de diciembre congregándose junto al Mausoleo de los Mártires de la Independencia, y depositando en él sus ofrendas florales.

Fotos Dome-
nech).



Los sargentos liberales reunidos en el salón de actos del Consejo Provincial, para tomar acuerdos protestando de la impopular fórmula "cooperativista".

Panteón de los Mártires de la Independencia que fue objeto de la peregrinación fervorosa del pueblo. En el asta fronteira ondea siempre el pabellón de la patria...

Los esposos Evarista RODRIGUEZ y Antonio PAS-CUAL, con sus nueve hijos, 6 hembras y 3 varones, que optaron al premio de Eugenesia de los Concursos de Maternidad, Nacionales.

Niña Refsela FRAC PE-REZ, que obtuvo el primer premio en el concurso local de Maternidad.



Niño Claudio MINGUEZ VARGAS, que obtuvo el Segundo Premio.



Niña Carmen GAR-
CIA CRUZ, que
obtuvo el Tercer
Premio.



Niña Lydia Vic-
toria MORA-
LES, que obtu-
vo el Cuarto
Premio.



EL TESTAMENTO DE BASIL CROOKES

Novela por PIERRE VERY — Gran Premio de la Novela de Aventuras, 1930
(Ilustraciones de Porro).

SINOPSIS DE LOS CAPITULOS ANTERIORES

Antes de suicidarse, Basil Crookes, viejo novelista fracasado, ha tenido un raro capricho, nombrando heredero de sus bienes a la persona que lograra reunir una carta y un volumen arrojados por él en dos vagones de dos expresos. El libro ha caído en manos de un librero de viejo, que no le ha concedido importancia. La carta ha sido tirada por las ventanillas, por un viajero que se ha creído objeto de una mala broma. Tres años después, un yacht de lujo, el "Aldebarán", aparece misteriosamente inmovilizado en el puerto de Dumbarton, en Escocia. Toda la tripulación observa una disciplina singular. El capitán suele hacer raras paseos nocturnos por los barrios bajos de la ciudad, aunque lo niega energicamente. Una mañana, toda la tripulación amanece narcotizada. Un poco más tarde, el capitán Sir George Roderick recibe la visita de Laura Himmelblau, bella mujer a quien ama respetuosamente, acompañada de su esposo, Himmelblau, que pretende vigilarle pues tiene celos terribles del marino. El capitán los invita a tomar un cocktail en su bar, y Himmelblau muere instantáneamente, envenenado por una fuerte dosis de cianuro de potasio. Las investigaciones comienzan bajo la dirección de Graylop, jefe de la policía de Dumbarton, y amigo íntimo de Roderick, con el concurso poco hábil del doctor Couch, médico del capitán, y del detective Biggs. Los hechos parecen comprobar la existencia de un crimen pasional. Pero la fuga tumultuosa de un misterioso personaje que estaba oculto a bordo en el momento del crimen, suscita dudas... Por otra parte, un anónimo, de invergonzable procedencia, revela que Roderick, hallándose solo con Laura Himmelblau en el bar, poco antes del crimen, le preguntó: "¿usted no ha bebido, Laura?, ¿no es cierto?" El capitán confiesa haber pronunciado estas palabras, pero se niega a explicarlas. Dos días después, el personaje que se había fugado de a bordo, el anticuario Gregory, aparece asesinado, y todos los indicios hacen suponer que Roderick sea el autor de este nuevo crimen... Un famoso detective francés, de paso por Dumbarton, se presenta a Graylop, y comienza a realizar investigaciones, con gran envidia de Biggs. Parece interesarse, primeramente, por una colección de mariposas que existe a bordo. Luego pide una reconstrucción de los hechos, durante la cual tiene la sensación de que Laura Himmelblau no repite exactamente los gestos hechos el día del crimen... Los tripulantes del yacht, parecen eximidos de toda sospecha; sus rudos marinos, incapaces de maldad, y un cocinero, Tobie Goose, que parece idiotizado por la vejez. Sin embargo, una mañana, un fogonero judío que había asistido a la escena de la reconstrucción de los hechos, desaparece misteriosamente hacia los estados del norte. Biggs parte en su persecución. Y mientras tanto, el señor Tranquilo descubre que una colección de obras completas de Victor Hugo, comprada por Sir George Roderick, seis meses antes, al anticuario asesinado, ha sido manipulada varias veces, por un individuo que no ha dejado improntas digitales en las cubiertas: un hombre enigmático, como el que asistió a Gregory... Repentinamente, el señor Tranquilo parte también hacia una ciudad de una provincia del norte, donde se une a Biggs, cuyas búsquedas son infructuosas. En el camino, se tropieza con un ciclista grotesco, malamente disfrazado, a quien suministra un narcótico, y en cuya cartera descubre los papeles de identidad del fogonero judío, que ha sido asesinado. En pueblo de Headmills, el señor Tranquilo visita al notario Sir Aaron Pilgrimage, que le explica la historia del testamento de Basil Crookes... Poco después, el ciclista grotesco aparece en casa del notario. Muestra la carta, y declara que el libro que debe acompañarla, ha sido quemado. El notario le dice que sin la posesión de las dos cosas no puede pretenderse recibir la herencia. Después de una escena burlesca, el ciclista se deja de Headmills. Entretanto, el señor Tranquilo y Biggs regresan a Dumbarton. Graylop les pregunta si sus investigaciones han dado algún resultado... Por toda respuesta, Tranquilo le ruega que arreste a Sir George Roderick, a quien sabe inocente, que haya salir a tierra toda la tripulación del "Aldebarán" y que coloque a bordo dos detectives "cuya comida preparará Tobie Goose"... Después ruega a Laura Himmelblau, al doctor Couch y a Biggs que se reúnan con él al día siguiente, a las siete de la noche, en el despacho de Graylop, donde se encontrará también Sir Roderick... Después todos irán a bordo del "yacht", donde aguarda aquella noche "la visita del asesino". En espera de la hora, narra a los presentes cuáles han sido, a su juicio, los "tres errores del inspector Biggs".

CAPITULO XXVII

LOS DOS PRIMEROS ERRORES DEL INSPECTOR BIGGS

EL primer error del inspector Biggs se encierra en esta afirmación: *Solo dos personas han podido cometer el crimen, por lo tanto, una de las dos personas lo ha cometido...* Sobre esto venía a in-

jetarse la cómoda hipótesis de un crimen pasional. Y ya tenemos a Biggs en una vía falsa: Sir George Roderick es el culpable. O lo es Laura Himmelblau... Yo he desconfiado desde el principio de la hipótesis del crimen pasional, por diversas razones. Me parecía una solución demasiado fácil. Aparte de ello, el criminal corría el peligro de atraer las sospechas, no solo sobre sí mismo, sino también

sobre la persona amada... Pues, como bien lo hemos adivinado desde el principio, el hombre y la mujer se amaban...

El señor Tranquilo se volvió hacia Laura Himmelblau:

—Perdóneme, señora... Pero me veo obligado a hablar de estas cosas para dar toda la claridad necesaria a mi razonamiento.

A pesar de la sorpresa que les había causado la brusquedad de la afirmación, el capitán y Laura Himmelblau le sonrieron con simpatía.

—Además, ¿han visto ustedes alguna vez un crimen pasional ofrecer las características de aleveísmo que singularizan precisamente el crimen que nos ocupa? El crimen pasional se comete a la luz del día, y, mejor que del veneno, se vale del revólver o del puñal. Por otra parte, la pregunta del capitán: "¿usted no ha bebido, Laura?" me parecía una prueba excelente de que Sir George Roderick lo ignoraba todo en esta maquinación urdida a base de cianuro. Cuando realicé mis primeras investigaciones, expliqué la causa de ello. Pues bien; fué esta desconfianza en lo que se refería a la teoría de un crimen pasional, lo que me permitió descubrir los elementos que me condujeron hacia una pista certera. ¿Por qué no se separó usted, Biggs, de esa hipótesis? Usted hubiera tenido que admitir que, fuera del motivo pasional, no había ni podía haber móvil alguno en el asesinato de Himmelblau...

"Al día siguiente del crimen, dije esto a Graylop.

—Es exacto—dijo el jefe de Policía.—Pero admito que esta conclusión no me llevó hacia hipótesis más aceptable.

—Sin embargo, llevaba a este razonamiento: ya que no había ningún móvil en el crimen, podíamos pensar que la víctima no era la que había elegido el asesino; que había un error a la base de todo; que el veneno no había llegado hasta la verdadera víctima...

"Desde ese momento, podíamos formular otra hipótesis: la de Sir

George Roderick elegida como víctima, por ejemplo.

"Llego de este modo ante el segundo error de Biggs. Es consecuencia del primero. Lanzado con su idea de crimen pasional, el inspector se pregunta lógicamente: ¿quién es el asesino? ¿Laura Himmelblau o el capitán? No se preocupa del camino seguido por el veneno. Pero este era, desde mi punto de vista, el primer problema por resolver. ¿Cómo el veneno llegó a la copa de Himmelblau?"

"Tratemos de razonar lógicamente: cuando se ha admitido que un asesino no ha podido introducirse en una estancia para llevar el veneno, y que sin embargo el veneno ha llegado, si no adonde debía llegar, al menos, a un punto determinado de la estancia, ¿qué nos responde la lógica? Nos responde de lo siguiente: Si el asesino no ha podido entrar, ha tenido que actuar desde el exterior... Por otra





parte sabemos que el veneno no ha podido ser lanzado por medio de una jeringuilla. Por ello llegamos a la conclusión de que el veneno ha sido traído por otra persona que el asesino. El que trajo el veneno no fué el asesino, sino un instrumento inconsciente del crimen. ¿Qué papel ha desempeñado ese instrumento? ¿Por qué se equivocó al llevar el veneno a otra persona? ¿Y quién es el verdadero asesino?...

—Pues bien: les voy a decir quien llevó el veneno: fué Himmelblau. ¡Y el veneno que echó en su copa no le era destinado!

El señor Tranquilo fijó en los concurrentes una mirada de satisfacción y observó el reloj de la chimenea. Eran las siete y media. El señor Tranquilo se levantó, pareció escuchar y volvió a sentarse. Acababa de abrirse la puerta de la calle. Un paso sonó en el corredor. Un dedo tocó en la puerta. El detective Thompson, asomando por la puerta su rostro de rústico, saludó torpemente, y volvió a partir, como había llegado, sin pronunciar palabra alguna.

—Tenemos justo el tiempo de subir a bordo del yacht—dijo el señor Tranquilo, levantándose

bruscamente y encasquetándose el sombrero con gesto decidido.

CAPITULO XXVIII

LA VISITA DEL ASESINO

Los cinco hombres y Laura Himmelblau habían formado un grupo silencioso en el puente de proa del yacht. El señor Tranquilo no pudo reprimir un gesto de mal humor.

—¡Hay demasiada claridad!—exclamó.

Era cierto: una luna espléndida iluminaba el puente en que se hallaba reunido el extraño grupo con aires conspiradores.

—¡Debemos esperar!, dijo el francés. No sé cuanto tiempo. Ya les dije que esperaba el asesino, a bordo, esta noche. Sin embargo una cosa me contraría. Pronto tendremos una temperatura bastante desagradable. La bruma será glacial. Añadido a esto la inmovilidad y el silencio absoluto, pues estos factores son imprescindibles para el éxito de la empresa. Me temo que esta espera resulte demasiado penosa para la señora Himmelblau. ¿No quiere usted resguardarse en el ca-

marote de Sir George Roderick, señora?

—¡No!, dijo la señora Himmelblau! ¡Acecharé con ustedes!

Cerró el cuello de su abrigo de pieles. Estaba resuelta a seguir los acontecimientos hasta el final.

—¡Como usted prefiera!, murmuró el señor Tranquilo. Tomemos ahora nuestras resoluciones. El hombre vendrá. No sé a qué hora. Pero vendrá.

—¿Qué debemos hacer cuando se encuentre a bordo?—preguntó Sir George Roderick, cuya nerviosidad era visible.—Dénos algunas indicaciones. Piense en nuestra impaciencia. ¿No podría usted decirnos su nombre?

—Cuando el hombre llegue, no se muevan. Silencio absoluto. Lo digo para su bien, capitán. ¿Su nombre?... ¿Por qué no decirlo? Espero aquí, esta noche, al capitán del *Aldebarán*... Pero el tiempo apremia. Situémonos en los lugares estratégicos. Usted, señora, colóquese junto a Sir George, cerca del timón. Estará usted más abrigada ahí. Prepárese a actuar con la mayor sangre fría. Graylop y Biggs pueden colocarse a ambos lados de la pasarela. Quedan la proa y la popa. ¿Quiere usted situarse en la proa, Couch? Elija...

—¡La proa! Contra aquella luna estará muy "confortable". Así podremos vigilar toda la extensión del puente.

El señor Tranquilo se volvió hacia los dos detectives que custodiaban el yacht.

—¿Saben ustedes, señores, el puesto que les he asignado?

Los dos hombres desaparecieron en el pasadizo que conducía a la cámara de los oficiales.

En ese momento una nube espesa—vanguardia de un verdadero ejército de nubes—veló la claridad del disco lunar.

—¡Se va oscureciendo la noche!, dijo el señor Tranquilo. La suerte nos favorece.

Se alejó hacia la popa, dando con ello una señal que todos comprendieron.

Y comienza la espera, espera que durará tal vez toda la noche. Junto a los muelles se oscurecen las últimas ventanas iluminadas. Los seres se entregan a ese río sombrío—hermano de la muerte—que es el sueño. Se dejan llevar hacia las regiones maravillosas de lo onírico. Dumbarton entero ha quedado transformado en vasto cementerio, donde treinta mil cadáveres gimen

a veces y se mueven misteriosamente en sus sudarios, en espera que la resurrección cotidiana caiga del sol.

Ya un visitante—el más ligero de todos—ha subido a bordo del *Aldebarán*: el silencio, hecho de mil voces susurrantes.

El gemido del mar repercute hasta el infinito. A veces, en los flancos del yacht, se rompe una ola. A veces, a lo lejos, suena un aullido de bestia, o un chasquido indefinible. O bien viaja un grito perdido. La gran noche desarrolla sus sortilegios.

La espera también hace cundir sus hechizos. En los cerebros, mil pensamientos, mil preguntas se enmarañan.

—¿Quién será el trágico visitante?

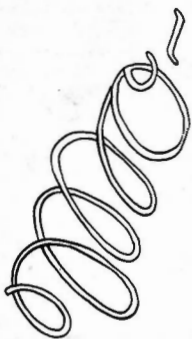
Suenan campanadas en una torre distante. ¿Qué hora es? En el *Aldebarán*, las siluetas inmóviles de los presentes son manchas más oscuras en la negrura de las tinieblas. Nadie se atreve a esbozar un gesto... La noche se hace todavía más espesa. Todos desaparecen en la oscuridad.

¿Alguien no ha comenzado a moverse, en torno de los ocho personajes que acechan? ¿Es el hombre que todos esperan?

Un fino alfanje plateado reapareció en el cielo, agrandándose de minuto en minuto, como si la nube que había roído el astro, lo

(Continúa en la pág. 46)

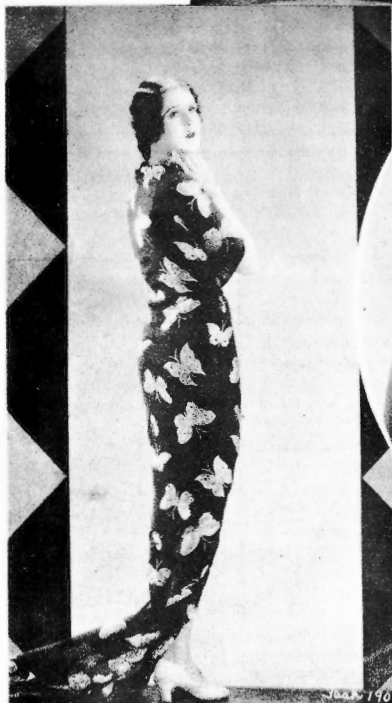




Kay JOHNSON, la bellísima actriz, impone este modelo de traje de noche en chiffón blanco o crema, con adornos en el corsio, plisados laterales contrastando el vuelo de la falda y desprovisto de mangas. Su elegancia procede de su propia simplicidad.



Loretta YOUNG, luciendo un maravilloso abrigo de armiño oriental, propio de la estación. El cuello vuelto y las mangas ajustadas con elásticos privan en este modelo.



June COLLYER, la linda estrella de la Paramount, nos da esta versión atractiva y sugestiva de los modistos de París. En material de seda recamado en plata están bordadas estas mariposas resplandecientes. Entallado al cuerpo, sólo hay amplitud en las mangas perdidas y en la cola caudal. Es un singular realce de cualquier hermosura.



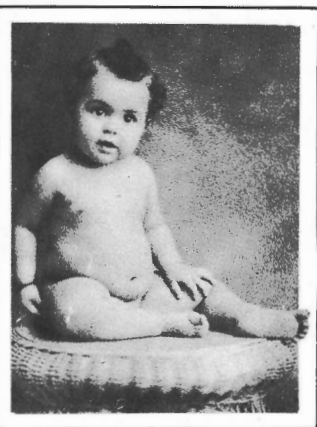
Y aquí aparece Leila HYAMS mostrando un original modelo de sombrero que deja la frente al descubierto y permite admirar el contraste de los bucles de oro. El ala hacia arriba, apresada por la hebilla, pone un toque de buen tono al conjunto. El material es de paño flexible y enterizo.

(Fotos Paramount, Underwood and Underwood y Metro).



Otra reina del celuloide: Anita PAGE, posa para los lectores de CARTELES, mostrando este elegantísimo traje de "soirée", estilo Princesa, en terciopelo negro con brocado de plata. Descotado ampliamente, deja los hombros al descubierto y entalla la cintura modelando el busto. El tul de plata que adorna la falda es un motivo de refinamiento esencial.

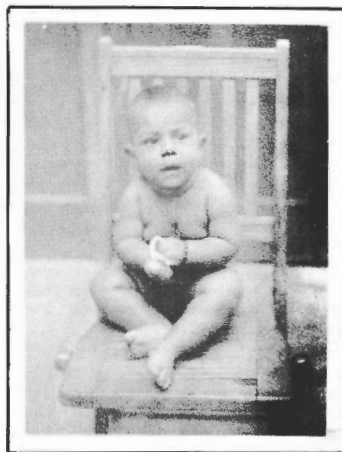
POP LA ISLA



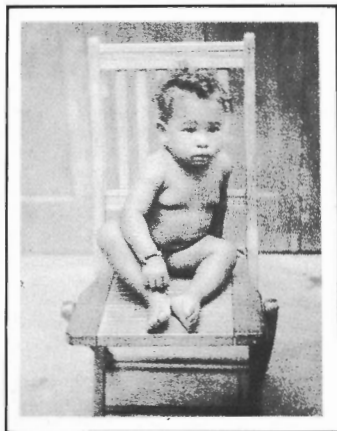
Julia SUST, de diez meses, segundo lugar en el Concurso de Maternidad celebrado en Cienfuegos.
(Foto La Madrileña).



El niño de once meses Reinaldo OQUENDO, que obtuvo el primer premio en el Concurso de Maternidad celebrado en Cienfuegos recientemente.
(Foto La Madrileña).



El niño Ramón HERNANDEZ ROJAS, cuarto premio del Concurso de Cienfuegos.



Norga ARBOLAY, de once meses, tercer premio del Concurso de Maternidad de Cienfuegos.
(Foto La Madrileña).

NIQUERO.—Dr. Juan FERNANDEZ DEL CASTILLO, conocido galeno de Niquero que pronunció recientemente una conferencia en el Círculo, cuyo tema, "La mujer en su aspecto psico-sociológico a través de la Historia", fué muy elogiada.

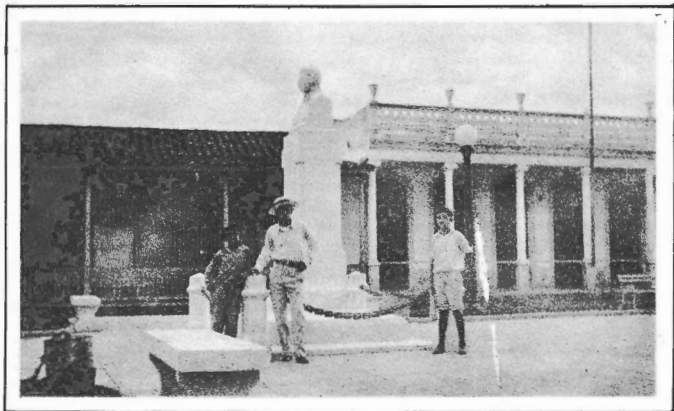


SANTIAGO DE CUBA.—Hilario PELAEZ CARVAJAL, andarín cubano, que salió de La Habana el día dos de octubre a pie, y llegó a Santiago de Cuba el día 22 del mismo mes. Pelaez se propone regresar a La Habana en la misma forma, invitando a nosotros en el recorrido.

(Foto Godknows).



VEGA ALTA.—Busto del Gral. Juan B. ZAYAS, que ha sido colocado en el parque del mismo nombre, situado frente a la Sociedad del Liceo.
(Foto Martínez).



ESPECTROS de los VIVOS

VERDADERAS APARICIONES CUYAS FORMAS HUMANAS NO HAN DEJADO DE VIVIR

DURANTE toda una vida dedicada al misterio, he tenido la buena fortuna de tropezar con muchos fenómenos extraordinarios que muy bien pueden clasificarse como inexplicables. He estudiado centenares de casos de viviendas encantadas, apariciones y manifestaciones espíritas; y aunque muchos eran cuestión de alucinaciones o de simple imaginación, hallé numerosos ejemplos en que los informes eran claros, bien establecidos por personas dignas de crédito y expuestos de manera convincente.

Ha sido mi plan clasificar todos esos casos: descubrir puntos de semejanza entre ellos, tratar el tema de una manera puramente científica. Después de eliminar todos los informes que no se basaban en testimonio digno de crédito, dividí el resto en tres clases: informes acerca de espíritus de personas desconocidas; apariciones que habían sido vagamente reconocidas por varios testigos pero no definitivamente identificadas como determinados individuos que hubiesen visto con vida; y por último, visiones de personas a quienes los testigos habían conocido previamente.

Al estudiar este último grupo hice un asombroso descubrimiento. Los informes indicaban que la gente no sólo hablaba de espíritu de los muertos sino que, efectivamente, había visto espíritus de los vivos.

Desde entonces he investigado personalmente cierto número de casos en que los espectros han sido bien identificados, aunque las formas humanas que representaban no habían aún cesado de existir. En cada caso de esa naturaleza, empero, había alguna circunstancia insitida que explicaba la aparición.

Existen anotados otros casos de personas que han entrado en el estado de la muerte y sin embargo han vuelto a la vida. Puede que se trate de una condición o estado de trance, o lo que se conoce con el nombre de animación suspensa. En algunos casos, los médicos han certificado la muerte de dichos sujetos.

Un investigador ha informado

Howard Thurston, el famoso mago, maestro en los misterios ocultos de la India, ha descubierto verdaderos casos de los fenómenos más sorprendentes de que se tienen noticias.



acerca de 588 casos de esta clase. Entre ellos se cuenta la historia de Anne Carter Lee, madre del General Robert E. Lee, que aparentemente murió en octubre de 1805 y fué sepultada en el mausoleo de la familia. Siete días después de la supuesta muerte un anciano sepulturero que traía flores al referido mausoleo, creyó oír una voz que salía de la tumba. Asustado huyó de la bóveda apresurándose a informar a los miembros de la familia. Estos penetraron en el sepulcro y descubrieron que la mujer vivía aún. Recobróse completamente ésta de su macabra experiencia, que ocurrió dos años antes del nacimiento de Robert E. Lee.

Hay muchos otros incidentes tan notables como este: casos históricos que han probado de modo conclu-

yente que existe un estado intermedio entre la vida y la muerte, es decir, el de la animación suspensa, que ocurre con mucha mayor frecuencia de lo que generalmente se supone.

En la India, por ejemplo, hay hindúes, que no solo dicen poseer el poder de asumir a voluntad el estado de muerte, sino que frecuentemente lo han demostrado. Uno de los casos más célebres ocurrió el año de 1837, cuando el yogi Haridas fué inhumado por cuarenta días, habiéndose hecho el experimento bajo la supervisión de Sir Claude Wade y el Rajá Ranjeet Singh.

Samadhi es el nombre que se da a este extraño poder. Parece ser un estado de catalepsia provocado por el propio sujeto, más poderoso que

el de hipnosis, aunque por medio de la hipnosis yo he hecho muchas veces demostraciones análogas con sujetos hindúes, sepultándolos por considerables períodos de tiempo. Pero en el *Samadhi* auto-inducido, el yogi por lo general estipula la duración de este período de inhumación.

En los anales de los espíritus existe la teoría de que una forma etérea queda libre del cuerpo después de la muerte y puede hacerse evidente y visible. Los hindúes creen que lo mismo ocurre también durante el *samadhi*, pero que la forma libre puede más tarde recopular su lugar en el cuerpo. Esto es algo que los investigadores psíquicos han tenido pocas ocasiones de estudiar, porque los casos de animación suspensa son comparativamente raros, hasta en la India. Sin embargo el tema intriga bastante. La gente dice que ha visto espíritus de los muertos. ¿Ha visto alguien los espíritus de aquellos que no han muerto sino que se encuentran suspendidos en este extraño estado que no es ni la vida ni la muerte?

Si. Expondré los ejemplos que se me han relatado como casos comprobados. Todos han sido por lo menos parcialmente corroborados por más de una persona, y estoy convencido de que mis informantes eran absolutamente sinceros. Tales ejemplos constituyen algunos de los casos más extraordinarios de apariciones de espíritus de que se tienen noticias.

En la India conocí a muchos caballeros indígenas firmes creyentes en los poderes ocultos de los yogis. Sostenían haber presenciado muchas demostraciones y me contaron la extraña historia del yogi, sepultado en Delhi, allá por el año 1900.

Este hombre declaró que estaría real y verdaderamente muerto durante un período de ocho días. Semejante declaración bastó para atraer a millares de fanáticos de todos los rincones de la India, y los que cuidaban del orden se vieron negros para impedir los tumultos de nativos. (Cont. en la pág. 45)

REVOLUCIÓN en España



Niceto ALCALÁ ZAMORA, prestigioso "líder" del republicanismo español, que fue proclamado Presidente de la nueva república de España por los elementos que se pronunciaron contra la Monarquía, y que, al fracasar aquella, fué arrestado y se encuentra preso en Madrid.

S. M. el REY de España, ofreciéndole "candela" al general Dámaso BERENGUER, su jefe de Gobierno. Una parte del Ejército y del pueblo hispanos querían darle otra clase de "candela" a ambos gobernantes.



S. M. Victoria EUGENIA, Reina de España y esposa del Rey Alfonso XIII.

S. M. ALFONSO XIII, Rey Constitucional de España, contra el cual estalló una revolución que, de haber triunfado, lo habría convertido en un simple ciudadano de la nueva república española.



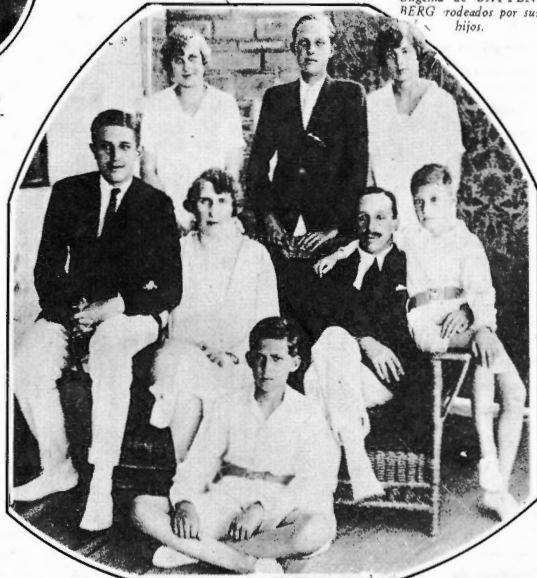
Alfonso de BORBÓN, Príncipe heredero de España, que estuvo a punto de quedarse sin trono.

Un grupo interesante de la familia real. Alfonso de BORBÓN y Victoria Eugenia de BATTENBERG rodeados por sus hijos.

Excmo. Señor Santiago MENDEZ DE VIGO, Embajador de S. M. el Rey de España ante nuestro Gobierno. De haber caído la Monarquía, la situación de este diplomático sería muy compleja, ya que él ostenta la representación personal del Soberano español.



Comandante Ramón FRANCO, "as" le la aviación española, una de las más destacadas figuras antimonárquicas de la hora presente, que tomó parte en el último pronunciamiento militar y que fué arrestado en Portugal.



NUESTROS ACTOS "PRO CULTURA POPULAR"

De nuevo, y en vista de los acontecimientos trascendentales que gravitan sobre el actual momento cubano, nos hemos visto impulsados a suspender el primer acto público que, de acuerdo con nuestra iniciativa "Pro Cultura Popular", nos disponíamos a celebrar en fecha inmediata. CARTELES no abandona por eso su proyecto, pero quiere abrir un compás de espera, hasta que se diafaneice la situación que hoy tiene conturbados los espíritus.

PLEBISCITO NACIONAL

—POR ROIG DE LEUCHSENRING

NUNCA, ni aún en los momentos en que el entusiasmo patriótico y el ardor bélico alcanzaron grados superlativos de exaltación, durante nuestra epopeya libertaria, ha ofrecido Cuba el espectáculo maravilloso que hoy presenta de un resurgimiento tan intenso y extenso de la conciencia pública, de un interés tan generalizado y tan consciente en todos, sin distinción de sexos, edades ni clases, por los asuntos públicos, de una unión y solidaridad tan estrechas entre los diversos elementos que componen nuestra sociedad, de una firmeza y constancia tan marcadas en la propaganda y la campaña cívicas, de una concordancia más completa en los fines perseguidos y los ideales acariciados.

Nunca pudieron, en el pasado colonial, conquistar nuestros apóstoles y propagandistas, a favor de sus campañas revolucionarias una mayoría tan apreciable, ni mucho menos lograr ésta a la hora de la acción, del esfuerzo y del sacrificio personales, como la que hoy se manifiesta en la República, demandando la renovación total de nuestra vida política, en hombres, en procedimientos, en leyes.

Fué una minoría de cubanos la que preparó y realizó, tanto en el 68 como en el 95, esos dos movimientos revolucionarios, con ser ambos los más formidables estados de opinión que se registraron contra la dominación española.

En las tentativas aisladas que desde Narciso López a la Guerra Chiquita brotaron en nuestro suelo en favor de la independencia, sus heroicos y abnegados iniciadores tuvieron que presenciar con dolor y tristeza que el pueblo no respondía a sus nobles y patrióticas demandas.

Y aún durante las contiendas de Yara y Baire, hondamente divididos estuvieron siempre los cubanos en su apreciación del gran problema político de su país. Frente a unos pocos que soñaban y batallaban por la separación de España y la independencia absoluta, se levantaban los autonomistas, ilusionados con una gradual evolución bajo el gobierno de la metrópoli; los renegados, guerrilleros a sueldo del despotismo; los indiferentes, egoístas, satisfechos de todas las ignominias políticas con tal que a ellos no les dañaran; y los apáticos, vícti-

mas de la tiranía española, convencidos de la necesidad de exterminarla, pero faltos de decisión para laborar por ello, escépticos y desunidos.

Sólo la fe inextinguible y la voluntad inquebrantable de Martí, pudieron realizar el milagro de infundir entusiasmo en los jefes y en el pueblo, recoger y aunar los grupos dispersos, convenciendo a todos de la necesidad imprescindible de llevar al terreno de la lucha armada lo que sólo de esa manera podría alcanzarse—la independencia,—haciéndoles ver a todos que de la Metrópoli no era posible que Cuba esperara esa libertad y esa justicia, que para sí mismos no sabían conquistar los propios españoles.

En análoga anarquía de todos nuestros elementos sociales ha vivido la República hasta hoy. Indiferencia o asco inspiraba la política a todos; a todos menos a los políticos profesionales, que por esa abstención de las clases sociales, del pueblo, se han hecho dueños y señores de la cosa pública, explotándola en propio beneficio, a su conveniencia y capricho, sin más miras que el interés personal ni más preocupación que el de usar el poder o no abandonarlo mientras de él se pueda vivir con comodidad y regalo.

Como ya en trabajo anterior expusimos, esta indiferencia general por los asuntos públicos motivó que todas nuestras contiendas políticas se redujeran a luchas de partidos y grupos fulanistas, unos contra otros, con absoluta abstención del pueblo, en sus distintas clases sociales.

Hoy ocurre todo lo contrario. Los "partidos" políticos, convertidos en camarillas de aprovechados vividores, en completo divorcio no ya con el pueblo, sino con sus correligionarios, forman, como en la época colonial, un grupo al que no puede tenerse en cuenta, como valor representativo, ni moral ni político; los chupópteros, los que del presupuesto del Estado viven, los que disfrutan prebendas, concesiones o beneficios del Jefe del Estado.

Hoy, la conciencia cubana, adormecida durante los años anteriores, ha tenido un prodigioso resurgimiento.

Y estamos presenciando el fenómeno, difícilmente imaginado antes de ahora, de todo nuestro pueblo

que, sin distinción de clases sociales, abandonando su apatía y su asco por la política, se lanza, entusiasta y resuelto, a hacer política, a opinar sobre los asuntos públicos, a participar en ellos, para encauzarlos y dirigirlos, en la forma que juzga más provechosa a los intereses y necesidades de la República.

Y tanto más valor y más mérito tiene esa actitud por nuestro pueblo adoptada hoy, cuanto que es apolítica—en el sentido de lucro partidarista—y se realiza en momentos de agitación y de peligro, en que cada vez que se levanta significa una acusación, una persecución y un posible procesamiento.

Y sin embargo, las adhesiones a los que representan el ideal soñado de renovación en la vida nacional—los estudiantes,—siguen produciéndose en creciente progresión, día tras día. Y en esas adhesiones, está lo mejor, lo más valioso, lo más representativo de nuestro pueblo.

Para convencerse de ello, basta leer las listas que cotidianamente publica la prensa diaria; listas de nombres que ya ha sido necesario a los periódicos dividirlos y clasificarlos diariamente por profesiones, lo que también se han visto obligados a realizar nuestros agentes policíacos al formular sus acusaciones contra todos esos elementos mantenedores de una renovación total en nuestra vida pública: estudiantes universitarios, estudiantes de los Institutos; estudiantes de las Normales; estudiantes de las Escuelas de Comercio; estudiantes de los colegios particulares: Belén, Jovelanos, H. H. Maristas, H. H. de La Salle, Colegio Habana; estudiantes de la Escuela de Artes y Oficios; profesores de la Universidad, profesores de los Institutos, profesores de las Escuelas Normales; graduados de la Universidad: abogados, médicos, ingenieros, farmacéuticos, veterinarios; veteranos de las guerras de independencia; comerciantes, industriales; periodistas, escritores, artistas, corporaciones culturales, de recreo, deportivas.

Y para que nada faltara en este admirable concierto de voluntades, que ya hubiera deseado Martí en sus peregrinaciones patrióticas, los obreros, retraídos mientras el actual problema cubano se mantuvo en el campo político partidarista, han salido ya a la arena y tomado su

puesto defensivo y ofensivo con toda la significación y la fuerza que las masas proletarias representan en la vida de los pueblos contemporáneos.

Ante estos hechos, ante estos nombres, que suman miles, y por centenares crecen de día en día, es imposible querer negar la importancia y trascendencia de este formidable movimiento de opinión, ni mucho menos restarle significación y valor.

Es un verdadero plebiscito nacional el que hoy se está realizando en nuestra República.

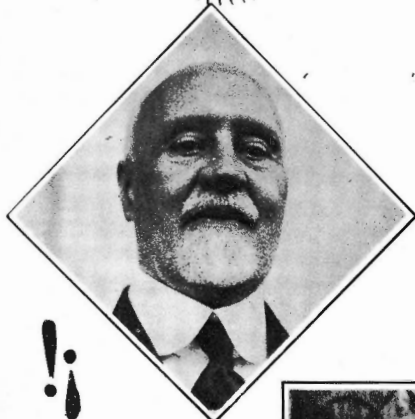
José Antonio Saco, en sus campañas contra el despotismo de la metrópoli y por la libertad y la justicia, se lamentó siempre de que todos sus esfuerzos se estrellaban ante la apatía e indiferencia de sus conciudadanos, ante la falta de unión y solidaridad. "Cuba no es libre—dijo más de una vez—porque no hay cubanos, sino apáticos, indiferentes, egoístas".

Hoy ya puede decirse que en Cuba... ¡hay cubanos!; ciudadanos conscientes de sus derechos y de sus deberes, sin distinción de clases ni de sexos, que ya las mujeres también han conquistado por el propio esfuerzo la ciudadanía.

¡Con qué interés tan vivo y con qué emoción tan intensa asistimos nosotros—que desde hace más de un lustro venimos luchando en estas mismas páginas, por que ese milagro se realizara—a este asombroso resurgimiento de la conciencia cubana, a esa unión y solidaridad de todas nuestras clases sociales, en un frente único, unidas y solidarizadas, persiguiendo un mismo fin y un mismo ideal: la renovación de toda la vida nacional, renovación completa no sólo en hombres sino primordialmente en normas de gobierno, en leyes, en costumbres y procedimientos políticos y administrativos!

Tales son las características que es forzoso reconocer, aún siendo ciegos y sordos, en el actual movimiento de opinión que en la República existe, en este plebiscito nacional, en el que están—libre, cívica y conscientemente—deponiendo sus votos, los elementos más valiosos y representativos de todas nuestras clases sociales, ansiosas de una vida nueva, de una nueva república, en la que impere, con todos y para el bien de todos, la justicia social.

COSAS VEREDAS!



Doctor Antonio S. DE BUSTAMANTE, Magistrado del Tribunal Permanente de Justicia Internacional, Miembro del Tribunal de Arbitraje de El Haya, Presidente del Instituto Europeo de Derecho Internacional, Miembro del Consejo Directivo del Instituto Americano de Derecho Internacional, ex-Senador y Presidente de la Convención Constituyente, que no obstante haber figurado al frente de esa asamblea que votó la reforma constitucional y prórroga de poderes, causa principal de los males presentes, ha manifestado su adhesión a los ideales y programa del Directorio Estudiantil Universitario.

(Foto Archivo "Carteles").



Dr. F. VARONA ROURA, ministro de Cuba en Lima, que se ha visto obligado a abandonar aquella capital a consecuencia de la íntima amistad que sostenía con el Gobierno del derrocado Dictador Augusto Leguía y considerarse persona "non grata" al régimen actual del Perú.

(Foto Archivo "Carteles").



Mr. CURLEY, Alcalde de Boston, que en compañía de su señora esposa, al visitar La Habana recientemente, hizo pintorescas declaraciones guataqueriles, manifestando que nuestra República estaba tranquila, próspera, feliz, y los cubanos encantados de la vida y satisfechos de la situación.

©Foto Argüelles).



Doctor Fernando ORTIZ, Presidente de la Sociedad Económica de Amigos del País, de la Institución Hispano Cubana de Cultura, antropólogo, sociólogo e historiador, y Presidente hasta hace poco de la Comisión Nacional Codificadora, que ha abandonado nuestra República después de lanzar enérgico manifiesto, señalando nuestros males políticos y económicos de la hora actual, y proponiendo una serie de bases para resolver la crisis actual y renovar por completo la vida pública cubana.

(Foto Pegudo).



Senador Louis BARTHOU, que al encargarse el Presidente Doumergue el formar Gabinete, a la caída del Premier Tardieu, declaró que le era imposible ponerse al frente de la gobernación de la República francesa, porque no contaba con la opinión pública, requisito que en aquel viejo país europeo se juzga indispensable para gobernar, y que, cuando falta, los políticos se van, o no se hacen cargo del poder.

¿Así están las cosas... en Francia! (Foto Underwood & Underwood).



Doctor Carlos Miguel de CESPEDES, Secretario de Obras Públicas y una de las grandes columnas del Gobierno, que, nombrado Secretario de Instrucción Pública después de una entrevista con el Directorio Estudiantil Universitario, presentó la renuncia de su cargo, sosteniendo con uno de los "incondicionales" de Palacio el siguiente diálogo: "—Pienso salir en el "yacht" "Miramar" en breve excursión de descanso por nuestras costas, más tarde es posible que vaya a pasar una temporada al Sur de los Estados Unidos". "—Qué bueno sería—dice entonces el interlocutor del doctor Cespedes—que usted se llevase de viaje el Directorio estudiantil, que tanto daño nos ha hecho, y a sus simpatizadores". "—No me sería posible—repuso, rápido, el ex-secretario de Obras Públicas—porque para llevarme de viaje a los simpatizadores del Directorio Estudiantil, tendría que salir con todos los habitantes de Cuba."

(Foto Rembrandt).



General Lázaro CHACON, el "Hombre Providencial" de Guantánamo, último—hasta ahora—de los dictadores hispanoamericanos caídos, al declararle, por una junta de médicos, incapacitado para seguir—desgobernando a su país.

(Foto Underwood & Underwood).

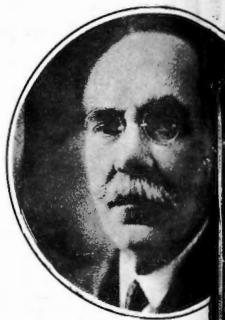
DEL MOMENTO



Dr. Enrique ROIG, notable criminalista, defensor del Coronel Aguado en el Consejo de Guerra que se le siguió en La Cabaña y que en su brillante informe destacó los graves males de la intromisión del Ejército en la política, realizada por el Gobierno.



Dr. Ramiro MANALICH, Inspector de las Escuelas Normales, que, con el señor Desiderio Ferreira integró la Comisión de la Previa Censura para la prensa capitalina, y cuya destitución ha sido incluida en las peticiones de los estudiantes normalistas.



Ldo. Jesús M. BARRAQUE, que, en su breve actuación como Secretario de Obras Públicas, ha dejado sin efecto la mayoría de las resoluciones de su sucesor.



Dr. Celedonio CRUZ, secretario de la Comisión de Previsión, que una carta pidiendo su destitución.



Dr. Santiago REY, líder del cooperativismo y político adicto al Gobierno, que acaba de venderle al Estado los almacenes de su propiedad, radicados en Cárdenas.



Dr. José I. RIVERO, Director con licencia del "Diario de la Marina", que ha embarcado rumbo al extranjero, después de publicar una carta abierta al Jefe del Estado pidiéndole la renuncia de su cargo.



Dr. Guillermo TAPLA, Concejal del Ayuntamiento de La Habana, que presentó una moción en el mismo solicitando la renuncia del Presidente de la República y contra el cual existe orden de arresto.



Sres. Julio GAUNAURD y Ramón ARROYO, Directores del semanario "Karikato", que han sido encarcelados bajo la acusación de "conspiradores". Como por igual "delito" aparecen acusadas todas las personalidades contrarias al Gobierno, la detención de estos dos compañeros supone un irritante privilegio. CARTELES formula su protesta y pide que se haga justicia: o liberando a sus compañeros, o reduciendo a prisión a todos los que como ellos piensan.



Dr. Clemente VAZQUEZ BELLO, Presidente del Partido Liberal y del Senado, que concibió el original proyecto de reunir en La Habana 60,000 liberales adictos al Gobierno. Luego desistió del propósito.



Dr. Miguel A. ... P.A., que a ... Subsecretario de ... ser nombrado ... premio, no pudo o cargo, por impedir los requisitos





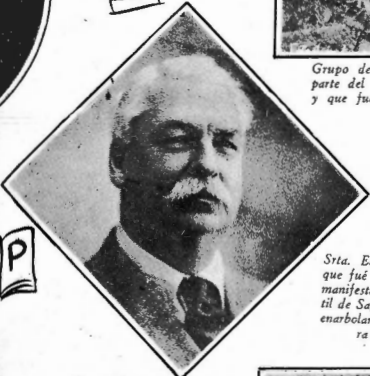
Grupo de señoritas estudiantes que forman parte del Directorio estudiantil de Matanzas y que fueron detenidas por los sucesos del día 20 de Noviembre.



Srta. Guillermina CARNEADO, estudiante del colegio "Martí", que fué lesionada en los sucesos de Sagua, cuando defendía a su hermano.



El Embajador de Cuba en Washington, doctor Orestes FERRARA, que declaró solemnemente a la prensa americana que en Cuba había orden y que el Gobierno era popular.



General Eugenio MOLLINET, que por ser médico ha sido designado para curar los incurables males de I. P.



Srta. Edith LEDON, que fué al frente de la manifestación estudiantil de Sagua la Grande, enarbolando la bandera cubana.



El infortunado joven Félix PEREZ FIGUEROA, muerto de un tiro en el pecho, durante los disturbios producidos en Sagua la Grande recientemente.



Sr. Víctor MAYÍA, Director del Colegio "Mayía", de Sagua la Grande, que fué arrestado con sus alumnos y conducido por el Ejército a la capital.



Dr. Juan José MAZA Y ARTOLA, ex-Senador y Catedrático de la Universidad, que fué detenido por la Policía, acusado de conspirar contra el Gobierno.



Grupo de estudiantes detenidos en la cárcel de Sagua, varios de ellos lesionados en los sucesos de esa villa, y que después de un viaje a la Capital fueron puestos en libertad.



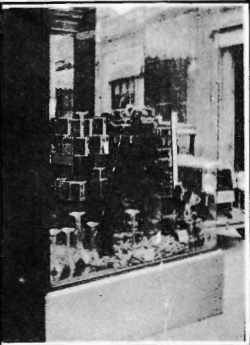
Otra víctima de los sucesos de Sagua. Joven Ramón CASTELLANOS, muerto a tiros en la calle Martí, durante la refriega entre estudiantes y policías.



Dr. Horacio DIAZ PAKDO, Senador por Matanzas, que en una reunión política esgrimió un revólver y declaró que "a la guerra había que responder con la guerra". El revólver no tenía cápsulas.



Vidriera de la casa comercial "Singer" que fué destruada durante los disturbios producidos en Sagua la Grande.



Otra vidriera rota en los sucesos de Sagua. Es del establecimiento "Tén-Cénts".



Teniente Cor. J. CRUZ BUSTILLO, acusado del Coronel Aguado, que al informar ante el tribunal, dijo enfáticamente que la prensa de Cuba era difamadora.



SBERT

Y SUS COMPAÑEROS
SALUDAN A LOS ESTU-
DIANTES CUBANOS



Delegación estudiantil española que, de tránsito para México, llegó a La Habana a bordo del vapor "Alfonso XIII". Aparecen en la fotografía, además del Presidente de la Delegación, señor SBERT, los estudiantes Rodolfo CASTRO, José LOPEZ REY y Prudencia SAYAGNES.

El ya famoso Antonio María SBERT, Presidente de la Delegación Española al Primer Congreso Iberoamericano de Estudiantes, que se celebrará en México.



Sr. Cirilaco PACHECO CALVO, vicepresidente de la Confederación de Estudiantes de México.



Sr. Joaquín QUINTANA, miembro del Directorio Estudiantil de Cuba, que fué a saludar a los estudiantes españoles y mexicanos.



Por mediación de la Revista "Castillo", envío un fraternal saludo a los compañeros cubanos. Los estudiantes mexicanos esperamos el triunfo de su causa que es la nuestra.

Cirilaco Calvo

En la bahía de La Habana, a bordo del "Alfonso XIII", el 11 de Dic. 1930

Comisión de estudiantes cubanos que fueron a bordo para darles la bienvenida a sus compañeros mexicanos y españoles.

(Fotos Argüelles).

La Delegación de la Unión Federal de Estudiantes Hispanos al Primer Congreso Iberoamericano de Estudiantes, detenido frente al paisaje de La Habana, por mandato de un convenio es mi primer inagradable de los hechos, amos a los estudiantes cubanos, sus convicciones, por medio de "social" y de "Carteles" la ferocidad expresión de sus simpatías y apasionamiento momentos en que, noble y arriesgado mente, luchaban por la civilidad y la cultura.

Atmismo les felicito por la gallarda adhesión que acaba de serles brindada por la man estético del profesorado, pronto cuando sus aparatos en el triunfo de primitivo de la Libertad y la justicia, finos sucesos universitarias.

En agosto de Cuba - 11 de diciembre de 1930.

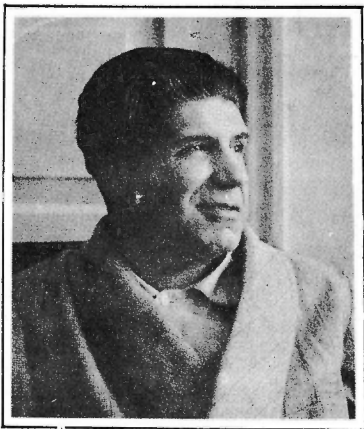
Antonio María SBERT

Prudencia SAYAGNES

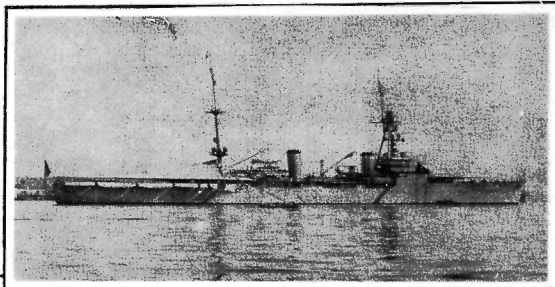
José López-Rey

De paso para México, donde se celebrará en fecha próxima el Primer Congreso Iberoamericano de Estudiantes, permanecerán en nuestro puerto a bordo del "Alfonso XIII", los miembros de la Delegación Española que tomará parte en el mismo y los estudiantes mexicanos que fueron a invitar a sus compañeros del viejo mundo. En esta página insertamos los autógrafos que especialmente para nuestra revista suscribieron ambas misiones y que llevan un cordial saludo de confraternidad para los estudiantes cubanos.

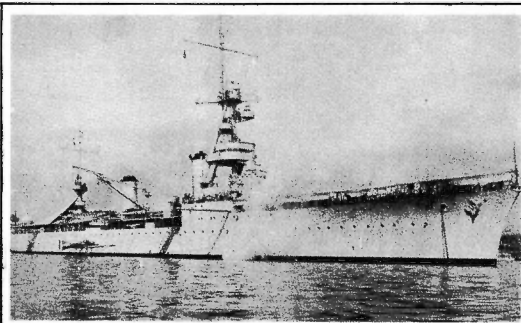
ADEMÁS HA PASADO ESTO...



El egregio char-
lador Federico
GARCÍA SAN-
CHIZ ofrece el
viernes 26, en el
Teatro de la Co-
media, una deli-
ciosa charla a be-
neficio de la cena
de los pobres,
idea iniciada por
los socios del Ha-
bana Yacht Club.
Se espera que los
admiradores de
don Federico y las
almas caritativas
presten su valiosa
cooperación a este
interesante acto.



Acorazado "Du Quesne", de la Marina de Guerra francesa, que en viaje de instrucción de guardias marinas arribó a nuestro puerto.



Acorazado "Suffren", de la Armada francesa, que llegó conjuntamente con el "Du Quesne". En honor de la oficialidad y tripulación de ambos barcos, se han ofrecido fiestas por las autoridades.



El general Mario G. MENOICAL, ex-Presidente de la República, con un grupo de personalidades en el Cementerio, durante los actos conmemorativos de la muerte del general Calixto García Iniguez.



Coronas colocadas ante la lápida que conmemora en la tradicional Acera del Louvre, a los patriotas cubanos que ofrendaron su vida por la causa de Cuba.



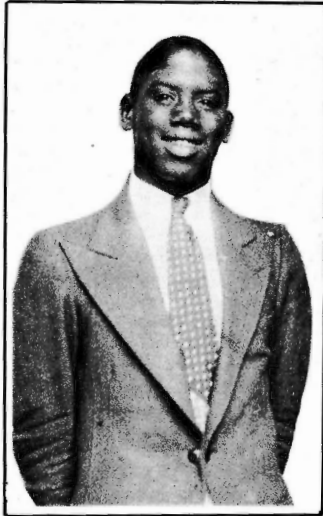
El Arzobispo Monseñor RUIZ, al salir de la Catedral, después de officiar en la Misa en que tuvo efecto la iniciación de los Caballeros Católicos Cubanos.

(Fotos Argüelles).

BOXEO



Ignacio ARA, el sensacional boxeador hispano que peleará el sábado día 20 en la Arena "Palau", contra uno de los mejores welters del mundo, en el programa que inaugurará la temporada invernal de boxeo.



Kid CHOCOLATE regresa a La Habana después de su discutida derrota a manos de Batallino. Según la opinión de la mayoría de los expertos que presenciaron el combate, el Kid fué víctima de una mala decisión. Nosotros creemos que Eligio fué más bien víctima de sus condiciones físicas, pues de haber peleado en su mejor forma hubiese ganado por knockout. Con seis meses de reposo el Kid puede vigorizar sus defensas naturales, y dentro de la división ligera, conquistar el campeonato mundial.



Battling BATALINO, el boxeador italo-americano de Hartford, que retuvo su título de campeón mundial peso pluma, al obtener una decisión muy discutida sobre Kid Chocolate, el día 12 de diciembre en el Madison Square Garden.



Mateo de la OSA, el peso completo vasco, que se ha convertido en un favorito del público neoyorquino por su gran victoria sobre Ralph Fiducello, un heavyweight de carter.

su amplia boca en una sonrisa significativa.—¿Conque a Jorge Jasper lo quieren coger de bobo con el viejo juegoito del esposo sorprendiendo a la mujer adúltera?

—¡Qué! Yo lo que se es que he entrado y lo he encontrado a usted con mi mujer.

¿Desea Ud. Engordar?

Aumente su peso 10 o 15 libras en 30 días sin tomar medicinas ni hacer ejercicios penosos con el Método Péctico para Engordar. Pida informes al Sistema Atlas, Apartado 558, Habana. Envíe un sello.

Jasper levantó una de sus pesadas manos e hizo un movimiento como si estuviese sintonizando los dials de una radiola.

—Module mejor,—le advirtió, áspramente.—Busque una nueva estación. Yo soy demasiado sabio.

—Llamaré a la policía y entonces veremos si usted es sabio o lo que es.—El hombre alto se dirigió hacia el teléfono.

—¡Harold!—gritó la mujer, frenéticamente.—¡Detente!

EL CAZADOR... (Continuación de la pág. 16)

—No necesita llamar a la policía, bobera,—rechinó Jasper.—La policía está aquí.

—¿Cómo es eso?—dijo el hombre alto, dando una vuelta en redondo.

—Mi nombre es Jorge Jasper... Sargento de Detectives Jorge Jasper, perteneciente a la Oficina Central. ¿Significa algo esto para usted?

El hombre alto se quedó en una pieza. Retrocedió varios pasos. La mujer estaba evidentemente asustada.

Jasper abrió su chaqueta de un tirón y mostró una chapa que brilló a la luz de la lámpara. Hizo una mueca despreciativa.

—¡Son ustedes un par de boberras!—les dijo, vituperándolos.—Ni siquiera saben realizar el timo del matrimonio. Vengan conmigo.

—¡Espere!—le suplicó el hombre alto.—No acabo de comprender. Ella es realmente mi esposa.

—Dígaselo al juez,—insistió Jasper.—Se reirá un buen rato. El es muy amigo de oír historias graciosas.

—¿No podríamos arreglar esto de algún modo?—preguntó el hombre alto, nerviosamente.

Jasper se acarició la barba. Los otros dos lo miraban temerosamente.

—¿Cuánto tiene usted ahí?—preguntó al fin.

—Trescientos pesos,—dijo el hombre alto, más esperanzado, y sacó un rollo de billetes del bolsillo.

—Es poco,—objetó Jasper, mirando a la mujer.

Sollozando, ella sacó un grueso rollo del interior de la media y se lo entregó al detective.

—Ahora está bien,—dijo Jasper, juntando los dos paquetes de dinero y sujetándolos entre los dedos. Se levantó.—La próxima vez que vaya a poner en juego su timo del

matrimonio, procure tener un par de testigos a mano al tiempo de entrar en la habitación. Hasta la vista y tenga...

Interrumpió su discurso y se quedó más frío que una estatua. La puerta del frente se había abierto silenciosamente. Había un hombre parado en el dintel mirando a Jasper por encima de la boca de un revólver policiaico.

—Está usted muy bien enterado del timo del matrimonio, Filkey, ¿o se llama ahora Jasper?—preguntó sarcásticamente el hombre que estaba parado en la puerta. Era bajito y regordete.—Tenía ya ganas de que se decidiera a venir y cayera en el anzuelo.—Indicó a la mujer con un movimiento lateral del revólver. Ella estaba sentada ahora, sonriendo ante el azoramiento de Jasper.—¿Sabía usted que está castigado el hacerse pasar por policía y también el obtener dinero por medio de pretextos falsos?—prosiguió el hombre gordo.—Si no

(Continúa en la pág. 74)

JOE WALCOTT, un fenómeno del ring

CON ese respeto que siempre infunde una reliquia, estreché la diestra de Joe Walcott. Sus cinco pies y una y media pulgadas contrastaban débilmente con mis seis-dos. Pero no pude ensayar la más leve sonrisa. Estaba atónico ante este hombrecillo, ventruado y deteriorado, de quien la historia pugilística cuenta hazañas portentosas. Ví ante mí, no al viejo Walcott con las huellas de 60 inviernos en su cuerpo y en su rostro, sino al pugilista Joe Walcott, que hace una veintena de años tumbaba a pesos completos con la misma facilidad que un niño derriba muñecos de cartón. Sus párpados abotagados, casi esconden dos cuencas negras, que apenas se mueven en su prisión. Pupilas tristes, que sueñan con el esplendor de antaño; que hablan con elocuencia de la rebeldía resignada de un gladiador, de un campeón mundial que hoy se encuentra humillado, convertido en un objeto de curiosidad para la actual generación.

Joe Walcott, que en sus años mozos cubría la lona de los rings con los cuerpos de sus antagonistas, se ocupa hoy en barrer el ring del *Madison Square Garden* y te-



Joe CHOYNSKI, uno de los mejores pesos completos que han existido, que fué noqueado por el diminuto Walcott, en siete rounds.

nerlo libre de polvo. Este humillante trabajo le fué proporcionado por los magnates del templo boxístico para liberarlo del hambre. A los sesenta años de edad, difícilmente se podía ganar el sustento con los puños, y este empleo fué lo único que se le pudo proporcionar.

Walcott, con la resignación característica de su raza, aceptó el puesto; pero siempre sus ojos expresan la protesta sorda por el ultraje. Solamente un consuelo le queda al viejo campeón... Cuando sacude el polvo a los majestuosos lienzos de campeones, que cuelgan en la galería del *Garden*—lo que hace diariamente,—contempla con orgullo y cariño, la extraña figura atlética de sí mismo. Un cuadro que le hace admirar su cuerpo menudo, joven y robusto, que supo abatir a los mejores boxeadores de su tiempo. En la contemplación silenciosa de este cuadro, invierte varios minutos, durante los cuales acuden a su memoria, en tropel, todas las hazañas que le hicieron famoso, y que le conquistaron un nicho en la historia del pugilismo.

Nos habíamos parado ante el magnífico lienzo. Walcott alzó Ja

vista con reverencia, sin decir una palabra. Respetamos su silencio.

Mientras el anciano boxeador se extasiaba en la visión de su antiguo esplendor, fuimos transportados hacia la época de su grandeza. Charles F. Mathison, veterano escritor y juez de boxeo, que nos acompañaba, nos fué relatando anécdotas de su vida. Y mirando fijamente al cuadro, se produjo el espejismo. Las palabras de Mathison se desgranaban lentamente. Su voz cavernosa, llenaba la galería de sugerencias de antaño.

"Este hombre fué llamado en un tiempo *El Demonio de las Barbadas*. Producto de las Antillas, su origen es de la esclavitud africana que importaron los europeos al Nuevo Mundo.

"Cuando tenía 18 años comenzó a boxear. Estaba entonces el boxeo científico en pañales. Fué allá por el año 1889. Nadie lo tomó en serio. Su estatura, siendo la de un bantamweight, no podía medirse con los welters, a cuya división pertenecía. Ese era el consenso de opinión. Sin embargo, hizo cambiar de parecer a los expertos de entonces, con su primera pelea. El contrario, Tom Powers, sucumbió en el segundo round, y la forma en que fué despachado el experimentado Powers no dejó dudas sobre el surgimiento del fenómeno del ring. Porque este Joe Walcott es un fenómeno auténtico del ring. Mientras Primo Carnera recibe los honores de una publicidad elevada al cubo, como un fenómeno del cuadrilátero, el veneciano no deja de ser otra cosa que un hombre muy grande, de condiciones boxísticas mediocres. El caso de Walcott es positivo. Un hombrecillo de cinco pies una y media pulgadas, con una cabecita de muchacho, que descansa sobre unos hombros que pudieran envidiar cualquier peso completo. Sus bíceps y antebrazos son los de un luchador; 42 pulgadas de pecho, en contraste con una cintura de bailarina clásica, que no excedía en su juventud de 26 pulgadas, y unas piernas diminutas pero fuertes como acero.

"Dos años después de su iniciación en el pugilismo, Walcott tenía en su record victorias sobre Tommy West y el famoso Tommy Ryan, a quien derrotó por decisión en 15 rounds. Otra de las peleas sensacionales del comienzo de la carrera de Walcott fué su nocaut de Dick O'Brien, el hombre que hizo tablas con el famoso peso mediano Kid McCoy.

Por varios años Walcott se conformó con derrotar a todos los pesos welters y medianos de cartel, hasta que sufrió su primera derrota a manos de Kid Lavigne, un peso ligero. Una imprudencia que por poco le cuesta la carrera, fué la causa de su derrota. Walcott, un poco fanfarrón, prometió noquear a Lavigne dentro de 15 rounds o pagarle \$500 y perder la decisión. Lavigne aceptó el reto, con la condición de que Walcott hiciera 133 libras, argumentando que Walcott pretendía abusar con el exceso de peso. *El Demonio de las Barbadas* se enfureció. Su vanidad de invencible le hizo perder la cabeza y contestó que podía cortarse una mano y ganarle a Lavigne. Hizo el



Joe WALCOTT, tal como luce en la actualidad, retratado con Larry WILLIAMS, un peso ligero-completo de Chicago. Nótese el contraste de tamaño y piénsese cómo Walcott lograba derrotar a hombres más altos y más fornidos que Larry Williams!



Joe WALCOTT, "El Demonio de las Barbadas", en sus años mozos.

¡Buenas noches, Big Ben!

Llárame a las seis.

Y A las seis en punto oírás Ud. el matinal repiqueteo! No lo dude: todos los despertadores Westclox son exactos y dignos de confianza.

Puede Ud. elegir un "Big Ben," un "Baby Ben" o cualquiera de los demás despertadores de la familia Westclox... o el atractivo y servicial reloj de bolsillo "Pocket Ben" de Westclox, o un reloj de la misma marca para su automóvil, con la certidumbre de que, todos sin excepción, le darán la hora exacta. Lo garantiza su marca y su calidad.

Western Clock Company, La Salle, Ill., E. U. A.

Westclox

207

TODOS
LOS GRANDES
CENTROS
MUNDALES



TIENEN
UNA FABRICA
MODERNA DE
OVOMALTINE

ESA ES LA MEJOR PRUEBA QUE SUS EXTRAORDINARIAS CUALIDADES FORTIFICANTES, RESPONDE A UNA NECESIDAD DE NUESTRA VIDA AGITADA.

LA OVOMALTINE, PODEROSO RECONSTITUYENTE DE LA CELULA MUSCULAR Y NERVIOSA, OBRA ENERGENCAMENTE CONTRA TODO DESPERDICIO DE FUERZAS.

LA OVOMALTINE NO ES UNA SENCILLA MEZCLA DE HARINAS INERTES, ES UN EXTRACTO CONCENTRADO, BAJO LA PRESENTACION DE GRANITOS SOLUBLES QUE REUNE LOS PRINCIPIOS ACTIVOS EXTRAIDOS DE LOS ALIMENTOS MAS RICOS EN SUSTANCIAS NUTRITIVAS: MALTA, LECHE, HUEVOS, UTILIZADOS EN SU ESTADO MAS FRESCO Y AROMATIZADO CON CACAO VAINILLADO.

EN DROGUERIAS, FARMACIAS Y VIVERES FINOS

Dr. A. WANDER, S. A.

Berna Suiza.

OVOMALTINE
ALIMENTA EL UNIVERSO

Importado directamente todos los meses de la fábrica central de Berna. (Suiza)

peso convenido y perdió la decisión y la bolsa.

El esfuerzo realizado en esta pelea le hizo perder su *stamina*, y por dos años no logró hacer nada impresionante en el ring. Durante este período de decadencia, volvió a perder Walcott con Lavigne en San Francisco, ganando el peso ligero por *nocaut* técnico en el round once.

Pero en el año 1899 Walcott se convirtió en un verdadero demonio. No satisfecho con noquear a los welters, comenzó a tumbar pesos medianos, ligero—completos y completos. Dan Creedon, campeón de peso mediano de Australia rodó por la lona en el primer round. Creedon pesaba justamente 30 libras más que Walcott y le llevaba ocho pulgadas de estatura. En una pelea de revancha, Walcott ganó la decisión en 20 rounds.

En el año 1900, Walcott se consagró y pasó al casillero de los inmortales del ring, al realizar la hazaña más portentosa que se ha registrado en el ring. Joe Choynski, uno de los mejores pesos completos de la historia, un hombre capaz de ganarle a cualquiera de los "heavy-weights" que actualmente cobran cientos de miles de pesos por ofrecer una mediocre exhibición de boxeo; con más de 50 libras de handicap y con cerca de un pie de ventaja en estatura, fué vencido por *nocaut* por Walcott en siete rounds. Esta hazaña jamás se ha repetido, ni creo se repetirá.

Y como para demostrar que no fué un *churro* lo de Choynski, Walcott derrotó sucesivamente a "Mysterious Billy" Smith, Andy Walsh, Dick Morre y Bill Hanrahan, pesos medianos y ligero-completos de fama en aquel entonces.

En el año 1901, todavía se hablaba del *nocaut* de Choynski a manos de Walcott. ¡Un hombre como Choynski que había ofrecido dura pelea al gran Jim Corbett! Parecía imposible.

En este año Jim Ferns se decidió a dar a Walcott la alternativa por el campeonato mundial de peso welter. El resultado se sabía por anticipado. Walcott ganó por *nocaut* en cinco rounds. Una vez en posesión del cinturón welter, Walcott se dedicó a su sport favorito de rumbar hombres grandes. Escasamente seis meses después de ganar el campeonato, derrotó a Jack Bonner, un ligero-completo, y también a George Gardiner, que había sido campeón mundial "light-h e a y v-

weight" hasta que "Bob" Fitzsimons le quitó el título.

Los años del 1901 hasta 1904 fueron los más brillantes en la carrera del *Demonio*. Después comenzó a declinar. Ya no se cuidaba como antes, y el esfuerzo de sus peleas con hombres tan grandes lo debilitó mucho. Walcott, en un alarde vano, retó a Jeffries, Corbett, Sharkey, y los demás pesos completos de la época. Ninguno quiso medirse con el diminuto Joe, y a fe que no lo hicieron por desprecio.

Al finalizar el 1904, un negro llamado Aaron Jones, desconocido, le quitó el campeonato a Walcott por "foul en el round 20". Jones, conocido después por el "Dixie Kid", era un gran boxeador. No solamente ofreció la revancha a Walcott, sino que hizo tablas con el gran peleador de las Barbadas.

Meses después, este mismo Dixie invadió a Europa y noqueó en cinco rounds al famoso Georges Carpentier, entonces campeón peso mediano de Europa.

Despojado de su título de campeón, Walcott se dedicó de lleno a los hombres grandes, su gran pasión. Ya en plena decadencia, boxeo 15 rounds con Sandy Ferguson, un recio peso completo, con quien hizo tablas, y meses después tuvo la osadía de meterse en el mismo ring con Sam Langford, el boxeador más temido entre los pesos completos, y obtuvo unas tablas después de 15 rounds de furioso combate.

Estos esfuerzos acabaron con la fortaleza de Walcott. Después de este año, perdió su velocidad y su punch, y perdió la mayoría de las peleas. Y como sucede con todas las grandes estrellas del pugilismo que no saben retirarse a tiempo, Walcott sirvió de peldaño a muchos jóvenes ambiciosos, que con poco esfuerzo lograban ganarle al que había sido terror de los pesos completos unos años antes".

Y como corolario a esa vida extraordinaria, hoy vemos la figura de Joe Walcott, un fantasma de su antiguo esplendor. Una reliquia humana, que sirve de curiosidad a la juventud de hoy. Un pobre diablo, objeto de piedad, a quien se le ofrece un albergue porque sus cansados músculos y su atrofiado cerebro no le permiten ganarse la vida como un hombre cualquiera... Es el precio que pagan todos los seres que dejan de ser humanos. Es el sino de los fenómenos, de los sobrenaturales, que es tantamente piensan derrotar la ley inexorable de la Naturaleza.

Espectros...

(Continuación de la pág. 34)

Por fin decidieron que el sitio exacto del sepelio se mantendría en secreto, secreto que guardarían unos pocos escogidos, y la fecha la señalaron para muchas semanas después. La mayor parte de los curiosos se marcharon al saber que el *samadhi* no tendría lugar por el momento; otros aguardaron pacientemente confiando en que se les informaría del suceso.

También se mantuvo en secreto el paradero exacto del yogi, y mien tras el populacho de Delhi especulaba, los individuos que dirigían la cosa llevarónse al yogi a un lugar apartado fuera del recinto de la ciudad y lo enterraron. Mantenían estrecha vigilancia sobre el sepulcro y tomaron todas las precauciones para evitar que nadie se aproximara.

Cuando al cuarto día del enterramiento oyeron un rumor de que el célebre yogi había sido visto en Bombay los guardias se sintieron satisfechos, pues estaban seguros de que dicho rumor desalentaría a todos los indígenas interesados que todavía aguardaban en Delhi.

Los rumores persistían, y hacia el sexto día habíanse hecho tan convincentes que los guardias comenzaron a pensar si en realidad el yogi estaría bajo tierra. Había sido visto en Bombay, no una, sino por lo menos media docena de veces, y no solo por naturales del país, sino también por europeos. El yogi había hecho su aparición repentinamente, después, de la caída de la noche. Reconociéronlo, pero no habló a nadie; y desapareció tan misteriosamente como había llegado.

Así pues, cuando vino el octavo día, redoblóse la vigilancia de la tumba. No había necesidad de custodiarla contra posibles intrusos porque, para entonces, era lugar común y corriente en Delhi que el yogi se había ido a Bombay. Tomáronse todas las precauciones posibles para la exhumación, hallándose presentes muchos testigos dignos de crédito. La mayor parte de ellos esperaban encontrar una tumba vacía, creyendo firmemente que el yogi se las había arreglado no se sabía como para escapar. Pero cuando abrieron el féretro el hombre se hallaba dentro, pálido e inmóvil, como si estuviera muerto. Después de como una hora pasada en reavivarlo, abrió los ojos y a poco se hallaba de nuevo en sus cinco sentidos, aunque débil.

El *samadhi* había vuelto a ser un éxito. Pero el misterio que dejaba perplejos a los testigos de Delhi era algo que estos no habían anticipado. ¿Quién, pues, había sido visto en Bombay?

Muchas personas que conocían los hechos confesaron que sentían dudas acerca de los informes procedentes de Bombay. Afirmaban que la gente allí podía haber visto a un hombre que se pareciera al yogi.

Pero yo hablé con tres personas que fueron testigos de la apertura de la tumba del yogi, y por medio de ellos pude entrevistar a una cuarta, un indígena llamado Ganguly, que afirmaba haber visto al yogi en Bombay. Alguien hablale mostrando al santo hombre cuando la primera aparición misteriosa de éste en aquella ciudad. Ganguly partió para Delhi al día siguiente, y llegó antes del desenterramiento. Conocía a algunos de los que tenían a su cargo el sepelio, y tuvo la buena fortuna de llegar a la escena antes de que el yogi fuera desenterrado.

Ganguly estaba segurísimo de que el yogi sepultado era el mismo hombre que había visto en Bombay; hasta reconoció la indumentaria que vestía el santo. Los otros tres testigos estaban igualmente convencidos de que Ganguly había visto al yogi en Bombay y de que éste se había manifestado allí para asombrar a los nativos.

Un rico indígena de Calcutta me contó un caso análogo. Un yogi solía venir a su casa en ocasiones para recibir presentes. Luego el santo hombre se marchó hacia el norte, al país de donde procedía. Dos semanas más tarde penetró en la habitación en que se encontraba sentado el ciudadano de Calcutta, lo miró fijamente por un minuto y luego se marchó sin saludarlo ni despedirse. El calcuttense se quedó pasmado, pero, convencido de los poderes ocultos del yogi no dudó de que había presenciado una manifestación espiritualista. Hizo indagaciones en Calcutta y se satisfizo de que el yogi había verdaderamente abandonado la ciudad. Luego escribió a un amigo en el norte de la India preguntándole por el santo hombre. Breves semanas después recibió la respuesta en que se le decía que el yogi se encontraba en el norte de la India y que

(Continúa en la pág. 48)

Nuevas medias

ALLEN-A SIN BRILLO!

ENTRE las nuevas medias Allen-A, una de las más populares es el Núm. 4200, *sin brillo*, de líneas impecables, con pie todo de seda exquisitamente modelado, refuerzo especial para la liga, refuerzo de seda doble de cuatro dedos de ancho en la parte superior con picot, y el famoso talón "Cuadricurvo".—En infinidad de matices.

De una elegancia intachable... las medias Allen-A resultan económicas por lo mucho que duran. Se venden en las mejores tiendas.

No deje de ver también el Núm. 3703—de tejido semifino, con el pie y la parte superior, de hilo mercerizado. Excepcionalmente duraderas.



La hechura perfecta de la rodilla elimina las arrugas.



Exquisitamente modeladas realzan la línea de la pierna.



Siendo ajustadas en el tobillo, acentúan el efecto de esbeltez.

medias



Allen-A

devolverla ahora, más radiante, más claro, y como lavado: una verdadera luna nueva.

En la pasarela, el capitán apretó bruscamente el brazo de Laura Himmelblau. Ella también había oído algo... En la escalerilla de la borda... Alguien subía por la escalera que conducía a la pasarela... Alguien subía...

Tuvieron justo el tiempo de ocultarse en un diminuto camarote, en donde el capitán había hecho instalar una camilla, para las noches de turno en alta mar. A través de los cristales se veía muy bien el tope de la escalerilla, el borde de la plataforma, bañada de luna, en que iba a aparecer el desconocido.

El hombre subía.

Y lo que vió el capitán George Roderick fué superior a todo lo que esperaba... Primeramente apareció la visera de la gorra de un oficial de marina; luego la americana azul, con botones de metal; después un pantalón de tela blanca; el falso capitán del *Aldebarán*, el asesino de Himmelblau, estaba ante sus ojos.

Sin vacilar, el hombre entró en el camarote de los mapas.

Laura Himmelblau estuvo a punto de gritar. ¿Empujando la puerta que hacía comunicarse los dos camarotes, el hombre no entraría en el escondite que los ocultaba? Ella se apretó de tal modo contra Sir George, que casi le impedía respirar con la presión de sus brazos.

Pero el hombre debía haber encontrado lo que buscaba. Cuando

El Testamento... (Continuación de la pág. 31)

reapareció, blandía un catalejo que fijó en el cenit. Luego, alzando un sextante, comenzó a hacer los cálculos más sorprendentes que haya hecho nunca un oficial de marina. Movía la cabeza, sostenía falsamente su instrumento, como si ignorara su manejo. Después descendió al puente, y se dirigió hacia la popa, desapareciendo en el pasadizo que conducía a la cámara de los oficiales.

Entró en el bar. Ahí, colocó una cortina delante del tragaluz, y prendió la electricidad. Detrás de la mesa de nogal, tomó una coctailera, la llenó de nieve, echó en ella diversos licores de mezcla ingrata, sin escogerlos, obteniendo una mixtura atroz que agitó concienzudamente. Era este, sin duda alguna, el más raro coctail que hubiese realizado *barman* alguno. Después de esto, aparentemente satisfecho, llenó una copa y alzando la visera de su gorra de oficial, levantó el brazo para saborear su absurda bebida, cuando el señor Tranquilo, ofreciendo una caja de pajillas, apareció en el umbral del bar:

—¿Quiére usted una pajilla, capitán?

El señor Tranquilo penetró en el bar, seguido por todos los que con él habían asistido a la llegada del desconocido. Y... el viejo Tobie Goose—ya que el apócrifo capitán era él—se quedó paralizado de sor-

presa, detrás de su mesa, sin haber soltado siquiera la copa que no había tenido el tiempo de vaciar.

—¡Perdónenme!, dijo el hombre, sin saber en realidad a quien se dirigía.

Luego comenzó a gemir:

—Volví a bordo a pesar de que estaba prohibido. No sabía qué hacer en la ciudad. Pero al fin venció la tentación de volver... ¡Yo adoro a mi *Aldebarán!*

El aire noble que había adoptado un momento antes para hacer su parodia de capitán, antes de la llegada del señor Tranquilo se había transformado en los lloriqueos de un viejo cocinero. Los dos detectives entraron bruscamente... Butler sostenía por la cola un pobre gato negro, que las carreras de mil ratas no hubieran despertado.

—He aquí el estado en que estaríamos—dijo Butler—si el señor Tranquilo no nos hubiera recomendado de no tocar bocado alguno de la comida que nos sirvió esta noche el viejo Goose.

—Detengan a este hombre—dijo el enamorado de los enigmas. El es quien asesinó a su antiguo amo, Sir Allan Knight, hace tres años. He aquí el vehículo del veneno: una simple pajilla. Una pajilla mojada por Goose en una solución de cianuro, y elegida por Himmelblau que, sin sospecharlo, sopló el veneno en su propio coctail.

—Sin embargo—dijo Biggs —

las pajillas no estaban envenenadas. El señor Himmelblau solo murió al beber por segunda vez.

—Las dos primeras pajillas no estaban envenenadas—dijo triunfalmente el señor Tranquilo.—Pero la tercera sí lo estaba. Porque se utilizaron tres pajillas.

CAPITULO XXIX

LA TERCERA PAJILLA

El señor Tranquilo sacó su cartera del bolsillo. De ella extrajo un papelito arrugado, que desplegó. Era uno de esos estuches de papel fino que suelen encerrar las pajillas de bar.

—¿Usted recuerda, Biggs, la mañana en que descubrí estos estuches arrugados sobre el tapiz del bar? "¡No tienen interés!" me dijo usted entonces. Y tiré los estuches. Para ser exacto: tiré dos de ellos y conservé el tercero, pues eran tres. En el bar solo había dos coctails, con una pajilla en cada coctail. Sin duda, uno de esos estuches había encerrado una de las pajillas utilizadas el día anterior. Esta fué mi primera suposición. Pero cuando el grumete Ulloho me dijo que no había barrido el bar antes del crimen, y cuando Sir George Roderick me declaró que no había venido a este lugar antes de la llegada de sus visitantes, formulé la conclusión de que estos papeles habían sido tirados aquí después de que habían barrido, es decir en el momento del crimen, entre las diez

(Continúa en la pág. 50)

resto de esos otros elementos la responsabilidad que pudieran tener en la solución de los problemas que afectan a la nación.

Y es necesario que se diga muy alto, tan alto que llegue a todos los oídos y repercuta en todas las conciencias, que el sector proletario no tiene responsabilidad exclusivamente; que el sector proletario bastante ha hecho con su gesto magnífico del 20 de marzo y que en ese sector hay individuos de ambos sexos que siempre han sabido reivindicar la dignidad no solo proletaria sino del conglomerado. Todavía recientemente, con motivo de la suspensión de los periódicos, los obreros tipógrafos corrieron un Referendum para protestar de las causas que impedían la salida de dichas publicaciones, basándose en la Exposición dirigida al Presidente de la República, en la parte relacionada con

Los Obreros... (Continuación de la pág. 22)

la libre emisión del pensamiento hablado y escrito. No se debe olvidar que el sector proletario ha sido siempre muy mal tratado, muy despreciado; que las mujeres, los niños y los hombres proletarios viven una tragedia permanente que necesita ser considerada. Y por eso sus determinaciones son cautelosas, y exigen, por parte de los demás sectores sociales, que orienten sus actividades, reconociendo al trabajador derechos a la vida, ampliamente, ya que no solo fundando asilos y hospitales se ventilan estas cuestiones.

Lo que todos debemos reconocer es que atravesamos una crisis moral hondísima. Que todos esperamos unos por otros individualmente, y

que en forma colectiva no se desea contraer compromisos para el futuro. Ya es hora de que los políticos lleven a los partidos nuevos programas, francamente humanos y lógicos con los tiempos que corremos, que las autoridades comprendan permanentemente que los obreros no son inferiores a los demás individuos; que la clase patronal no actúe únicamente para destruir las aspiraciones proletarias; que los profesionales comprendan su condición de trabajadores; que los intelectuales no vivan al margen de las inquietudes sociales, y en fin, que todos, todos los que hablan del sector proletario, tengan conciencia plena del asunto y no lo consideren

elemento circunstancial, en la vida permanente de la colectividad.

Los obreros no deben seguir en la picota.

Solos cayeron antes y ahora se les ha visto caer junto a Trejo, en esta ciudad, figurando en el proceso formado con tal motivo; junto a los estudiantes cayeron en Santiago de Cuba; donde murió el chauffeur Kindelán, y en todos los momentos aparecen obreros exponiendo la vida y derramando su sangre.

En estas epidemias temporales de cobardía moral, que suelen padecer los pueblos, hacer excepciones, responsabilizando en sus deberes a una sola clase, aumenta la cobardía de las restantes.

Vayamos todos a la trincheras, si es necesario; pero que ésta no sea fosa para unos y pedestal para otros.



¡No se lo deje agravar!

Es lo que médicos e higienistas en el mundo entero aconsejan hoy enfáticamente tratándose de los resfriados.

La experiencia ganada a costa de tantos millones de vidas durante las últimas epidemias, ha venido a demostrar claramente:

primero, que todo resfriado puede ser el principio de un ataque de influenza y **segundo**, que en el 75% de los casos, resfriado que se descuida, suele degenerar en pulmonía.

Por eso, en cuanto se sienta el más leve síntoma, hay que tomar

Fenaspirina

No sólo alivia el dolor de cabeza, el quebranto general y las demás molestias iniciales del resfriado, sino que positivamente *no lo deja agravar*, porque descongiona los centros afectados, impide el desarrollo de los gérmenes y favorece la eliminación de las toxinas.

NO TRASTORNA EL ESTÓMAGO NI AFECTA LA CABEZA



Tomando al acostarse dos tabletas y una limonada caliente (un limón exprimido en una taza de agua hirviendo, con o sin azúcar) se acelera considerablemente el resultado.



Para la molesta obstrucción de las narices, **Rape Medicinal Bayer OXAN**. Destapa, refresca, facilita la fluxión, despeja la cabeza y ayuda a cortar el resfriado.

había acabado de terminar un período de *samadhi*. Este hombre de Calcutta, lo mismo que Ganguly, estaba convencido de que había visto el espíritu de un individuo que aún vivía.

Sin embargo, los más extraños anales de espíritus de seres vivos no se confinan a la India. Sé de casos auténticos ocurridos en América que son aún más asombrosos que los que acabo de relatar.

Hace unos doce años que una joven nombrada Cynthia Martin vivía en uno de los arrabales de Filadelfia. Tenía esta muchacha un hermano gemelo nombrado Roger, que se hallaba en Chicago. Entre ellos, como casi siempre ocurre con los mellizos, parecía existir un nexo peculiar, aún cuando estaban separados. En muchas ocasiones Cynthia había experimentado dolor cuando su hermano se encontraba enfermo, aún ignorando la dolencia de éste; pero nunca se había imaginado que Roger pudiera estar presente a su lado.

Una noche se despertó y pareció sentir como que había alguien más en la habitación. No se asustó porque algo le hacía experimentar que la presencia era amigable, y sus pensamientos involuntariamente viéronse a Roger. Púsose a escuchar e imaginó que oía a su hermano murmurar su nombre.

La habitación estaba muy oscura por lo que llevó la mano a la ventana que quedaba a uno de los lados de su cama, y alzó la cortina, inundando el cuarto con la luz de la luna. Al volverse, vio a su hermano de pie junto a la cama.

—¿Por qué estás aquí Roger?, preguntó.

—No puedo estar contigo mucho tiempo, murmuró él.

Notó la joven que el rostro de su hermano era muy pálido, lo que la inquietó. Así pues, se tiró de la cama por el lado de la ventana y dió la vuelta por la pielera del lecho; pero cuando llegó al sitio en donde había visto a Roger quedose pasmada al descubrir que ya no se encontraba allí.

La puerta de la habitación estaba cerrada, de suerte que por ella no había podido salir; y Cynthia estaba segura de que no se trataba de un sueño porque estuvo despierta muchos minutos antes de levantar la cortina de la ventana. Todo esto preocupó en extremo, no pudiendo volver a quedarse dormida. Por último envió un telegrama a la dirección de su hermano en Chicago.

Espectros...~

A la mañana siguiente vino la respuesta firmada por un amigo que le decía que Roger estaba bien, pero la necesitaba. Partió en el primer tren para encontrar a su llegada que su hermano había estado muy grave, pero ya se hallaba en vías de restablecimiento. La enfermera le dijo que el muchacho se había sumido en un estado de coma, tras repentina enfermedad, dos noches antes, y que por muchas horas lo habían creído muerto. Este período correspondía exactamente a la hora en que Cynthia tuvo su visión.

Roger Martin al contar su experiencia, no podía recordar nada definido después de haberse sumido en la inconsciencia; pero sí recordaba que al despertar se halló pensando en su hermana, y que estaba seguro haberla visto muy pocos momentos antes.

Aún más extraordinario es el relato que me envió hace ocho años una amiga desde California. He aquí los hechos del referido caso:

Un hombre nombrado Benjamín Gough, que vivía en Ohio, padecía de unos trances. El primero ocurrió cuando tenía unos 16 años, en 1880. Un médico declaró que el joven había muerto, pero la madre del muchacho no quiso creerlo. Atribuyó el estado cataleptico a una grave enfermedad de la que se había recobrado recientemente. Su teoría se comprobó porque Benjamín volvió a la vida unas cuantas horas después de que el médico había certificado su muerte.

(Continuación de la pág. 45)

En 1884, Gough sufrió otro ataque parecido, y otra vez su madre manifestó segura de que vivía. En esa ocasión recobró el conocimiento antes de que el médico que lo asistía estuviese dispuesto a dar el certificado definitivo de que hubiera muerto.

Transcurrieron siete años durante los cuales Gough gozó de excelente salud. Viajaba mucho, y con tal motivo su madre se trasladó a California donde vivía con su sobrina, Mrs. Lloyd Matthews que fue la que me suministró estos datos.

En el otoño de 1891, Mrs. Gough y Mrs. Matthews estaban sentadas una tarde en el recibidor de su casa. La más joven de las dos mujeres se hallaba en el uso de la palabra, cuando Mrs. Gough alzó la mano para reclamar silencio.

—Escucha, dijo. Hay alguien en el corredor.

Mrs. Matthews no pudo oír nada, pero su tía insistía en que allí había alguien. De repente exclamó:

—Es Benjamín. Conozco sus pasos. Viene a sorprenderme.

Dirigióse a la puerta de la habitación y miró para el corredor iluminado, pero regresó desencantada.

—No está allí, dijo; pero estoy segura de que lo oí. Algo le ha sucedido y yo no sé donde se encuentra.

Mrs. Gough no pegó los ojos en toda la noche, preocupada. Contó a su sobrina los dos ataques previos y le dijo que había experimentado

la misma sensación que le sobreviniera dos veces antes.

Una semana más tarde, poco más o menos, llegó una carta de Benjamín, diciendo que había caído enfermo en un hotel de Springfield, Illinois. No respondiendo a una llamada que le hicieron en la mañana temprano, la gente del hotel había subido a su cuarto, donde lo encontraron al parecer muerto. Llamaron a un médico que fué de la misma opinión. Pero cuando llegó el agente funerario descubrió que Gough respiraba. El joven se restableció el mismo día y a la mañana siguiente ya pudo dejar el hotel.

Dos años más tarde Mrs. Matthews y Mrs. Gough paseaban en un carruaje. Acababan de dejar a una amiga en su casa, por lo que Mrs. Matthews iba en el sitio de lantero con el cochero y su tía sola en el de atrás.

Mrs. Matthews oyó que Mrs. Gough hablaba en voz baja, y volvió la cabeza. Su tía tenía el rostro vuelto hacia el sitio vacío del carruaje y movía la cabeza asintiendo mientras hablaba con un leve murmullo. Mrs. Matthews se quedó intrigada, pero nada dijo. Por último cesó la charla y la sobrina notó que Mrs. Gough se había adormilado. Esto la alarmó hasta el extremo de hacer que el cochero se detuviera para trasladarse al sitio de atrás y despertar a Mrs. Gough.

Su tía parecía aturdida y la miraba con curiosidad.

—¿Dónde está Benjamín?, preguntó.

—Benjamín no está aquí, replicó la sobrina.

—Pues estaba aquí hace un momento; aquí a mi lado, insistió la otra. Yo le hablaba y él me respondía, pero debe haberse marchado.

Mrs. Gough no podía recordar la conversación exacta que había tenido con su hijo, pero sí perfectamente su presencia y se negaba a admitir que había sido víctima de una alucinación. Esta vez sí sabía donde se hallaba Benjamín por lo que envió un telegrama a la dirección de Cincinnati que él le die ra, y recibió pronta respuesta, manifestándole que le escribiría explicándole. En una carta decía Benjamín que se había desplomado al suelo cuando se hallaba de pie en la plataforma de un tranvía y que la gente lo creyó muerto. Llegado a la carrera a un hospital recuperó pronto el conocimiento ha-

En 30 segundos contados

En el transcurso de medio minuto después de haber usado la Pasta Dentífrica Eutimol, los gérmenes de las caries dentales perecen, la boca se siente fresca y limpia y el aliento se purifica. El uso diario de Eutimol hace que los dientes recobren su blanca natural.

Hágase examinar la boca dos veces al año, el consejo de su dentista es de vital importancia para la conservación de su dentadura. Si usted le pregunta su opinión acerca de Eutimol, lo probable es que le recomende usarlo mañana y noche para la limpieza de los dientes y la boca.

Pasta Dentífrica EUTIMOL

Todas las boticas venden Eutimol. Si no ha usado nunca este dentífrico, le ofrecemos la oportunidad de probarlo sin desembolso alguno. Basta con que llene el cupón adjunto y nos lo envíe. A su recibo le remitiremos una muestra.

CUPÓN

PARKE DAVIS & COMPANIA
Apartado 1273, Habana

Sírvanos enviarnos una muestra de Pasta Dentífrica EUTIMOL

Nombre.....
Dirección.....



biendo durado el trance como unas dos horas.

No hay noticias de las experiencias de Mrs. Gough entre los años de 1893 y 1904. Pero en junio de este último vino un día muy pálida y preocupada a donde estaba su sobrina.

—Anoche vi a Benjamín, le dijo. Antes lo había visto y no me había asustado. Pero anoche la cosa fué distinta y estoy preocupada. Abrió la puerta de mi cuarto cuando yo estaba dormida, y lo oí llamarme, "mamá". Su voz me despertó. No entró en el cuarto, pero sin embargo me habló. Lo que me dijo fué: "Mamá, no puedo quedarme. He venido a decirte adiós". Luego salió de la habitación y la puerta se cerró tras él. No sé donde se encuentra, pero pronto debo tener noticias tuyas.

Aquella tarde llegó una carta de Benjamín. Decía que salía para Cleveland y que desde aquella ciudad enviaría su nueva dirección. La misma noche llegó un telegrama de Cleveland diciendo que Benjamín Gough había fallecido. La causa de su muerte atribuíase a un mal del corazón. Mrs. Gough telegrafió a su hermana en Cleveland suplicándole que impidiese que sepultaran el cadáver hasta su llegada. Pero esta vez no había duda de que Benjamín estaba bien muerto.

Sin embargo, Mrs. Gough creía firmemente que la última visita había ocurrido mientras su hijo se hallaba en un trance del que no se recobró.

Estas recurrencias del estado de trance parecen estrechamente relacionadas con el *samadhi* de la India, aunque los indúes son los únicos que afirman poder asumirla voluntariamente. Desde el punto de vista físico el caso de Benjamín Gough es estrechamente paralelo al del célebre telémeta Washington Irving Bishop. Este hombre estaba sujeto a ataques de catalepsia en los que las señales de muerte eran inequívocamente evidentes, según el testimonio del doctor J. Edwin Briggs.

En 1873, afirma el doctor Briggs, Bishop había sido declarado muerto por dos médicos en New York, los doctores Ford y Leech.

—Pusimos en práctica todas las distintas pruebas que existen, dice el doctor Briggs. Yo me quedé con Bishop durante doce horas, sin hacerle nada, al cabo de las cuales tuvo un temblor convulso y 40 minutos después se había recobrado del ataque.

Bishop casi siempre llevaba sobre su persona una carta prohibiendo la práctica de la autopsia en su cuerpo. El 11 de mayo de 1899, perdió el sentido después de una de sus prácticas de telepatía, y al medio día, del día siguiente, fué dado por muerto. No repararon en la carta que llevaba en el bolsillo y le practicaron la autopsia que demostró "nada que indicara la causa de la muerte". La madre sostenía que su hijo solo se hallaba en estado de trance y habría vuelto en sí a su debido tiempo.

Este célebre caso comprueba de modo concluyente las experiencias análogas de Benjamín Gough. La madre de éste último puede haber sido víctima de alucinaciones; pero es notable que sus visiones ocu-

rrieran cuando Benjamín se hallaba aparentemente muerto pero en realidad vivo.

Recuerdo otro caso que ocurrió en Chattanooga, Tennessee. Según mis cálculos debe haber tenido lugar hacia el año 1890. Es una historia trágica de espíritus de los vivos.

Un joven estaba comprometido para casarse con una muchacha que vivía en Chattanooga y se había dirigido allí para la boda. Dos días antes del señalado para ésta, la novia cayó enferma. Durante una semana estubo a las puertas de la muerte, mientras los médicos no lograban ponerse de acuerdo sobre la causa de la dolencia. Luego aparentemente murió y en vez de boda dispúsose un entierro.

El novio, que era de un temperamento muy nervioso, sufrió mucho durante la enfermedad de la muchacha y estaba al borde de una postración cuando la joven falleció. Durante el sepelio fué recluído en su habitación, no sabiendo que su prometida había expirado. Esta fué sepultada en el panteón familiar y un médico quedó velando al novio. Prohibióse a todo el mundo que le informara de la muerte de la muchacha hasta que su estado fuera menos crítico.

La noche siguiente al entierro, la gente de la casa fué despertada por tremendos gritos que salían de la habitación del infortunado novio. Encontráronlo yaciendo en el suelo, casi inconsciente y tardaron al-

(Continúa en la pág. 53)

Juego Cutex Marquesa

Fínisima bandejilla de Bakelite, con diseños de oro, que contiene en cantidad suficiente las siguientes exquisitas Preparaciones de Manicure CUTEX: Remover de Cutícula y Limpia Uñas Cutex, Esmalte Líquido CUTEX, y Quita Esmalte CUTEX, Brillo CUTEX en Polvos, Crema CUTEX para la Cutícula, y Blanco para las uñas. Contiene además una lima de Acero, otra de Lija, Algodón y Palitos de Naranja.



Para Regalos

CUTEX

ofrece los más bellos Estuches de Manicure jamás presentados

Unánimemente admirados en el mundo entero

Los nuevos Juegos Cutex vienen empaquetados en elegantes cajitas color Rosa Pálida y Oro, adornadas con un relieve dorado. Los productos vienen delicadamente perfumados.

En el Juego Marquesa y en el Juego de Tocador las preparaciones se hallan encajadas verticalmente en una preciosa bandejilla de Bakelite, en forma fácil y cómoda para el uso. La bandejilla y su contenido constituyen un verdadero adorno para la mesa de Tocador... En todos los nuevos Juegos Cutex el Esmalte Líquido y el Quita Esmalte vienen en un tamaño más grande... Hay seis Juegos CUTEX distintos. Desde el pequeño Juego Compacto hasta el lujoso Juego de Tocador a precios proporcionados con la calidad del obsequio que se desea hacer. Pídale que se los enseñen en cualquier establecimiento donde se vendan artículos de Tocador.



Juego Cutex para Viaje

Con todas las exquisitas Preparaciones de Manicure CUTEX, convenientemente empaquetadas. El regalo apropiado para las personas que viajan.

Distribuidor:
IGNACIO SÁNCHEZ LEAL,
Apartado 2211, Habana

NORTHAM WARREN
NEW YORK



Más de medio siglo en los hogares

Hace más de 50 años que se toma la Emulsión de Scott como reconstituyente. Es de especial utilidad para las personas que necesitan reforzar la nutrición y aumentar las fuerzas. Bueno para todas las edades.

EMULSIÓN de SCOTT

ENDULCE
Sus
Refrescos,
Dulces
y Cakes,
con
Cubansugar

5LBS AZÚCAR PRODUCTO DE CUBA
CUBANSUGAR
CERDENAS
Cuba Sugar Refining Co.
NEW YORK
KENTON

Para toda necesidad, ya sea en el hogar o en la fábrica de dulces o refrescos, el azúcar refinado CUBANSUGAR es el más satisfactorio.

Fíjese en la marca impresa en cada saco,

Sacador de 2, 5 y 25 libras.
Sacos de 100 y 300 libras.

Cuban Sugar Refining Company
Oficinas:
Edificio Metropolitan
Tel. 36-1342
Havana

Almacén:
Av. de Mijes 128-130
(Cerro Espino)

El Testamento... (Continuación de la pág. 46)

y diez y las diez y veinte. Por lo tanto había existido una tercera pajilla.

—Volvamos a los estuches. Yo noté que uno de ellos, el que yo conservaba, presentaba la peculiaridad de estar agujereado por los dos extremos. ¿Qué significaba esto? Tal vez nada. O tal vez, que, por inadvertencia, una de las personas había agujereado de este modo el estuche; antes de sacar la pajilla para utilizarla. Pero también me era permitido suponer que el estuche en cuestión había podido ser agujereado en sus dos extremos por dos personas diferentes, en dos momentos distintos. Cuando este pensamiento acudió a mi mente, pensé que había tenido la intuición de descubrir la mejor y tal vez la única explicación del modo con que hubiera podido ser cometido el crimen.

—Desde ese momento se planteaba la primera pregunta: ¿quién había preparado las pajillas? Inmediatamente pensé en Goose.

—¿Quién estaba mejor situado que Goose para realizar esa tarea? Las pajillas estaban en la despensa, y fue él quien, sin que nadie las pidiera, vino a ofrecer las pajillas a Himmelblau.

—Además, existía un salón consagrado a las colecciones de mariposas...

—¿Y qué buscaba usted ahí, donde se mostró satisfecho de no encontrar cosa alguna?

—Cianuro de potasio, amigo mío. Desde el momento en que Sir George me habló de las mariposas, tuve la intuición de que una parte de la verdad me sería explicada por la habitación abandonada. Si usted, Biggs, hubiera frecuentado como yo a los coleccionistas de mariposas, sabría que el cianuro, entre otras drogas, forma parte de su material de trabajo. Así como hay mariposas pequeñas que mueren a consecuencia de una simple presión de los dedos sobre el abdomen, hay ejemplares de grandes dimensiones, como la *Urania* o la *Esfinge Atropos*, que hemos admirado en las vitrinas de Sir Allan Knight, que es necesario envenenar, para evitar movimientos de alas que perjudican la perfecta conservación del insecto. Una débil inyección de cianuro de potasio hecha con una jeringuilla de Pravaz, ofrece los resultados apetecidos. Lo que yo buscaba era precisamente el cianuro.

Encontré la jeringuilla. Pero no hallé la menor huella del veneno.

—Cuando supe que Goose había sido camarero del tío Knight antes de trabajar bajo las órdenes del sobrino del mismo, y que ese mismo Goose había sido la última persona en ver vivo al pobre difunto, que, según me dijo Sir George, no parecía estar en los umbrales de la muerte, me asaltó una terrible sospecha. Yo había admitido ya que Goose fuera la persona mejor situada para preparar la pajilla envenenada. Pero, por otra parte, ¿qué interés podía tener Goose en matar a Himmelblau? Ninguno. Pero si yo imaginaba que el capitán George Roderick debía ser la verdadera víctima, y pensaba en la muerte súbita del otro capitán del *Aldebarán*, Sir Knight, ¿no tenía razones suficientes para comenzar a ejercer una vigilancia sobre el cocinero?... Comencé a espiarlo. Una noche lo sorprendí disfrazado de capitán, y lo seguí hasta cierto bar del *Black Star Square*, en donde, al jugar a las barajas, llenaba dignamente su papel de pseudo-oficial.

—Desde ese momento se imponía un acercamiento. Hace tres años, Goose asesina a Sir Allan Knight, capitán del *Aldebarán*. Hoy intenta asesinar a Sir George Roderick, capitán del *Aldebarán*. Siempre que Goose sirva a bordo de este yacht, los que sean sus capitanes estarán perpetuamente en peligro de muerte.

El señor Tranquilo apuntó a Goose con el índice:

—¡Hable Goose! ¿Me equivoco?...

—Usted dice la verdad, señor. He matado al pobre Sir Allan como usted lo ha dicho. He querido matar también a Sir George Roderick. Amo el *Aldebarán* más que mi existencia. Y, un día, el pobre Sir Allan me había dicho: "Tobíe, ya que amas tanto al *Aldebarán*, será tuyo después de mi muerte". Entonces me hice fabricar un traje de capitán y he esperado. Pero el pobre Sir Allan no moría. Por ello... he acabado por matarlo. Siempre fué muy bueno conmigo. Y sin embargo lo maté, por amor al barco... Y a pesar de ello, el barco no fué mío. Vino Sir George Roderick. También fué muy bueno, pero me decidí a matarlo cuando me dí cuenta de que el barco no navegaría más, y que estaba

anclado en la bahía para siempre. Goose calló.

—¡Por amor al barco!, exclamó el capitán, con infinita sorpresa.

—¡Sí! ¡Por amor al barco!, repitió el señor Tranquilo como un eco. Si pedí a Graylop que lo hiciera arrestar, Sir George; si anuncié ante la tripulación que el yacht, en espera de ser llevado por las autoridades a Glasgow, solo sería ocupado esta noche por dos detectives, de los que Goose podía librarse fácilmente... preparándoles una cena narcotizada; si hice todo esto, es porque pude prever que Goose no dejaría pasar esta última oportunidad de ponerse el uniforme y venir a desempeñar el papel de capitán.

—¡Muy bien!, dijo Biggs. Pero cómo—ya que usted sitúa esta palabra en la base de su sistema,—¿cómo el veneno ha llegado al bar, y por qué no cayó precisamente en la copa de Sir George?

—Muy sencillo—dijo el señor Tranquilo.—Goose envenena la pajilla. ¿De qué medio se va a valer para crear la necesidad en el capitán, y no en otro, de utilizar una pajilla? ...

“Se le ocurre una combinación que demuestra que el viejo loco, bajo sus apariencias de idiota, no carece de sentido psicológico. Sabiendo que un visitante es esperado a bordo—en aquel momento, pensaba en usted, Graylop—Goose solo deja dos pajillas en un vaso colocado sobre la mesa del bar. Una de esas pajillas está visiblemente rota. Goose deduce que la cortesía obligará al capitán a ofrecer a su huésped la única pajilla utilizable. En ese momento, Goose traerá varias rajillas, una de las cuales está envenenada—que el capitán tomará para reemplazar la pajilla rota.

—¡Hem!, dijo Biggs. En primer lugar esos preparativos eran bastante malos, ya que, en el momento del crimen, se encontraban a bordo: Laura Himmelblau, el señor Himmelblau y Couch, sin hablar de Graylop, a quien se esperaba de un momento a otro. Hubieran sido necesarias cuatro pajillas utilizables y una rota.

—Goose oyó cuando Laura Himmelblau pidió un vasito de Oporto. Couch no quería beber... Por lo tanto, éstos últimos no necesitaban pajillas. Graylop iba a llegar unos instantes después—pero no había llegado aún.—Por lo tanto bastaban dos pajillas. Estaban en su lugar. Y el número de personas que bebían en el bar hacía el

misterio más complejo y más favorable la ocasión.

—Va usted a decir que no comprendo sus palabras—dijo Couch.

—Pero ¿por qué no envenenó sencillamente la pajilla rota?

—¡Ah! ¡No me hable usted de esto!, dijo el señor Tranquilo sonriendo. Esta pequeña dificultad contribuyó a vaciar varias veces la caja de mis tabaquitos. Sin embargo, ¡cuán sencillo era el problema! Nada hubiera sido más fácil que descubrir al culpable, si la pajilla rota hubiese sido envenenada. Desde el primer momento habríamos pensado en Goose. Por otra parte, no se bebe con una pajilla rota. La pajilla rota crea la necesidad de traer otras pajillas... Y desde ese momento, ¿cómo admitir que, entre treinta pajillas, una sola era la envenenada, y fué justamente esa la que eligió la víctima—que se sirvió por sí misma, no lo olvide,—y cómo admitir además que Goose fuese el culpable?

“Usted hubiera podido aborramente bastantes cavilaciones, capitán, si en sus declaraciones usted nos hubiera dicho: “Bebimos, y Goose trajo las pajillas”, y nó “Goose tra-

jo las pajillas, y entonces bebimos”. Pues solo fué después que ustedes bebieron por primera vez que Goose apareció en la puerta del bar, ofreciéndoles, entre otras treinta, la pajilla envenenada, la que quería que usted eligiera, la que usted no podía dejar de tomar. —¿Y por qué no podía dejar de tomarla?

El señor Tranquilo se acercó a Goose, que estaba entre los dos detectives, revolvió en uno de sus bolsillos, y retiró un juego de naipes. Habiéndolos barajado, los colocó, vueltos hacia abajo, a modo de abanico, en su mano derecha y los presentó al capitán.

—¡Elija una carta!, dijo. Cuando el capitán I hubo obedecido, anunció: —Usted tiene el ocaño de espadas.

El capitán mostró el naipe que había tomado. Era efectivamente el ocho de espadas.

—¡El truco de la carta forzada!, dijo sonriendo el señor Tranquilo. Goose, jugador empedernido, había realizado esta suerte en más de una ocasión. Acertó una vez más con las pajillas.

Cada cual comprendió mejor todavía cuando el señor Tranquilo, tomando el ancho estuche que se encontraba sobre la mesa de nogal, colocó las pajillas que contenía, bien inclinadas hacia la izquierda, excepto una que inclinó hacia la derecha.

—En esas condiciones—dijo Graylop—ya que los razonamientos eran perfectos y los acontecimientos debían sucederse con una precisión matemática, ¿por qué el veneno ha ido a caer en la copa de Himmelblau? ...

—Sencillamente porque mientras Sir George Roderick hacía los cocktails, fué Himmelblau quien reparó las pajillas. Como es natural, tomó para sí la pajilla rota, que reemplazó muy naturalmente por la pajilla envenenada, cuando Goose se trajo el pajillero. Por ello dije hace un momento que fué Himmelblau quien llevó el veneno al bar ya que tomó el estuche de manos de Goose, que se encontraba en el umbral de la estancia. Y fué también Himmelblau quien echó en su propia copa el veneno que no le era destinado. No hay otra explicación posible... Si no hemos encontrado la pajilla rota, es sencillamente porque Himmelblau debe haberla arrojado maquinalmente en el desagüe del bar... Y si Himmelblau, al sacar la pajilla envenenada de su estuche, en vez de hacerla pasar por la extremidad perforada por Goose, la hizo pasar por la extremidad intacta, solo el azar lo quiso—y fué ese azar el que me orientó hacia el descubrimiento de la verdad... Y de este modo se halló la solución de un pequeño problema que podría plantearse así: en dos copas hay dos pajillas, una de las cuales está envenenada. En tierra se encuentran tres estuches de pajillas, uno de los cuales aparece agujereado en sus dos extremos. Buscar la tercera pajilla.

El señor Tranquilo calló. —Todo esto es exacto—declaró el capitán.—Himmelblau nos repartió las pajillas. Pero, desde luego, no concedí la menor importancia a este hecho... A pesar de que el recuerdo de Miss Cathleen no lo abandonaba, Biggs se sintió más que herido en su amor propio profesional: —Muchos puntos permanecen oscuros—dijo.—¿Por qué Sir George Roderick preguntó a Laura Himmelblau, “¿usted no bebió, Laura?” ¿Quién ha escrito la carta acusadora re-ibida por Graylop?

(Continúa en la pág. 54)

Garantizada Incondicionalmente Por Toda la Vida



Capuchín apilado.

Las plumas de esta marca hechas en un solo molde más duras y más elásticas que las de cualquier otra. El uso de los pluma de esta marca asegura una escritura perfecta y una gran duración.

La pluma es de un material que no se deforma y se adapta a la temperatura ambiente.

El mecanismo de escritura que asegura el flujo constante de tinta, como un flujo, es perfecto.

La celda del inyector es hecha de metal y asegura el flujo constante de tinta en las condiciones más difíciles.

El apilado asegura una escritura perfecta y una gran duración.

La sección que forma la punta para adaptarse a la forma de la mano, asegura una escritura perfecta y una gran duración.

La tinta del inyector asegura un flujo constante de tinta en las condiciones más difíciles.

El uso de un material de primera calidad asegura un funcionamiento perfecto.

El diseño de esta pluma asegura una escritura perfecta y una gran duración.

El mecanismo de flujo permanente asegura un flujo constante de tinta en las condiciones más difíciles.

La pluma es de un material que no se deforma y se adapta a la temperatura ambiente.

La sección que forma la punta para adaptarse a la forma de la mano, asegura una escritura perfecta y una gran duración.

La tinta del inyector asegura un flujo constante de tinta en las condiciones más difíciles.

Cabo apilado.

De venta en todos los buenos establecimientos.

Toda la pluma fuente está garantizada contra defectos, para la "Lifetime" de servicio y garantía incondicionalmente por toda la vida. Pluma y mecanismo de esta categoría aseguran una escritura perfecta y una gran duración.

SHEAFFER'S

PLUMAS FUENTES, LAPIERAS, INSTRUMENTOS DE ESCRIBIR
W. A. SHEAFFER PEN COMPANY - PORT MADISON, IOWA, U. S. A.

Estación de servicio autorizada:
"D. W. BIRM"
Obispo 55. Habana, Cuba.



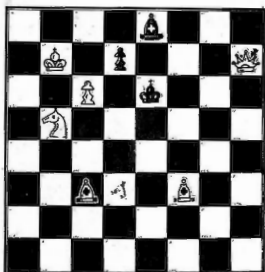
SERVICIO DE SEGURIDAD
"El Servicio de la Tinta"
Que siempre, en su punto
estará.

RECREACIONES MENTALES

Por Luis Sáenz

PROBLEMA DE AJEDREZ Nº 51
Por De Lara.

Nebras: 3 piezas.



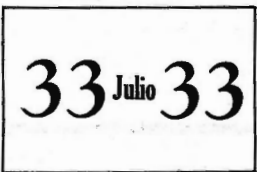
Blancas: 6 piezas.

Juegan las Blancas: MATE EN 2.

Dónde están,
Por A. Gerena



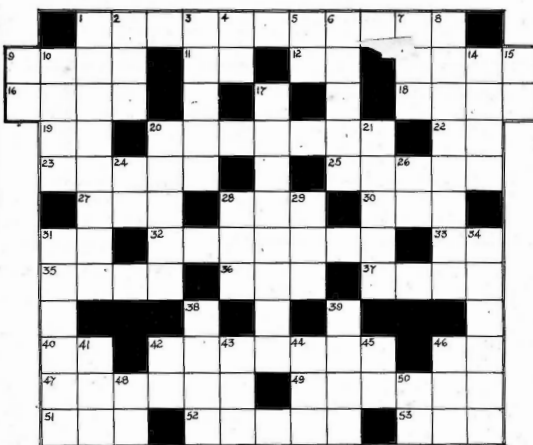
QUE EDAD TIENE



CLASICO



CRUCIGRAMA EN "O"



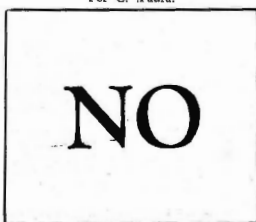
Verticales:

- 1—Lamentos.
- 2—Autillo.
- 3—Urfaos.
- 4—Letra.
- 5—Pronombre.
- 6—Sueño.
- 7—Lista.
- 8—Que tienen olor.
- 9—Preposición inseparable.
- 10—Alabanza.
- 14—Nombre de varón.
- 15—Letra griega.
- 17—Penoso.
- 20—Cosa enrollada.
- 21—Sin compañía.
- 24—Interjección.
- 26—Río.
- 28—Sombreo.
- 29—Pronombre.
- 31—Municipio de Colombia.
- 34—Gigantesco.
- 38—Excavación.
- 39—Delito.
- 41—Dios egipcio.
- 42—Tonto, repetido.
- 43—Dios del trueno.
- 44—Ruido del aparato respiratorio
- 45—Negación.
- 46—Par.
- 48—Preposición inseparable.
- 50—Artículo.

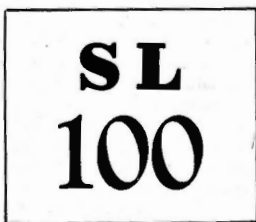
Horizontales:

- 1—Canteras cubanas.
- 9—Ciudad de Gerona.
- 11—Tratamiento (abv.)
- 12—Interjección.
- 13—Impresión del alfato
- 16—Palo de un juego.
- 18—Flor.
- 19—Artículo. Invt.
- 20—Llenos de rocas.
- 22—Letra.
- 23—Colorados.
- 25—Ropa larga.
- 27—Desinfectante.
- 28—Bebida.
- 30—Artículo.
- 31—Pronombre.
- 32—Afligido.
- 33—Lengua de Francia.
- 35—Puerto de Noruega.
- 36—Auxilio.
- 37—Sin sal.
- 40—Interjección.
- 42—Calabaza grande.
- 46—Nota.
- 47—Dañado del coco.
- 49—Línomas.
- 51—Megal.
- 52—Ayuntamiento de La Coruña.
- 53—Animal.

CENTRO DE REUNION
Por C. Faura.

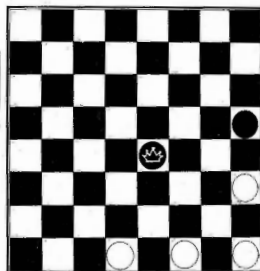


ESCOGIDO



PROBLEMA DE DAMAS Nº 51
Por M. C.

Nebras: 2 damas 1 peón.



Blancas: 4 peones.

Juegan las Blancas: GANAN EN 3.

NOTA.—Con el primer número del próximo año comenzaremos a publicar una serie de problemas de damas, completamente originales, por estar basados en la variedad francesa del juego de damas.

La condicional principal de este estilo es que la Dama sólo puede caminar un paso en cualquier dirección, no siendo obligatorio comer el mayor número de piezas. El juego resulta mucho más científico e interesante al anular parcialmente el poder de la Dama y así es como juegan los campeones de Francia, Italia, Inglaterra, Alemania y Estados Unidos.

Esperamos que sea del agrado e interés de los lectores.

SOLUCIONES

A los pasatiempos del número anterior.

Al problema de Ajedrez:

Blancas:

1—T3A

Al problema de Damas:

Blancas:

1—Del 25 al 28..

Al grado:

General.

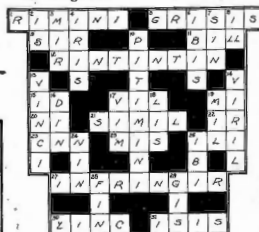
Al verbo:

Entrever.

Al clásico:

Cesó la negra partida después de la gran derrota.

Al crucigrama:



A la intercalación:

Creosota

A en las embarcaciones:

Botadón

Al problema de ajedrez:

De Lara, Santa Clara: Remite solución a los problemas números 25, 26 y 27; también envía dos problemas de ajedrez muy buenos.

Al problema de damas:

De Lara, Santa Clara: Solución a los problemas de damas números 25, 26 y 27; y también remite un problema de damas. José R. Torres Velázquez, Gibara: Envía dos problemas de Damas. Lalo Martínez, Gibara: Remite cuatro problemas de Damas. Cornelio Estévez, Simón Reyes: Puede usted conseguir libros de problemas de damas pidiéndolos a las librerías de ésta.

A las Recreaciones:

De Lara, Santa Clara: Muy buenas todas las soluciones que envía. Lo mismo le digo de todos los pasatiempos que remite. Teolinda Maceyra, Gáldames: Corregida sus soluciones. José A. Ojito y López, Amarillas: Bien sus soluciones.

Trabajos de:

Luis y Mary, Ciego de Avila: Los crucigramas que ustedes están enviando ho-

rs, están originales y bien hechos, pero precuren que todas las palabras se unan y no dividir el crucigrama en partes independientes. Mario López, Puerto Padre: Remite un crucigrama, Marcial Miralida, Hemiteira: Un problema de damas. La primera letra indica la pieza que juega y el número y la letra que siguen indican la casilla a donde juega. Así T 6 D, quiere decir que el torce juega a la sexta casilla de la dama. Mario Llerena, Placetas: Recibimos tres cartas suyas, cada una con un crucigrama. Todos están bien hechos, y con unos dibujos originales. Carlos E. Salazar, Guantánamo: Su crucigrama está dividido en partes que no tienen enlace entre sí y por eso no se puede publicar. Fernando López Poch, ¿...?: ¿Y la simetría, amigo? Helena y Raquel Soler, Meneses: Trataríamos de complacerles en lo posible. Miguel Ángel Ullacia, Habana: Probablemente publicaremos su crucigrama. No se preocupe, lector.

Pueden remitir la correspondencia a: Luis Saenz, Máximo Gómez 370, La Habana.

Espectros...

(Continuación de la pág. 49)

go en reavivarlo por completo.

Dijo que había visto a su prometida; que ésta había penetrado en su habitación y le había tendido los brazos como implorando su auxilio; pero que cuando él se le había acercado, la joven desapareció. Al tratar de llegar a donde ella estaba, el mozo tropezó y cayó, sin poder comprender por qué la muchacha se había marchado. Tan insistente era en sus demandas de verla que el médico se vió obligado a decirle que la joven a quien amaba había muerto.

Recibió las nuevas con inesperada calma. Parecía no creer lo que se le decía, pero no insistió en ver a la muchacha. Durmió tranquilo el resto de la noche y al día siguiente no salió de un estado de letargo. A prima noche abrió los ojos y dijo:

—Ella se ha ido, pero yo volveré a verla.

Repetía estas palabras a intervalos sin parecer darse cuenta de lo que sucedía a su alrededor. El médico opinó que su condición era muy crítica y temió por su razón. Con tal motivo dió órdenes de que nadie molestara al paciente pero que la puerta del cuarto se dejara abierta para en caso de que fuera presa de algún ataque de violencia durante la noche.

La casa permaneció en silencio hasta la mañana siguiente muy temprano, en que los durmientes fueron de nuevo despertados por un grito único, distinto de los gritos oídos la noche anterior. Corrie-

ron al cuarto donde había estado durmiendo el joven, y allí, a la luz de la vela presenciaron una escena increíble. El muchacho yacía en el suelo, lo mismo que la noche precedente; pero junto a la puerta caída también en el suelo se encontraba la joven que habían sepultado dos días antes. Alguien la levantó y ella se quejó plañideramente. Horrorizados comprendieron que aún vivía. Los esfuerzos que hicieron para reavivarla triunfaron en parte, pero el muchacho no respondió a ningún tratamiento.

A la mañana la joven parecía ya en vías de restablecimiento, pero toda esperanza se había perdido en lo que atañía al novio. Todo indicaba que éste había muerto. El médico declaró era tan crítico que la presencia de la joven resultó para él una conmoción tan fuerte que le fue imposible sobrevivir.

La muchacha se restableció rápidamente y contó lo que le había ocurrido en la tumba. Dijo haberse despertado en la oscuridad lo que la asustó extraordinariamente. Ignoraba que se hallaba en un féretro, no comprendiendo donde se encontraba y siendo su único deseo abandonar aquél lugar. La puerta de la bóveda había sido clavada temporalmente para asegurarla mejor más tarde. Así pues, en su frenesí por escapar la joven logró forzarla. Después de eso ya no podía recordar nada más; ni cómo se encontró en el cuarto de su novio ni siquiera haber visto a éste.

(Continúa en la pág. 56)



pascuas y año-nuevo
jamoncitos pequeños para familias

desde 1838

ferris

productos escogidos y preparados con el mayor cuidado

jamoncitos y tocineta de calidad superior jamoncitos en lata



SIN HABER SIDO Jamás un Atleta sufre de "PIE de ATLETA"

Sin haberse jamás dedicado al juego que tanto le agrada es uno de los millones de víctimas que padecen de "Pie de Atleta." Es este un crecimiento fungoso que aparece entre los dedos y en las plantas de los pies y que puede ser adquirido en cualquier parte.

Debido a la comparativa moderada infección que se siente al contraerla y a la forma peculiar en que se determina, sucede que esta infección pasa con frecuencia desapercibida. Sin embargo, si se investiga, podrá notarse entre los dedos o en las plantas de los pies unas ampollas diminutas que producen picazón, o la piel se vuelve bueca y gruesa, rojiza o blanca, o bien aparece cierta sequedad escamosa.

Tan pronto se note cualquiera de estos síntomas no hay que esperar a que sobrevengan complicaciones más serias. Sigase el consejo de los especialistas y aplíquese inmediatamente ABSORBINE JR. dos veces diarias.

Cuanto experimento se ha llevado a cabo en los famosos Laboratorios Pease ha demostrado inconcusamente que tan pronto penetra este suave, calmante y al mismo tiempo poderoso antiséptico en los lugares afectados, MUEREN los gérmenes de la TINEA TRICHOPHYTHON causantes del "Pie de Atleta."

Así pues, siempre, después de cada exposición sobre pisos mojados — en lugares públicos y aún en su propio cuarto de baño privado, juegue a la segura y aplíquese en los pies ABSORBINE JR. Estos diminutos gérmenes parasitarios existen y abundan por doquiera y están siempre prontos a causar infección.

ABSORBINE JR. se encuentra de venta en las principales farmacias y droguerías.

Distribuidora
DROGUERIA DE JOHNSON, HABANA

Absorbine Jr.

FOR MUCHOS AÑOS EL ALIVIO DE DOLORS MUSCULARES, CONTUSIONES, QUILLADURAS, HERIDAS, DISLOCACIONES, LASTIMADURAS.

* "PIE de ATLETA" Especie de Tricofitosia Parasitaria que aparece entre los dedos y plantas de los pies, conocida comúnmente en ciertos países con el nombre de Mazamorra.



Contra todo DOLOR

ya sea reumático, neurálgico o muscular el Linimento de Sloan dará siempre alivio. Parece increíble como penetra y calma. Excelente también para golpes, congestiones, torceduras.

LINIMENTO DE SLOAN
MATA DOLORES



Conservar sus Dientes Brillantes y Sanos

... Recuerde que
4 de cada 5 personas son víctimas



De cada cinco personas que pasaron los cuarenta años, cuatro pierden sus dientes naturales por causa de la piorrea, la terrible infección que se manifiesta al principio por una extrema sensibilidad en las encías y tendencia a sangrar.

Usando con regularidad FORHAN'S para las Encías, puede usted conservar siempre sus dientes sanos y brillantes. Mantiene las encías firmes y protege la dentadura contra los ácidos que causan la caries, conservándole, al mismo tiempo, su natural blancura.

Adopte hoy mismo esta buena costumbre y que toda su familia siga el ejemplo. Asegure la salud y la belleza de sus dientes.

Forhan's
—para las encías

NO ES SÓLO UNA PASTA DE DIENTES; IMPIDE Y COMBATE LA PIORREA

El Testamento... (Continuación de la pág. 51)

¿Quién ha narcotizado a la tripulación en la vispera del asesinato?
¿Adónde fué el capitán esa noche?
¿Quién ha matado a Gregory?
¿Dónde está Moses Aintree?...

—En lo que a la carta se refiere, entiéndase con Goose.

—Pero Goose no pudo oír las palabras de Sir George. Además, no sabe escribir.

—Por pura casualidad pude observar, el día en que estábamos a bordo del *Aldebarán*, que, a través del tabique, se oye muy bien en la despensa lo que se dice en el interior del bar... Pero Goose, en efecto, no sabe escribir... Pues ¡por lo mismo!, me dije. Otro la escribió por él.

—Hice escribir la carta—dijo Goose. Esperaba que Sir George fuese condescendiente.

Graylop hizo una seña. Los dos detectives esposaron al miserable.

—¡Es admirable!, dijo Couch. Es admirable ver hasta donde puede conducir una idea fija. ¡Este viejo loco! ¡Cuánta ingenuidad, cuánto cinismo en sus confesiones! ¿Qué va usted a hacer con él, Graylop?

El jefe de policía hizo un gesto evasivo.

—Su residencia ideal sería un asilo de alienados—dijo el señor Tranquilo. Está loco. Con dos crímenes en la conciencia, es tan puro como un niño. Preséntenle el asilo como si fuera un yacht. Un yacht cuyo capitán será él. Apuesto que al cabo de quince días habrá comunicado su manía a todos los persionados del establecimiento. Entonces, sin mástil, sin velas, sin máquinas, el asilo—dijo de locos—bajo la alta dirección del capitán Goose, emprenderá un viaje que no será interrumpido por mareas, escollos o vientos contrarios.

Después de ese discurso, el señor Tranquilo sintió la necesidad de respirar un poco.

—¿Si subiéramos al puente, para fumarnos un puro?, propuso. Después regresaremos al bar.

Abrió su laticia llena de tabaquitos infames, ofreciéndolos a los presentes.

—¡Oh!, exclamó sonriendo Sir George, tomando uno de los tabaquitos. Aquí sí que no es necesario poner en práctica el truco de la carta forzada. Todos sus tabacos son igualmente malos.

Subieron por la escalerilla que

conducía al puente. El señor Tranquilo fué el último en subir. Pasando rápidamente ante el detective Butler, le hizo una seña discreta. Este penetró en el bar, volviendo a salir casi inmediatamente.

Apuntaba la aurora. Aún no era visible el sol, pero ya, por el esfuerzo del astro oculto, subían brumas transparentes que se retorcián confusamente sobre las aguas...

CAPITULO XXX

EL TERCER ERROR DEL INSPECTOR BIGGS

Un momento después, el grupo regresó al bar, donde aún estaba Goose, custodiado por los dos detectives. El señor Tranquilo habló pausadamente:

—A mi juicio, a pesar de la multiplicidad de incidentes, en el asunto que nos ocupa solo hay dos misterios, o, más bien, un doble misterio.

El señor Tranquilo se volvió hacia Biggs:

—Inspector—dijo.— Cuando yo haya respondido a la pregunta que me hizo usted hace un momento acerca de la frase del capitán: "¿usted no bebió, Laura? ¿no es cierto?", hallará usted contestación a todas sus otras preguntas. Su tercer error, Biggs, fué una consecuencia de los dos primeros. Le impidió tener sospechas de otro criminal—el más odioso de todos.— Llevado por las ideas falsas que se había hecho de las circunstancias del primer crimen, usted vió naturalmente en esa pregunta: "¿usted no bebió, Laura?" algo que se vinculaba con la muerte de Himmelblau. Pero yo, que comprendí que ni el capitán George Roderick ni la señora Himmelblau eran culpables, ví que esas palabras no podían tener relación con el crimen. ¿A qué se referían, pues? Era lo que debíamos saber. He llegado a saberlo. Sin embargo, para continuar, necesito la autorización de Sir George Roderick...

Durante un instante, el señor Tranquilo habló en voz baja al capitán después de haberlo separado del grupo. Este último parecía vacilar. Al fin alzó la cabeza:

—Dejemos los misterios de una vez, señor Tranquilo—dijo con voz resuelta. Hable. Aunque le confieso que no me imagino cómo pudo

(Continúa en la pág. 57)

su madre, haciéndole creer que pasa con la Condesa Larisch, cuando está en realidad en brazos del Archiduque... Pero el poco cuidado puesto por los enamorados en ocultar su unión, comienza a dar resultados deplorables. Toda la corte de Viena empieza a hablar de asunto. Los periódicos de oposición entran en la danza, y el emperador Francisco José, en persona, se traslada al despacho de su hijo para exigirle que corte los vínculos sentimentales que lo unen a la pequeña María Vetsera. El enamorado Rodolfo—¡claro está!—comienza por declarar que aquello es imposible.

Pero al fin—Claude Anet no podía habernos perdonado esa escena—se deja vencer por la voluntad paterna, que le pide el sacrificio "por la dicha de su pueblo y el crédito de la dinastía" (¿qué tendrá el pueblo qué ver con todas estas historias?) El archiduque jura que sólo una vez más verá a su amada, satisfecho, Francisco José se retira, llevándose sus barbas y sus mellas.

El último acto se desarrolla en el pabellón de caza de Mayerling. María Vetsera,—que esta vez parece haberse escapado definitivamente de la casa materna—llega, ébria de amor, para entregarse una vez más al Archiduque. Pero éste, después de una lucha interior, le revela la mala nueva. La muchacha parece aceptar el sacrificio, para servir los intereses de la dinastía... Mas, Rodolfo acaba por saber que su amante tiene la intención cabal de suicidarse aquella misma noche. Desde ese momento, una nueva decisión se entroniza en su cerebro: la de morir también... Ambos permanecerán, pues, en el pabellón de Mayerling... Y cuando, a la mañana siguiente, el camarero del archiduque entra en la habitación de su amo, encuentra muertos a los dos amantes. Telón. (Algunos aplausos de los amigos del autor).

La primera representación de *Mayerling* constituyó uno de los más perfectos fracasos teatrales que se hayan presenciado en París. Público frío, ausencia casi total de aplausos, y salida rápida de los espectadores después del último acto... Esto es perfectamente explicable. El público parisiense ha conocido creaciones teatrales de tal calidad en estos últimos años, que sería injusto pedirle indulgencia para la pobre pieza de Claude Anet.

Desde...

(Continuación de la pág. 26)

...El *Cartel de los cuatro*—Pitoeff, Jeuvet, Dullin y Baty, directores de los máximos teatros de avanzada de Lutecia—ha acostumbrado los espectadores a una técnica teatral tan nueva y a producciones tan jóvenes de espíritu, que, después de *Volpone*, *Maya*, *Sigfrido*, *Los criminales*, *La ópera de cuatro centavos*, y otras, una pieza como *Mayerling* no podía menos que caer desde su primera noche de vida escénica.

Además, al querer remozar el tema de Mayerling, Claude Anet ha cometido un error fundamental. Si lo miramos bien, el hecho de que

dos amantes, obligados a separarse, decidieran morir juntos, no es extraordinario. La crónica policíaca nos presenta cada día de sucesos semejantes. Lo que confirió un valor excepcional al suceso de Mayerling fué el misterio... Varias hipótesis fueron emitidas para explicar la doble muerte, ocurrida de noche, lejos de todo testigo, en un pabellón de caza. Algunos dijeron que los amantes habían sido matados, sencillamente, por orden del emperador Francisco José, pues el archiduque Rodolfo conspiraba contra él, en unión de un primo suyo. Otros opinaron que Rodolfo y Ma-

ría habían sido víctimas de la venganza de la esposa del archiduque ferocemente celosa. Otros, en fin, hablaron de actuaciones anárquicas, mientras la mayoría aceptó reservas la idea del suicidio, por amor.

El drama de Mayerling encierra siempre un misterio, y ese misterio constituirá, sin duda, su aspecto más atrayente... Desde el momento en que un Claude Anet pretenda revelarnos la verdad del caso, la aventura de María Vetsera el Archiduque Rodolfo se vuelve un hecho vulgar, como acontece con muchos, cada mes, en cualquier de las grandes capitales europeas.

París—Octubre.



● Las medias Kayser se destacan por la pureza de su seda, su perfecta hechura y la calidad del teñido. Aunque el tejido es finísimo, resisten el uso más severo y el lavado constante. Los nuevos colores preciosos, el talón en punta, Slipper Heel* de líneas exquisitas y el talón Slendo* Heel sumamente chic, constituyen un conjunto de atractivos irresistibles. Se venden a precios módicos—en las mejores tiendas.

*Marca Registrada

KAYSER

Llano y Saiz
Apartado 1703
Hobanca

Como expresara una gran ansiedad por su prometido, se le dijo que éste se había marchado después de los funerales, pero que se le traería a verla cuando estuviera mejor. Ella aceptó la explicación y al día siguiente el joven, muerto de manera tan trágica, fué sepultado antes de la caída de la noche sin que su novia sospechara siquiera que estaba muerto.

Pero aquella noche la enfermera, estacionada en la habitación contigua a la de la joven, la oyó llamar, yendo inmediatamente a ver lo que la había perturbado.

La joven estaba sentada en el lecho. En un rincón del cuarto habían dejado una lamparilla ardiendo y a su vaga luz vió la enfermera que el aspecto de la paciente era muy tranquilo.

Espectros... ~

—¿Qué te pasa?, le preguntó.

—Harold estuvo aquí, replicó la joven; pero ya se fué. Quiero volverlo. Díganle que vuelva.

—Pero si él no está aquí, respondió la enfermera. Se marchó, y nadie ha sabido de él. Tardará bastante en volver.

—Pues yo lo he visto, insistió la joven. Entró en la habitación y parecía muy triste. Yo le hablé, pero no se quiso quedar. Supongo que sabría que yo estaba enferma y temía asustarme. Hágame el favor de hacerlo llamar; yo sé que está aquí.

La enfermera informó a los padres de la muchacha y éstos llamaron al médico. Todos estaban muy preocupados pero nadie sabía

(Continuación de la pág. 53)

explicar la extraña alucinación de la muchacha.

Dijéronle que debía esperar hasta la mañana y volverse a dormir. Obedeció, pero lo primero que hizo al despertarse fué preguntar por Harold. El médico decidió que la mejor solución al dilema era decirle la verdad; y con la mayor precaución explicó a la joven que su novio había muerto.

—No puede haber muerto, replicó ella con calma. Ustedes creían también que yo estaba muerta, y mírenme aquí viva. ¡Ha habido un error. Harold vive aún. Yo lo ví anoche.

El tono de seguridad con que hablaba la joven alarmó a los que la escuchaban. Cuando salieron de

la habitación discutieron el asunto y por último determinaron que en vista de los extraños acontecimientos previamente ocurridos, la muerte del muchacho exigía más investigaciones. Dirigiéronse al cementerio e hicieron abrir la tumba. En el ataúd hallaron el cuerpo, indudablemente muerto, pero con la posición cambiada. No había duda de que el joven había vuelto a la vida durante la noche; acaso en el momento mismo en que la muchacha viera a su espíritu en la habitación.

La joven se restableció completamente y más tarde supo todos los detalles del caso. Estaba segura de que la aparición de su amante había venido en busca de auxilio de igual modo que el espíritu de ella se le apareció a él.

He oído muchos otros casos que parecen indicar la manifestación de los espíritus de seres vivientes, pero los informes acopiados son muy escasos y los hechos dudosos. Los que he relatado me han sido contados por personas veraces que conocieron de cerca los detalles. No me meto a dar explicación alguna.

La mayoría de las historias de espíritus son extraordinarias y sin embargo no prueban la existencia real de fenómenos psíquicos. Son de tremendo interés pura y simplemente como experiencias humanas y yo siempre las he considerado como tales.

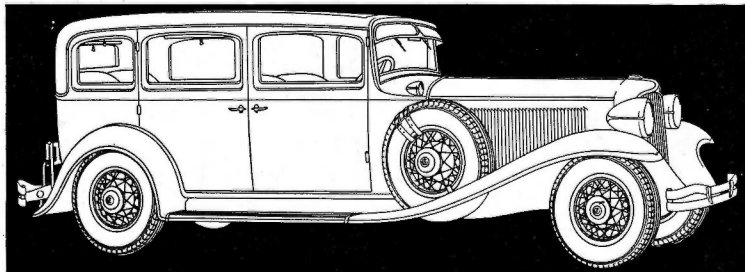
Los únicos fenómenos que pueden investigarse adecuadamente son los que ocurren con alguna frecuencia. Estoy seguro de que existen algunas fases de la vida y de la muerte que no han sido explicadas científicamente, pero sigo siendo escéptico en lo que respecta a la inmensa mayoría de los llamados fenómenos psíquicos.

Sin embargo, las historias de espíritus siempre me han interesado, a pesar de que he puesto en duda muchas de ellas y he comprendido la imposibilidad de probar otras. Empero, de todos los espíritus de que he oído hablar o leído, los espíritus de los vivos me parecen los más extraordinarios.

EL NUEVO CHRYSLER EIGHT ¡Pronto en Exhibición!

Por la belleza modernista de su diseño, el Chrysler Ocho es un automóvil de extrema individualidad —único... Casi tocando el suelo— y, sin embargo, de gran capacidad y comodidad interior... Un Ocho de una potencia y funcionamiento asombrosos... Un Ocho capaz de escapar con rapidez de toda congestión del tráfico y de marchar siem-

pre el primero sobre la carretera... Un Ocho de sistema de transmisión múltiple de 4 velocidades—con dos velocidades altas para mayor facilidad de conducción... Un Ocho de una seguridad garantizada por sus eficaces frenos hidráulicos de expansión interna... Un Ocho, en fin, que desafía toda comparación y que le invita a Ud. a conducirlo.



Imperial Automobile Co.
Ave. de la República, 99-B Telf. A-2356

"Más PERMANENCIA equivale a más EFICACIA. Las REVISTAS aventajan en permanencia de un 40 a un 99 por ciento..."
En "CARTELES" se aproxima al máximum...

El Testamento...

usted averiguar esto, ni veo la causa de...

—Hablaré pues—dijo bruscamente el francés. Pero antes, quiero pedir al doctor Couch que tenga la bondad de abrir, en la página 173, la novela titulada *La hija de la Cenicienta*, que ha traído consigo.

Al oír estas palabras, Couch miró con sorpresa al señor Tranquilo, y extrajo del bolsillo de su americana un libro que abrió en la página indicada. Maquinalmente sus ojos se fijaron en el texto. Al cabo de unos segundos, alzó la cabeza. Pareció meditar, y, cerrando el libro, se levantó:

—Le agradezco su gesto, señor Tranquilo—dijo con una sonrisa grave que contrastaba con su perenne jovialidad. Aprecio en todo lo que vale su delicada atención.

Después de pronunciar estas palabras, se dirigió hacia la mesa del bar, y tomando una copa que se encontraba en ella, apuró su contenido.

—¡Acaba usted de traicionarse, Couch!, gritó el señor Tranquilo.

(Continuación de la pág. 54)

¡Arreste a este hombre Graylop! Tendrá que defenderse ante cuatro acusaciones abrumadoras; acusación de robo a bordo del yacht de Sir George; acusación de ejercicio criminal de la medicina sobre la persona de Sir George Roderick; acusación de asesinato de Gregory, y de asesinato de Moses Aintree... Y ahora,—añadió el francés levantándose—no tenemos más nada que hacer aquí. ¡A la policía judicial! He dado cita a una persona en su despacho, Graylop...

En el próximo y último capítulo, el Señor Tranquilo revela el misterio de la tos de Sir George Roderick y da la clave de un misterioso cambio de tabacos realizado por él. También aclara el significado de la pregunta "¿usted no ha bebido, Laura, no es cierto?" que tanta culpabilidad arrojaba sobre su nombre. Por último conocerá el lector los apuntes del detective prodigioso que le sirvieron para esclarecer el misterio del Testamento de Basil Crookes. Y aún se conocerá el Testamento y su legado sorprendente.

María...

(Continuación de la pág. 21)

dolor profundo al abandonar Francia y los malos presagios que acompañaron su viaje. Los escoceses eran en parte católicos y en parte protestantes; ambas facciones muy fieras. María prometió que no "constrañería" a ninguno de sus súbditos a adoptar determinada religión. Y al mismo tiempo escribió al Papa asegurándole que restablecería el catolicismo. No se ve claro cómo pensaba cumplir las dos promesas.

En Edimburgo se encontró con una nueva religión: el protestantismo en su forma más severa. Es muy probable que María fuera en aquella época como cualquier otra chica de dieciocho años: amiga de sus diversiones; dispuesta a mantenerse fiel a la religión que le habían enseñado pero sin ningún deseo de meterse con la religión de los demás. Como tantos otros gobernantes, entonces y ahora, estaba rodeada de políticos ambiciosos. Tropezaba además con la dificultad de tener que satisfacer a dos grupos de sectarios violentos.

Discutió sobre religión con el famoso ministro protestante John

Knox, quien le predicó sin intermedios. Ningún maduro clérigo que arremeta contra una jovencita puede esperar mucha simpatía de la historia. En la imaginación popular los encuentros de María con el fanático reformador constituyen una carga más al fardo de sus dolores y son otra razón más que nos induce a juzgar con bondad su posterior cartería. Como reina joven y encantadora, que sin duda alguna tenía que volver a casarse aunque sólo fuera por razones de estado, bandadas de pretendientes revoloteaban en torno a ella. Cuando el poeta Chastelard insistió en querer ocultar en la alcoba de la reina, María castigó su reincidencia haciéndolo ahorcar. En esta ocasión ni el propio Knox pudo haber encontrado laxa su conducta. Es un indicio de que la juventud de María había pasado, que surgía en ella la mujer ambiciosa, ávida de poder y capaz de ser cruel cuando la crueldad pareciera política.

Apenas muerto el rey Francisco había comenzado a tratar del se-

(Continúa en la pág. 59)



Un nuevo
y mejor
hábito
sanitario

PARA su-
prema co-
modidad
y seguridad,
las mujeres
pulcras—en
sus días de
indisposición natural—usan Modess, la toalla sanitaria de
almohadilla más absorbente.

Es suave, por eso nunca irrita. Y como tiene las esquinas redondeadas, se amolda perfectamente al cuerpo y pasa desapercibida.

Para absoluta seguridad, uno de los lados es impermeable; y para evitar la mortificación del lavado, su relleno se deshace fácilmente en agua corriente, sin dejar rastro



De venta en las buenas Farmacias, Droguerías y Tiendas de Ropa, a precio sumamente moderado.

♦ Modess ♦
LA TOALLA SANITARIA MODERNA

UNO DE LOS AFAMADOS PRODUCTOS DE JOHNSON & JOHNSON

Muestra gratis Pida una muestra gratis de Modess a la Sta. María Teresa Rojas, a/c de Johnson & Johnson, Calle Cuba 106, Habana.

PLUM POR LAS REGIONES DEL MÁS ALLÁ

ADRIÁN DE LA AURORA

HARALDUR Nielsen, durante el número de años que estubo dedicado al estudio de la posibilidad de la comunicación entre los llamados espíritus y nosotros, los seres materiales, puso en práctica todos los medios de experimentación necesarios para satisfacer sus propias aspiraciones de manera tal que tuviera su convicción firmes puntos de apoyo en qué basarse, según cuenta en todos sus escritos. Quería, primeramente, convencerse a sí mismo, antes de resolverse a dar a la publicidad las observaciones que hacía sobre el terreno de la experimentación. De ahí que, cuando afirma los hechos por él presenciados y constatados, tengan sus manifestaciones cierto carácter de competencia que le han hecho digno de la mayor consideración por parte de los demás investigadores que se han ocupado de esta clase de estudios.

Así, rompiendo con todas las reglas, daba entrada en sus horas de investigación a amigos suyos esencialmente escépticos, unas veces, y agrandaba en otras el número de los investigadores hasta una cifra que siempre se consideró contraproducente en cuanto a la obtención de los fenómenos llamados espiritistas. Prueba de ello la tenemos en las manifestaciones que hace durante el relato de los hechos que han de ser motivo de este trabajo. Dejémosle la palabra:

"L'évábamos cerca de cuatro años de experiencias, cuando autorizamos a un médico muy escéptico a que asistiera a nuestras sesiones y no le impusimos más que una condición: que su asistencia no se limitaría a una sola o a un corto período de tiempo, sino que sería preciso asistiese durante todo el invierno a nuestras investigaciones, único modo de poder dar su opinión sobre estos fenómenos.

"Habíamos hecho construir una casita—continuó diciendo—exclusivamente reservada para nuestras experiencias. El Círculo había aumentado considerablemente. Algunas veces éramos setenta personas las que presenciábamos las sesiones

Interesantes fenómenos que, después de diecisiete años de investigación, afirma como ciertos HARALDUR NIELSSEN, Profesor de Teología de la Universidad de Islandia, en su obra "My Personal Experimental Experiences about Spiritualism".

y para evitar una posible complicidad con alguno de los asistentes habíamos dividido la sala de experiencias, colocando desde el techo al suelo una red de mallas tan finas que no permitía pasar una mano a través de ella.

"El medium se sentaba con uno de nosotros detrás de la red y al otro lado los demás asistentes, también sentados. Este arreglo no entorpeció para nada los fenómenos. Los objetos libres (una mesa, cajas de juegos, cítara, alta voces, soporte, etc.), fueron cambiados de sitio, como en otras ocasiones, a pesar de la red. La mayoría de las veces era yo el encargado de vigilar al medium y así tuve ocasión de comprobar mejor que nadie la exactitud de los fenómenos que se producían. Muchas veces invitaba al médico escéptico a sentarse conmigo detrás de la red, para que nos vigilara a los dos y algunas veces no me contentaba con esto solo. Una noche en que los espíritus nos habían prometido escritura directa (1), pedí a otro médico que vigilara conmigo al medium; le teníamos cogidos los brazos y las piernas y al mismo tiempo nos observábamos mú-

tuamente, dejando al médico escéptico que vigilara la mesa, en la que habíamos puesto un papel y un lápiz.

"La mesa estaba tan lejos del medium, que aún teniendo las manos libres, le hubiera sido imposible llegar hasta ella. A pesar de estas precauciones percibimos (nosotros tres y las setenta personas que estaban del otro lado de la red) claramente el ruido del lápiz escribiendo sobre el papel. Poco después una hoja vino volando sobre nuestras cabezas (2) y cayó sobre nosotros cuando los dos estábamos inclinados sobre el medium. El médico escéptico leyó en presencia de todos lo que una mano invisible había escrito. Era una carta breve y amistosa, escrita por una señora joven del grupo de los espíritus desencarnados que actuaban en nuestras experiencias, que resultó ser la que primeramente descubrió las facultades medianímicas de Indridason, y la que se arriesgó a ponerlo en trance. El doctor me dijo después de la sesión que había oído una débil voz femenina al mismo tiempo que el lápiz se elevaba, trazando la escritura sobre el papel.

Haraldur Nielsen, rompiendo con todas las reglas establecidas en esta clase de estudios, invita a que controlen los fenómenos amigos suyos perfectamente escépticos.—Experiencias realizadas a presencia de setenta personas en las que todos los asistentes se dan cuenta exacta de los hechos producidos por los espíritus.—La "escritura directa" es obtenida en ventajosas condiciones de experimentación, acompañada de un fenómeno de "telekinesia".—Una tripulación que perece en un naufragio, hace acto de presencia en una sesión, levantando en peso una tarima de madera empotrada en la pared, sobre la cual se hallaba el ilustre Profesor en unión del medium. Son lanzados por el aire y en la violencia del golpe recibido al caer, Indridason se clava una astilla en un costado.—De cómo esta misma tripulación revela que antes del naufragio habían ingerido gran cantidad de alcohol hasta estar beodos en el momento en que los sorprendió la muerte, presentando sus excusas por la forma en que habían hecho irrupción en la sala donde se efectuaban las experiencias.

"Puedo asegurar que aquella carta me interesó de tal modo que no solamente la recogí con gran cuidado, sino que más tarde la hice fotografiar.

"En el curso de aquel invierno volvimos a tener un período de sesiones agitadas; pero ahora el antiguo perturbador, Jen, se había convertido en una ayuda inapreciable para los espíritus guías. Se ocupaba del medium y de mí mismo cuando los espíritus traviesos nos hostilizaban. Como ejemplo, citaré el siguiente: estaba sentado una noche, solo con el medium, detrás de la red, mientras que del otro lado únicamente tres personas asistían a la sesión: el médico escéptico, Gutmundur Hannessen, el oculista Bjern Olafsson y el escritor Einar H. Kvaran. Después de una lucha con dos espíritus particularmente groseros en sus expresiones, me coloqué con el medium sobre la escalera que conducía al estrado, poniendo mis brazos alrededor de los hombros del medium y apretando sus dos piernas entre las mías. Entonces el estrado, que estaba clavado tanto al muro como al suelo, fué arrancado violentamente, rompiéndose al caer al suelo, cerca de la red. Yo seguía su jetando al medium pero fuimos arrojados en los brazos de algo en

(Continúa en la pag. 74)

(1)—Fenómeno que consiste, según las teorías espiritistas, en aparecer la escritura sobre una hoja de papel en blanco puesta previamente sobre una mesa o cualquier otro sitio, viéndose por los presentes en la experiencia cómo el lápiz se levanta solo en forma vertical y escribe bajo la acción de una mano invisible largos dictados.

(2)—En este caso, siempre dentro de las teorías espiritistas, a más del fenómeno de escritura directa, hubo otro de "telekinesia" consistente en el traslado de la hoja de papel, ya obtenida la "escritura directa", hasta el lugar donde se hallaban los experimentadores que "controlaban" la experiencia.

El Pecado...

(Continuación de la pág. 19)

aquel mundo nuevo y hospitalario que le había abierto los brazos. Retorcíase los dedos dudosos.

—Blake, ¿me prometes no decirselo a nadie? Si lo saben se alejarán todos de mí, y yo nunca hasta ahora he gozado de mi juventud.

Los ojos torturados del hombre se clavaron en el fuego del hogar. Finas gotas de sudor perlaron su frente.

—Sigue, Sally.

—Pues la cosa sucedió así: yo no tenía dinero; mi madre necesitaba una operación y... y Henry no estaba dispuesto a darme un solo centavo. Por eso yo... yo vendí el aderezo de granate que él me dió como regalo de boda. Y nunca me lo perdonó.

Blake Wishburn alzó la vista sin poder pronunciar una palabra.

—Prométeme que no me obligarás a contarlo, Blake. ¡Todos se creen que es un pecado tan interesante! Si alguna vez descubren...

El asombro cedió el puesto a la ternura. El muchacho se echó a reír discretamente mientras la atraja hacia sí.

—Te lo prometo, Sally. Es el único pecado, demasiado bueno, para que salga de la familia.

María...

(Continuación de la pág. 59)

gundo matrimonio de su viuda. Como cuatro años después de su regreso a Escocia, y cuando contaba unos veintidos, se casó con su primo Enrique Estuardo, Lord Darnley, después de ella primer heredero del trono inglés. Fue, por lo tanto, un matrimonio político, aunque María declaró que amaba a Darnley. Es uno de los misterios de su carrera que, con el mundo entero para escoger marido, hiciera tres matrimonios desdichados. Claro está que en sus esponsales con el endebles Delfín de Francia, no tuvo ella voz ni voto. Puede decirse que el matrimonio con Darnley era político, pero la reina lo contrajo con los ojos abiertos. Cuando al cabo le tocó el turno de escoger libremente, su selección recayó en el peor tuante de la partida.

Tal vez se casara con Darnley por razones de estado, proyectando



Consejos para evitar que

Las inclemencias del tiempo envejecen el cutis en forma cruel



Conservar el cutis blanco, terso y juvenil no es obra de la casualidad ni de la buena suerte. Es solamente cuestión de cuidado y nada hay para ello que iguale a la Crema Hinds.



Naturalmente que durante el día se lava usted las manos con frecuencia. Para conservarlas blancas y tersas póngase un poco de Crema Hinds siempre que se las moje.



Ahora que están tan de moda los vestidos escotados, los hombros, el cuello y los brazos necesitan especial cuidado. Dése todas las noches un masaje empleando toda la Crema Hinds que la piel absorba. En esta forma se conservarán siempre suaves, tersos, flexibles, juveniles.

de Invierno el cutis envejezca

El uso diario de la Crema Hinds le devuelve su juvenil tersura



Cuando se prepare para alguna reunión, mójese la punta de los dedos en Crema Hinds y póngasela suavemente en la cara, el cuello, y los brazos, hasta que desaparezca. Así sus polvos predilectos permanecerán adheridos durante horas.



Los vestidos cortos, las medias delgadas y el frío del invierno se juntan para tornar ásperas y rojas las rodillas. La Crema Hinds contrarresta el daño. Póngase una poca todas las noches y siempre que salga del baño.



Y, al acostarse, póngase toda la Crema Hinds que absorba la piel. Así, mientras duerme, su cutis recobra la frescura que le roban el aire, el frío, la humedad.

Al arreglarse para salir use usted la Crema Hinds como base para



que los polvos adhieran parejo y bien durante horas y la tez se vea con la aterciopelada suavidad del durazno. De esta manera el cutis no se vé grasoso ni la nariz brillante. La Crema Hinds, además, al proteger el cutis contra las inclemencias del tiempo, evita que se agriete y envejezca.

CREMA HINDS

Para anuncios llame al U-8121

al par divertirse con coqueteos—sus enemigos, los llamaban intrigas,— con otros hombres. Uno de estos fué David Rizzio, músico italiano y parásito de la corte escocesa. Era el tal un hombre misterioso: dicen algunos que agente secreto del Papa, y otros que amante de María. Sea como ello fuere, el hombre fungía de secretario de la reina, alcanzó súbitamente enorme favor con ella y llegó casi a ser su primer ministro de estado. Bien pronto suplantó a Darnley (el llamado "rey") como compañero constante de la reina; jugaba con ella a las cartas y no se apartaba de ella durante las cenas celebradas a las altas horas en sus habitaciones privadas. Darnley, que no era persona admirable en su vida privada ni por

su valor moral, se dejó fácilmente persuadir a que debía tomar parte con otros nobles en una conspiración contra el favorito. A sus torpes mentalidades no podía ocurrírsele cosa mejor que la matanza. Así pues, representando el marido de la reina un papel ambiguo y traicionero en toda la escena, sacaron a la fuerza de la alcoba de María donde ésta y otras personas de su intimidad estaban cenando cierta noche y apuñalaron hasta darle muerte al desventurado Rizzio que no hacía más que chillar. Todavía se enseña a los turistas en el Palacio de Holyrood una mancha que, si les parece, pueden creer sea la sangre de Rizzio:

Dos meses después, María Estuardo dió a luz su único hijo: el niño

que más tarde había de ser Jacobo VI de Escocia, y más tarde aún, Jacobo I de Inglaterra. Quiso con insistencia decirle a Darnley, cuando vino éste a ver al pequeño, que era hijo suyo y no de otro. La reina conocía los escandalosos rumores que corrían sobre ella. Si podemos sacar algo en consecuencia de un padre por el carácter del hijo, los hechos que se conocen de Jacobo y sus descendientes nos dirán mucho sobre María Estuardo. Bien claro podemos ver por qué Rudyard Kiplin describió a Jacobo como "el hijo inepto de una madre hábil". Los miembros de esta familia eran casi siempre bien parecidos, como María y su nieto, Carlos I. Sabían morir con valor sencillo como murieron esos dos; mu-

chos de ellos eran alegres y excesivamente "buenos camaradas", como Carlos II y el Joven Pretendiente. Cuando los abatía el infortunio se rodeaban de un aire de romántica melancolía. Pero en sus corazones no se albergaba la verdad: traficaban con el engaño.

María y Darnley reñían y fingían, por lo menos, reconciliarse y se vigilaban como perro y gato. No hay duda de que la reina tenía motivos—aparte de su participación en la muerte brutal de Rizzio,—para deshacerse de Darnley. También es indudable que el medio de que se valió, o de que se valieron por ella, excedía a sus motivos de queja. Menos de un año después del asesinato de Rizzio, Darnley cayó enfermo en una pequeña casa de campo de las cercanías de Edimburgo. María lo visitaba con frecuencia, y una noche, después de leerle un rato y besarlo tiernamente, salió para asistir a una boda. Durante la noche fué volada la cesa y el cadáver de Darnley, intacto por la explosión, se encontró a cierta distancia, debajo de un árbol.

La reina dió muestras de sorpresa, de inocencia y de un poco de dolor. La parte tomada por ella en el asesinato es tema de una de las más grandes controversias históricas. Sólo unos partidarios extremos, según creo, la absuelven de toda culpa. El argumento gira en torno a la cuestión, relativamente sin importancia, de si ella tomó parte activa en la conjura contra Darnley o sólo la conocía y la aprobaba. Sus adversarios más virulentos creen que cuando aquella noche la reina se despidió de Darnley sabía perfectamente que el último de sus amantes, Bothwell, Conde de Hepburn, con algunos parciales suyos, estaba en aquel momento introduciendo los barriles de pólvora en un cuarto de abajo. Cuando, poco después, María contrajo matrimonio con Bothwell, Escocia apenas dudó de su culpa. Si una dama se casa con el principal asesino de su marido, no más que tres meses después del crimen, es difícil convencer al mundo de su inocencia.

Sin embargo, en favor de María debemos recordar que aquella era una época de violencias; ella misma se sentía cogida en una trampa con otro marido despreciable; y que—si esto vale de algo,—a sus faltas puede llamárseles las faltas de una debilidad desesperada más que las de un corazón perverso. (Continúa en la pági. 62.)

¡Para evitar substituciones!

AHORA—

el "Standard" Motor Oil
legítimo sólo se vende
en esta lata SELLADA



Tanto ha crecido la demanda por "Standard" Motor Oil que, como ocurre con todo producto superior, puede ser que se hayan ofrecido en el mercado ciertos aceites substitutos en lugar del legítimo.

Ya no se vende a granel

Los fabricantes del "Standard" Motor Oil ofrecen actualmente al público una protección segura contra los daños que estos aceites falsificados pueden causar: El "Standard" Motor Oil legítimo sólo se vende en el envase registrado, ilustrado más arriba. Toda lata va precintada contra alteraciones y substituciones. No se deberá aceptar si el precinto está roto. El "Standard" Motor Oil legítimo nunca se vende a granel.

Exija la marca

Siempre se deberá pedir el aceite por su marca: "Standard" Motor Oil, asegurándose de que la lata está precintada y lleva la marca de fábrica; el famoso "círculo y franja." Si alguien ofrece a Ud. "Standard" Motor Oil bajo otra forma diferente le agradeceremos que dé parte del caso inmediatamente a la Standard Oil Company of Cuba.

Standard Oil Company of Cuba

"STANDARD" MOTOR OIL

Use gasolina "Standard" Belot—no hay mejor

lea detenidamente
esta sección

PROPAGANDA TELEGRAFICAS

aquí hallará lo
que necesita

MUEBLES

Muebles y garantía. "Sta. Teresa", fundada en 1888. Compostela 68. A-3482.

LA CASA VERDE

Líquida sus muebles.
Angeles 28 y 30. Telf.: M-2088.

VARIOS



"LA CASA LOPEZ". MUEBLES FINOS a plazos, sin finiquitador cambiamos y alquilamos. veiga hoy. Belascoain, 76-D. Telf. U-4541.

COMPRA JÓYAS A PLAZOS. La Emisnencia. Neptuno, 188. Telf. U-5427.

LIQUIDAMOS EQUIPAJES de todas clases, muebles, joyas y ropa, durante este mes. Damos facilid. de pago. No pierda esta oportunidad. Damos dinero sobre joyas a módico interés. Gloria e Indio. A-6827.

A. STAKEMANN

Profesor de Inglés.
Teléfono: M-7672. La Habana.

DINERO SOBRE JOYAS,

Mínimo Interés.
"La Protectora". Animas 45. Telf.: A-3639.

MARTE Y BELONA

RESTAURANT
Ave. M. Gómez y Amistad.
Plato Club: \$0.75.
Bar, Pastelería y Lunch.

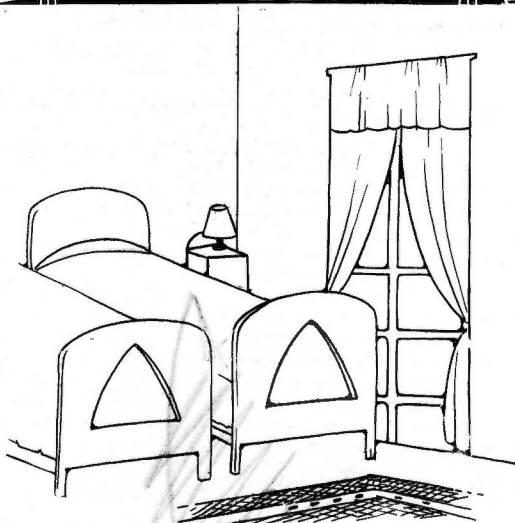
No quiere operarse de hernia!

¿Tiene el colon o el estómago caídos?
¿Quiere curarse? Consúltenos sobre nuestras fajas ortopédicas originales. Ellas pueden curarle. Carrasco. Entrenar-ortopédico. Zequeira, 129. Teléfono: M-3732.

PARA ELLAS

Madame Kuzma

Ex-modelista de las principales casas de París y Viena.
Creaciones en sombreros finos, vestidos de alta costura.
Aguila, 39, altos. Teléfono: M-2141.
Habana.



PIEZAS PARA ALQUILAR.



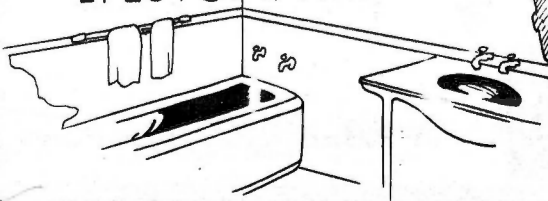
FARMACIAS.



OPTICA.

RADIOS.

EFFECTOS SANITARIOS.



FOTOGRAFIAS

BLEZ Estudio

¡La fotografía por todos!
Neptuno 38. Telf. A-5.

Vea

SOCIAL 40 cts.

Con Magnesio GEKA, novísima y humana invención, quedan abolidos el humo y el ruido. ¿No era esto lo que ustedes ansiaban? Lo usa MANOLO VILLAS, fotógrafo de "Social". Estudio privado: Blanco 31. Solicite por el Teléfono A-2315 la hora que más le convenga.

Adquiera

un buen retrato

A. Martínez

Neptuno 90

Telf. A-1440

Rembrandt

El Fotógrafo Bien

Paseo de Martí 35

PARA ELLOS

HOJAS y MAQUINAS

"KIRBY"

LAS MEJORES

AGENTES:

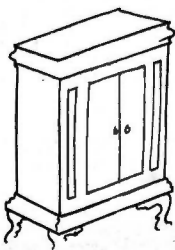
Alvarado y Pérez

Obispo 52 Habana

Hotel MORRO CASTLE

Próxima inauguración

CONSULADO y SAN RAFAEL



¿Por qué pagar la cuenta de la leche?

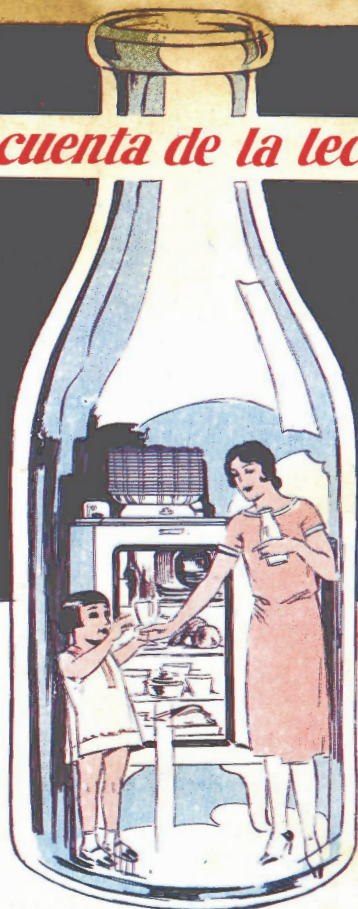
La "Torre Blindada" del moderno Refrigerador GENERAL ELECTRIC la pagará por Ud.

Cada día que ésta evite la descomposición de una botella de leche o de un trozo de filete o de una provisión de vegetales, representará para Ud. una economía positiva en PESOS Y CENTAVOS.

Cada día que Ud. prepare sus mantecados, refrescos helados o deliciosas ensaladas frías, percibirá idénticos beneficios.

¿Y qué decir del dinero que se ahorrará al no tener que pagar su cuenta mensual de hielo? No olvide que Ud. podrá disponer de una abundante provisión de cuadraditos de hielo, cada vez que lo necesite.

Agregue a esto las economías que obtendrá al poder hacer sus compras en el mercado, en grandes cantidades, para las necesidades de su hogar durante seis u ocho días, y llegará al convencimiento de que



el moderno Refrigerador GENERAL ELECTRIC

le pagará la cuenta de la leche de sus niños con las economías que produzca, una vez instalado.

A Ud. quizás le sorprenda el número de familias de modestos recursos que disfrutan en la actualidad de los beneficios de la refrigeración eléctrica. Ahora ya conoce el secreto. Un Refrigerador GENERAL ELECTRIC, lejos de constituir algo que se halla fuera de su alcance, representa una importante economía en su presupuesto doméstico.

Visite nuestra Sucursal más próxima para obtener una demostración y detalles completos sobre estas y otras economías adicionales que aquí no se mencionan.

Cía. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público



Todas las piezas móviles de la "Torre Blindada" están a prueba de aire, polvo y humedad, por hallarse herméticamente selladas, dentro de su casco de acero. En esto estriba su garantía absoluta de funcionamiento eficiente y económico, libre de toda preocupación, durante sus largos años de vida.

Esté al Tanto
de nuestro próximo concierto por Radio
Todos los Lunes de 9 a 10 p. m.
Estación C. M. C.